RADAR 11 DE AGOSTO DE 2002. AÑO 6. Nº 313

POR QUÉ JAPÓN LLEVA DIEZ SIGLOS DE MODERNIDAD

AQUEL FRACASO LLAMADO BLADE RUNNER

MARÍA MORENO Y SU ELOGIO DE LA MUGRE

CHARLY GARCÍA DESPUÉS DEL LUNA



PEQUEÑO LOPECITO ILUSTRADO

EXCLUSIVO: EL LIBRO DE ASTROLOGÍA DE JOSÉ LÓPEZ REGA

Turkman en Turkmenistán

Que hay presidentes que en sistemas democráticos, republicanos y constitucionales se sienten monarcas, no es noticia. Lo que sí es noticia es que ésta se le pasó a Carlos pero lo toca de cerca. Sin ir tan lejos –aunque parezca lo contrario– el primer mandatario de Turkmenistán pretende rebautizar al mes de enero en honor a una de las figuras a las que, al parecer, más estima: él mismo. La idea es que a partir de ahora, entre diciembre y febrero transcurra otro ciclo lunar de 31 días llamado Turkmenbashi, que es el título oficial que ostenta el tal Saparmurat Niyazov, y que no significa otra cosa que "cabeza de todos los turcos". O: "Cabeza de Turco". Pero nada de decretos: el soberano ya ha convocado formalmente al Consejo del Pueblo –el cual ya le habría concedido la presidencia vitalicia– para tratar su propuesta. De ser aprobada, otros meses pasarían a llamarse como su madre y como un poeta y un libro de autoría del propio presidente. Y puede ser que se salga con la suya, ya que hasta ahora logró bautizar con su nombre alguna que otra ciudad, aeropuertos y hasta meteoritos. Mientras tanto, un precandidato de un país austral de tercer mundo se muerde los codos de envidia...

POETA DE MAL AGÜERO



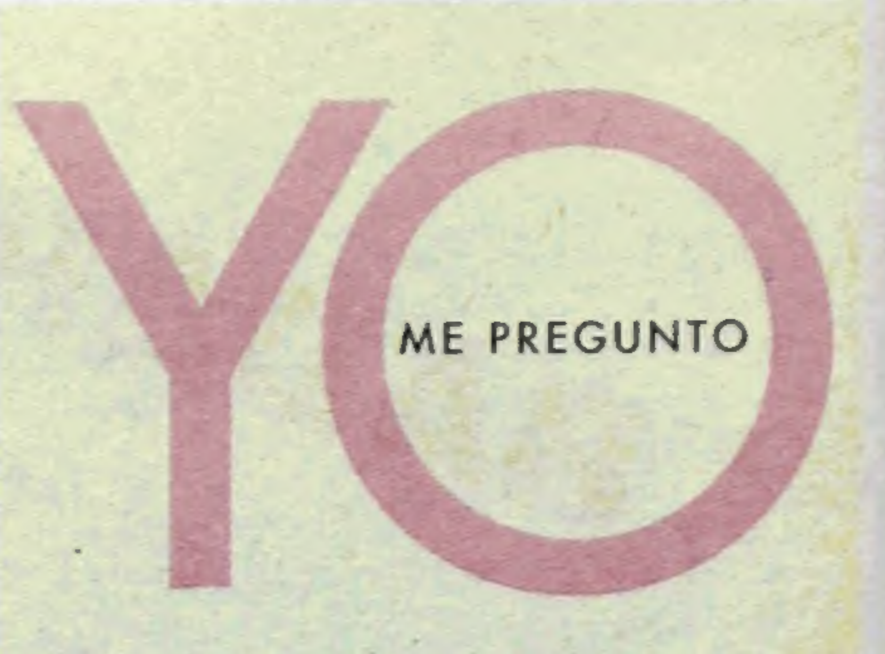
Este pajarraco negro se llama Betty y es un cuervo, según dicen, muy inteligente. Un grupo de científicos de la Universidad de Oxford no sale de su asombro desde que la emplumada puso a prueba sus habilidades físicas e intelectuales al doblar un cable para usarlo a modo de gancho con el propósito de extraer comedia de un recipiente. Con esta experiencia, el cuervo ha revelado capacidades desconocidas en su especie, que superan incluso las de los tan civilizados chimpancés. El próximo paso consistiría en entrenar a Betty para la creación artística, a ver si es capaz de escribir un poema acerca de Edgar Allan Poe.

El secreto de la espuma

Popsy el escándalo del día en Holanda: desde que la bebida (con ligera gradación alcohólica y gusto a vainilla) se vende en botellas con forma de espermatozoide, las asociaciones abstemias y los más estrictos observadores del código de conducta publicitaria no pegan un ojo. Encolumnados tras la Fundación Holandesa para la Prevención del Alcohol (así tal cual, porque en Holanda parece que se previene el alcohol y no tanto el alcoholismo), los detractores de la campaña alegan que se trata de un recurso de marketing que asocia indebidamente "sexo con alcohol". Y eso que todavía no mencionaron el slogan reproducido en todas las botellas de *Popsy*: "I'm coming", que significa "Estoy llegando" o, para decirlo más sexualmente y a la gallega, "Me estoy viniendo".

Los fantasmas se divierten

Un fantasma recorre la India, pero está sólo de paso y pasándola bien a costa de los pobres habitantes de Biswan, en la región de Uttar Pradesh. Al parecer, un espíritu anda por ahí pinchando cuanto culo femenino se le cruza por el camino. Al menos eso se desprende de las denuncias efectuadas por varias mujeres ante la policía local. El "Magistrado Subdivisional del pueblo" Akhilesh Singh declaró al periódico *Hindustan Times* que, aunque usted no lo crea, "los incidentes son reales". Ya hay, incluso, guardias nocturnos montados en algunas terrazas con antorchas, y la nueva preocupación consiste en que todos esos vigías están perdiendo valiosas horas de sueño y ahora son ellos los que parecen fantasmas durante el día. La policía lleva las de perder en todo el asunto, ya que es el blanco de todos los reclamos para que "hagan algo al respecto de una vez por todas". Aunque el comesario ya intentó explicarles a todos esos desacataos que sus hombres "sólo pueden atrapar a una persona, pero no a un fantasma".



¿Por qué le va bien al tenis argentino?

Porque en el mundo no nos dan ni pelotita.
Cartonera en cierne

Son delincuentes, de la barra de la raqueta. Ya van a tener que volver.
Pattibulus Escobariensis

¡Son ejemplo de esta Argentina pujante!
Fórceps, partero, desde el Borda

Porque en canchas rápidas, sacan casi como los políticos.
Reflex, de dos objetivos

Adivinanza: ¿quiénes también sacan rápido, con las dos manos, y dejan al otro pagando?
Amargo Corral, se toma calentito y en cacerola.

Porque es tenis, no fútbol.
Felipe, siempre a remolque

Porque allá nadie les rompe las pelotitas.
Mayla, la amiga entrañable

¡Y eso que a ellos también le sacan!
Diego, el amigo desconocido

Porque los jueces no son abogados.
La Nelly, tradición del barrio

Porque cuando van a la red, siempre pescan algo.
Nery, el amigo vigilante

Porque somos los campeones en eso de tirar la pelota para el otro lado.
matías 2C el cabezón de Beccar

Porque cada jugador tiene tres pelotas.
Xabier 29

Porque el tenis es argentino.
Diego, de Villa Fiorito

Porque si no ganan tienen que volver.
El cofa, colifa en vías de extinción

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:

¿Qué se llevó O'Neill de la Argentina?


¿Alberto de la Sota?


¿José Manuel Martín?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

POR MARÍA MORENO

La literatura erótica divide a los sexos entre frutos de mar y frutos de tierra. Los nísperos, las cerezas o las brevas maduras han soltado la lengua pederasta sobre el escroto de los objetos poéticos viriles. Las lengüitas de almeja, las algas de melena enredada, cuando no *el pescado sin vender*, han nombrado con eufemismo al sexo de las musas. ¿Qué mente perversa ha ideado disimular el olor metafórico de los frutos de mar con la química de los de tierra? ¿Y por qué las mujeres libertas de tantos dogmas eróticos consienten en bajar a la entrepierna el olor de la fresa que antaño subía a los labios para incitar al beso, el de la rosa con que se declara aún el amor y el de la eufemística banana?

En principio, el baño es comunidad, foro hidratado y homoerotismo masculino. Pero aún en su apariencia de molicie estudiosa ocultaba su origen como administración del ocio para que la pérdida de lo anexado por el cuerpo en su movilidad y contactos exteriores fuera también cuestión de Estado o de Imperio entre quienes se veían obligados a repetir *"Baño, vino y Venus desgastan el cuerpo, pero son la verdadera vida"*. Sabiamente, el baño antiguo sólo se hacía por razones de salud, de acuerdo con una receta de Galeno o en un despliegue de narcisismo cosmético, como cuando Popea se iba de viaje en compañía de 300 burras para llenar su bañera de leche fresca. Cosmética que incluía los orines españoles para lavar los dientes y el amoníaco –afrodisíaco del sexo homoerótico en los baños públicos de la era industrial– para desodorizar las axilas. O un aceite animal que incluye tanto excrementos como sus huesos. O una receta de flores de sauco, jabón de Francia, tres hieles de buey y tres vasos de la propia orina. El baño es privilegio de reyes que lo reciben en batea de madera o espurreado por una esclava que lanza el agua entre los dientes. Enrique IV se bañó una vez sola y en el Sena, antes de orinar regiamente en el sitio donde sumergiría su cuerpo. Para la antigüedad pagana, el baño es ceremonial o sociabilidad, y lejos de expulsar los productos en bruto del cuerpo, suele incorporarlos en sus recetas. Para su posteridad es hábito del que posee el espacio adecuado o la posibilidad de rehusar a él, disciplinamiento de la Iglesia para acostumbrar el carácter al orden de la repetición bajo obediencia o para enfriamiento de las pasiones. Bajo su peso, en Occidente los baños públicos se asociaron a la licencia y la promiscuidad, a los infieles que los tienen prescriptos en el Islam e inventaron la sutileza del *hamman* que brota de un suelo de mármol, cubierto por un ladrillo, y respiraderos por donde se cuela una luz favorable a la ensoñación y a la lectura.

Magdalena lava los pies de Cristo menos como práctica purificadora que como práctica metafórica: la de la propia purificación. No es el acto de lavar el que importa sino el de *ponerse a los pies*, por eso Cristo la hace levantarse, en un acto ejemplar, para devolverla a su dignidad.

Desde siempre, inteligencia e higiene tendrán una historia en conflicto, aunque haya filósofos *bañistas* como Descartes o Montaigne. La mugre de Sócrates era la puesta en escena de su *andadura mental*, acompañada por pasos dados hasta los bordes de la ciudad, lo cual *mancha*. En cada grieta de sus pies, un experto podía leer el mapa de su filosofía. Su mugre decía que él no tenía esclavos. Dejar que se los lavaran era cortesía hacia los otros, para no impedirles agradecer con un gesto de rechazo que pusiera en evidencia la irreciprocidad del vínculo. Lavar los pies de Sócrates era quitar el *pentimento* para encontrar una huella escondida, la del origen del conocimiento. Entonces el paño húmedo, al recorrer las grietas hasta llegar a la superficie de la piel más tierna, en el fondo de sus capas coriáceas, equivalía a esas preguntas retóricas con que Sócrates fingía que era su interlocutor el que iba corrigiendo sus propias certezas hasta alcanzar la verdad.

No es posible imaginar a quien se masturba en la vía pública, vive en un tonel y forma parte de una filosofía que ejemplifica con el flato, el pescado podrido y el pulpo crudo, como Diógenes, envuelto en perfumes florales y oliendo a otra cosa que no fuera orines, semen y jugos de entrenalga.

En la ciudad industrial, el baño se convierte en un derecho, la mugre es la denuncia con que el higienismo favorece en las masas de pobres la metáfora de la infección y de la peste. En el conventillo, el pobre debe *ganarse* el baño en una hazaña, hecha de llegar primero a la cola de la letrina común, la toalla y la escupidera expuesta a la mirada. La vivienda popular es un detritus de la clase alta, que suele dejar edificios ruinosos de puertas con picaportes oxidados y banderolas herrumbradas en sus roldanas que permiten el paso del aire frío. Si la clausura interna de las puertas que comunican un cuarto con su vecino ilusiona una privacidad ficticia, convierte la salida del baño en un paso obligado por la intemperie del patio, intemperie doblada por la mirada de los vecinos, que suelen atisbar por las barandas de los pisos superiores, en una suerte de *teatro interior de la pobreza* que tiene por escenario la planta baja y en donde ellos, de acuerdo con su ubicación, forman parte de paraísos y cazuelas. El inquilino *convertido* por el higienismo se somete a sí mismo a una purga medieval de bacterias: alcohol en los cabellos, manos y rodillas. O al trapo embebido en agua y jabón aplicado ante la hoguera de una palangana encendida con querosén. En la "genética social" de los hijos de inmigrantes está la *memoria de clase*, donde el baño compartido por varias familias, cuyos cuartos carecían de calefacción central, terminaba por volver intermitentes las abluciones diarias hasta espaciarlas al sábado. En los chistes judíos que aluden al baño esporádico, está la memoria del gueto, del campo de exterminio, donde el baño es flagelo y ceremonia de humillación o eufemismo de la muerte.

En la empresa global, el pelo corto con las perlas del duchado reciente constituyen una ofrenda al jefe de personal indicando un signo de status, vivienda confortable de baño accesible sino un punto máximo de la buena presencia. Como el gorro del chef, es el signo de la asepsia de la era informática. Mientras que la cabellera derramada indica aún ecos de la conspiración selvática de Sierra Maestra, donde la navaja era sólo un arma precaria de la subespecie lumpen.

Sólo en la adolescencia el olor de las axilas, el de la piel sacudida por la calentura y el de los pies inquietos, con su acritud de adrenalina, se defienden del baño y, al aspirarlos, el joven o la muchacha van comprobando en su calidad hormonal su física de hombre o de mujer. Para ellos, la limpieza es el aislamiento que la célula familiar prescribe a la infección del mundo.

El cuarto de la criada de los siglos XIX y XX suele exudar en la casa burguesa; los vapores de la cocina, el baño sin calefacción y sin bañera exigen una velocidad donde la cosmética deberá aplicarse en seco (toda morosidad será un atentado a la obligación laboral, la higiene sólo *necesaria* para no atentar contra el olfato patronal). Por eso, en la bohemia, el hijo que se desgaja hacia el socialismo, al conservar sus humores corporales, señala su compromiso con el mundo. Los dedos negros, de uñas enlutadas, muestran, a cambio de la familiaridad con la familia de origen, la familiaridad con oficios que *manchan* tanto con tinta como con tierra y grasa animal, lejos del ocio legible en las uñas pulidas e incontaminadas que la burguesía receta a sus hijos desde la infancia.

Puesto que no es posible percibir el propio olor, es el otro el que hiede. A pesar de que, en *Una excursión a los indios ranqueles*, el coronel Mansilla describa una y otra vez los baños de río que se dan los indios y que sea el olor el que pone un límite al relato: *"Donde hay indios, hay olor a azafétida"*. El otro olería más allá de su limpieza, precisamente por su condición de otro. Si a menudo la mugre es puritana y el agua, para el bautismo o para la sed, ¿por qué no reducir el baño a la cosmética y la relajación en lugar de a la desodorización del propio cuerpo? Para que lavar los genitales ante un nuevo amante no sea debido a la suciedad sino como un ritual de cambio y disponibilidad consistente en la puesta en suspenso del cuerpo como museo de las excreciones pasadas, de comuniones humorales vencidas y así dejar, para los nuevos jugos vertidos, un espacio en la ropa interior donde se pueda oler una huella totalmente contraria a la de la Verónica, donde Cristo dejó impreso su sufrimiento en lágrimas y sangre.



EL APRENDIZ DE BRUJO

En 1962, José López Rega había fracasado como émulo de Paul Anka en Centroamérica, se acababa de retirar de la policía con el cargo de cabo y todavía ni soñaba con convertirse progresivamente en el chofer de Perón, el mayordomo de Isabelita y el ministro de Bienestar Social de la Argentina. Todo su interés estaba puesto en publicar *Astrología Esotérica*. Hasta ahora, esta obra redactada a la sombra de los principios de una secta fascista a la que pertenecieron Adolf Hitler y Rudolf Hess permaneció prácticamente desconocida. Cuarenta años después de su única edición, Radar dio con un ejemplar y exploró las casi 800 páginas en las que el artífice de la Triple A se erige como discípulo de "Abel, Moisés, Krishna, Buda, Jesús y Mahoma", dicta cátedra sobre cómo deben ser el arte y la política del futuro y fija su misión en la historia nacional: valerse de su secreta sabiduría para evitar que algún poder demoníaco se haga cargo del gobierno del país.

POR DANIEL CECCHINI Y JORGE PINEDO

Tony Navarro, periodista de Associated Press en Madrid, agita el hielo en el vaso mientras contiene la carcajada. Impostando seriedad anuncia que ningún avión negro con Juan Domingo Perón a bordo definirá el destino de la Argentina. Ese futuro está marcado por el arcano diálogo entre perfumes, vibraciones y colores, asegura, y acusa de ignorantes a sus colegas reunidos en el Club de Corresponsales Extranjeros. Enarbola entonces el mamotreto de 758 páginas; se entusiasma con la tortuosa redacción del Hermano Daniel que anuncia el advenimiento de la inminente estirpe que regirá los destinos de una nueva era. "Será necesario movimentar con NUEVOS ELEMENTOS a los ELEGIDOS de la RAZA ANTERIOR. ¡Es entonces que la MADRE NATURALEZA abre su fecundo vientre eternamente virginal para desembarazarse de los elementos antiguos y dar cabida a aquellos que le son necesarios para el trabajo de los próximos 2000 años!" Entre sus ocasionales oyentes, quien permanece menos impresionado es uno de los corresponsales argentinos: cuando Navarro concluye la parrafada, Tomás Eloy Martínez, en *Las Memorias del General* (1996), evoca cómo arrojó al Sena un ejemplar idéntico que le había obsequiado poco tiempo atrás el mucamo de Isabelita, José López Rega. Los demás vuelven a reír. Un devoto de las ciencias ocultas habría dicho que ninguno de ellos tenía oído para escuchar lo que allí se anunciaba.

En las postrimerías de la década del 60, el poder militar trastabillaba, se recalentaba la Guerra Fría, aparecían los hippies, las doctrinas orientales y esotéricas pululaban a un lado y otro del Atlántico, y esa entelequia sin concreción llamada realidad político-social ofertaba más materia prima para los titulares de los diarios que los desvaríos de un oscuro sirviente. Cinco plomos calibre .45 habían terminado con las intenciones de un peronismo sin Perón por parte de Augusto Timoteo Vandor el 30 de junio de 1968, apenas un mes después del célebre Mayo Francés y un año antes de que el Cordobazo interrumpiera los afanes milenaristas del oscuro general Juan Carlos Onganía. En la Argentina y en el mundo todo parecía ser posible. Ni los periodistas, ni los militantes peronistas –que iban y venían de la capital española, donde sufrían la amansadora previa al ingreso a la quinta de Puerta de Hierro– ni nadie en sus cabales era capaz de aventurar cuánto de profecía autocumplida encerraba la *Astrología Esotérica* de José López Rega (alias el Hermano Daniel), futuro ministro de Bienestar Social, suegro del presidente provisional Raúl Lastiri, artífice de la banda asesina Asociación Anticomunista Argentina (AAA), impulsor y primer estratega de la faena de "aniquilar" cualquier oposición en el vientre de la Argentina Potencia.
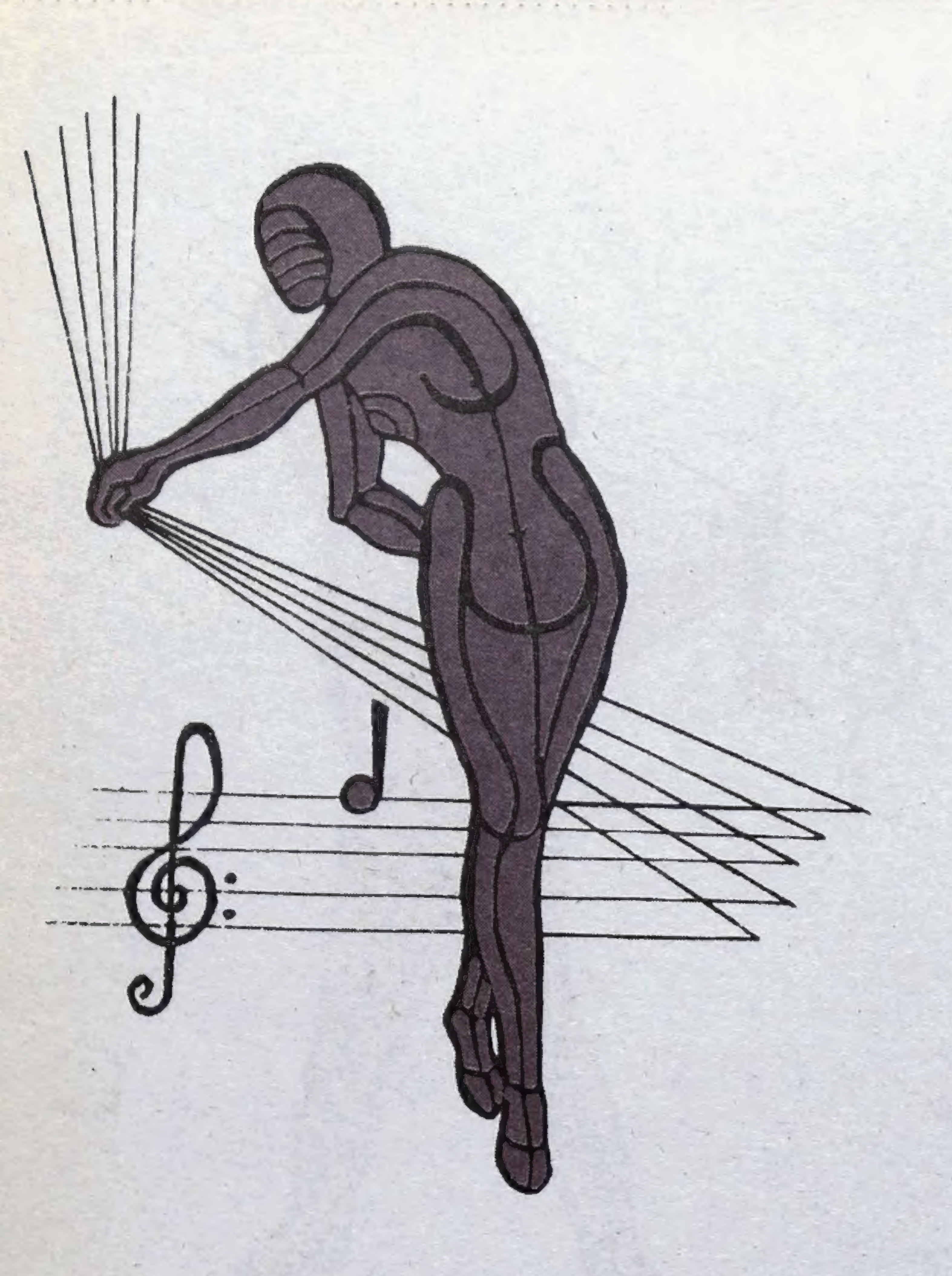
TUCHO, DE CANILLITA A CAMPEÓN

Así se denominaba una historieta de la época, en la que un pibe vendedor de diarios ascendía a crack de un equipo de primera división. Ideal plausible en un país aún orgulloso de su movilidad social, hacia 1962 tal plasticidad no parecía suficiente para ese hombrecito que acababa de abandonar la Policía Federal con el grado de cabo. Sin embargo, una docena de años más tarde, ese mismo hombre de incipiente calva y mirada filosa rubricaría su propio ascenso a comisario general al tiempo que concentraba el mayor poder sobre la vida y la muerte en la Argentina. Ya en el poder, El Brujo se dio un segundo gusto: ante la atónita mirada del embajador norteamericano, entonó *Rosemarie, I love you* (tal como afirma Heriberto Kahn en *Doy Fe*) ante un selecto grupo reunido en la representación diplomática. Había quedado resentido por el nulo éxito obtenido como émulo de Paul Anka en los Estados Unidos y Centroamérica.

Tras ese fracaso, e impulsado por la necesidad, había probado suerte en la policía, institución dentro de la que acumuló –vaya a saber cómo– los pesos con los que adquirió una imprenta donde la calle Salguero casi se zambulle en el Plata. Allí, además de realizar algunos pocos trabajos por encargo, se dedicó a editar los primeros folletos de la secta Anäel (*La razón del Tercer Mundo* y *El Tercer Mundo en acción*, inhallables) e imprimir algunos volantes y panfletos redactados por militantes del peronismo proscripto. Movimiento al que la oscuridad de los tiempos impregnaba de un tinte pardo en el que se confundían sus variopintos integrantes. Y al que El Brujo parecía dispuesto a aportar su homofobia y antisemitismo con plena devoción. Allí, en la imprenta, trajinando con febriles dedos entre el plomo de la caja alta y la caja baja, también compuso e imprimió la obra donde anunciaba el futuro de la Argentina: *Astrología Esotérica*. Su subtítulo: "Secretos develados".

El agradecimiento del mayor Bernardo Alberte –dirigente de confianza de Juan Domingo Perón, asesinado por defenestración el 24 de marzo de 1976– y su experiencia como policía le permitieron ganar un lugar en la custodia de María Estela Martínez de Perón cuando ésta visitó el país en 1965. Se cumplía el décimo aniversario de la llamada Revolución Libertadora, el radical Arturo H. Illia gobernaba democráticamente y una suerte de "neoperonismo" cundía a espaldas del jefe exiliado. Para Joseph Page (*Perón, una biografía*, 1999), la inclinación de Isabel hacia las ciencias ocultas le abrió al Hermano Daniel las puertas de la casa del líder justicialista: "Es de sospechar que López Rega ya conociera las apetencias de Isabel por el espiritismo antes de tomar contacto con ella. El interés compartido por ambos en este tema los mantuvo unidos. El hecho de que él se le acercara es prueba evidente de la ambición que lo animaba". Al emprender Isabelita el regreso a Madrid, el Hermano Daniel abordó el avión con ella, y con los 1130 gramos del mamotreto en su equipaje. Sus primeras responsabilidades en Puerta de Hierro fueron sacar a pasear a los perros, levantar la mesa y anunciar las visitas (*López Rega: La cara oscura de Perón*, José Pablo Feinmann).

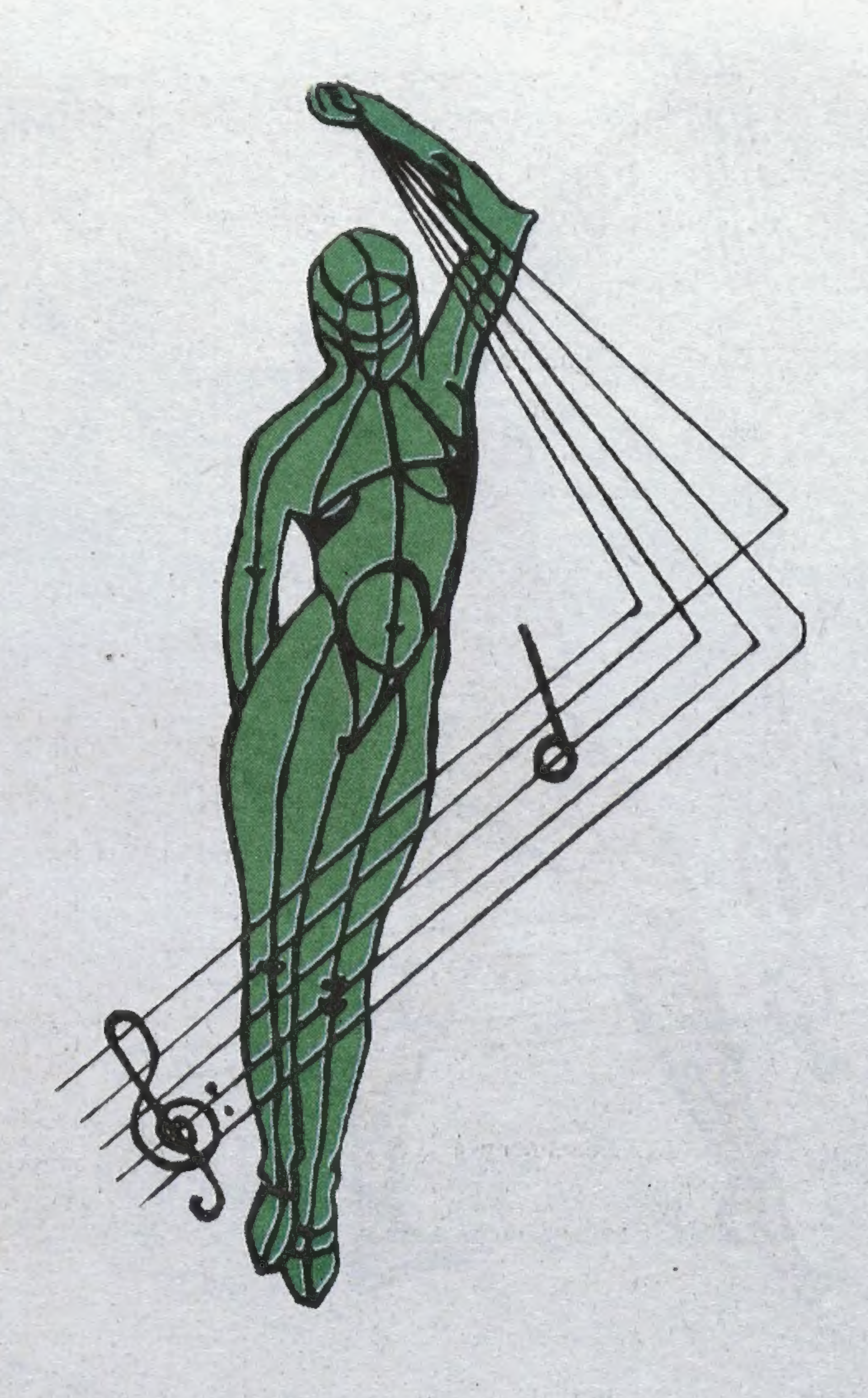
En el lugar indicado y en el momento indicado, el azar se hace presagio y la casualidad, misión. Dos infatuaciones se saludan, ignorándolo: "Cosas de Lopecito...", ninguneaba El General cuando su amanuense intentaba desplegar las cartas astrológicas de los enemigos políticos o lo importunaba intentando leerle alguna página del libraco. Acaso le ocultara aquella otra donde pontificaba: "¡Al que alardea de fuerte... exagérele los poderes de su fortaleza, tendrá así un esclavo que lo adorará! ¡Cada cual tiene su propia vanidad apuntando en cierto sentido, y es suficiente al tocarla un poco, para que se entregue como inofensiva criatura, esa es la gran estupidez de la HUMANIDAD, que se conforma con migajas de la torta y abandona ésta para que se alimenten las alimañas!".

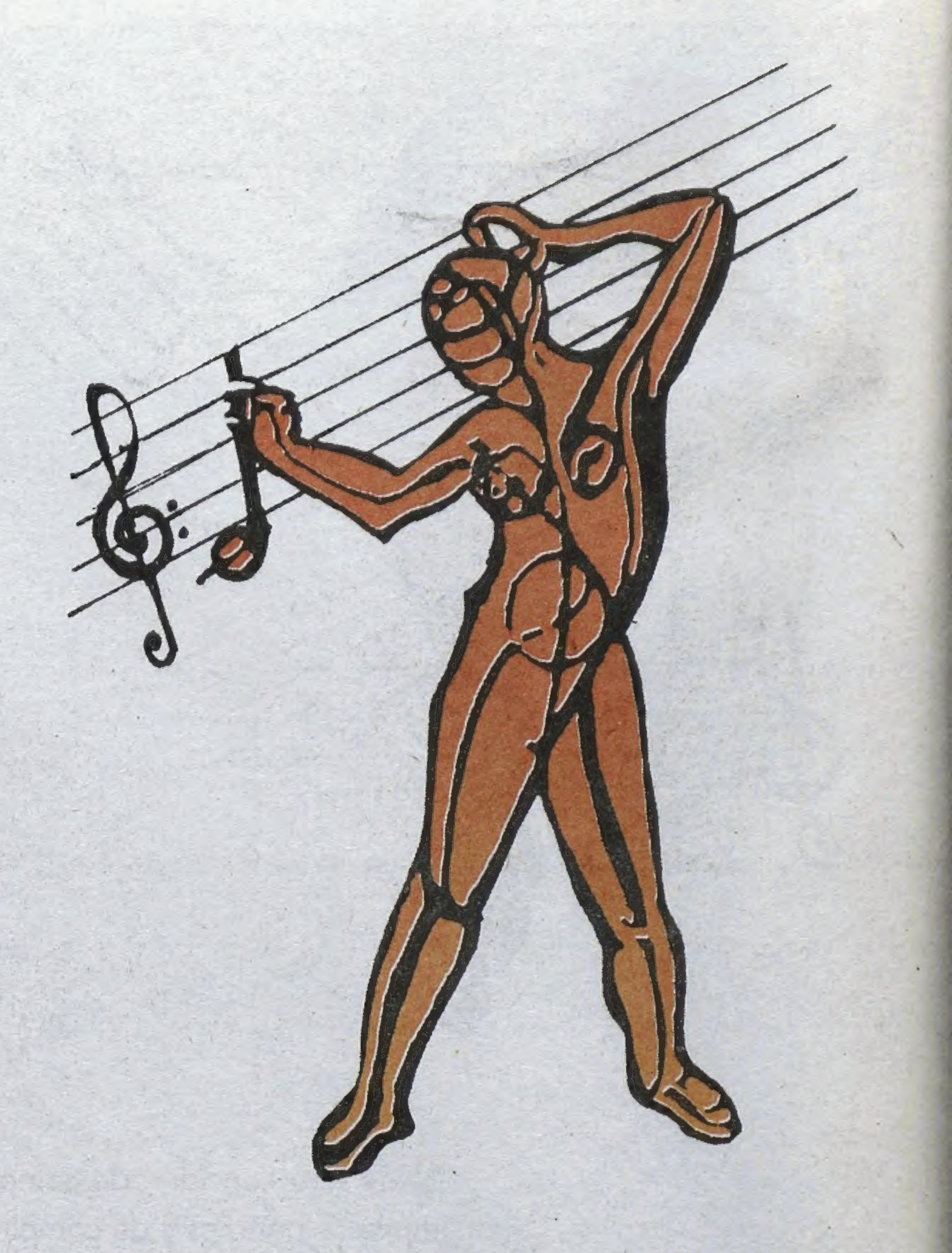




"¡Hoy será considerado como un LIBRO RARO más, perdido entre la maraña de impresos banales y de complicadas turbaciones del pasado! ¡Mañana será, quizás, la JOYA PRECIADA y ansiosamente buscada! ¡Por ello te ruego, amigo LECTOR, que lo conserves en buen estado, preservándolo en lo posible de los daños comunes del abandono y malos tratos!" JOSÉ LÓPEZ REGA, *ASTROLOGÍA ESOTÉRICA*

Todas las ilustraciones (tomadas de *Astrología Esotérica* y relacionadas con el ballet lopezreguista que uniría danza, notas musicales, colores, signos zodiacales, letras y aromas) pertenecen a la "señorita Norma López", es decir, Norma López Rega, viuda de Lastiri.





EL LIBRO DEL PROFETA LÓPEZ

Distribuido de mano en mano por su autor fuera del circuito de las librerías tradicionales, un manojo de ejemplares de la *Astrología Esotérica* se eternizó en sucesivas estanterías de la vieja Kier de la calle Talcahuano ("Distribuidores Editorial Kier", dice al pie de la página 3), que hoy pervive en la Avenida Santa Fe. Hay quienes dicen haberlo visto también en las mesas de algunas de las cuevas de literatura esotérica de la Buenos Aires de los 60. En la tapa, sentado en la base de un precario zodíaco, un homúnculo sin piel se toma una cabeza de mosca con las manos. Obra –como buena parte de las ilustraciones del interior– de la "señorita Norma López", la futura primera dama, Norma López Rega, viuda de Lastiri. Impreso en humildes minúsculas negras sobre una banda blanca a lo largo de la parte superior de la portada, el nombre del autor nada significó para los argentinos de hace cuatro décadas.

Sin embargo, el grueso volumen constituía apenas el primer paso de la carrera literaria del maestro de lo oculto. En la solapa, los editores –con un estilo que revela la pluma del propio autor– elogian: "Esta obra penetra profundamente en los misteriosos campos de la ASTROLOGIA ESOTÉRICA, que hasta el presente, permanecían ocultos para la mayoría de los diletantes con afinidades espirituales. Es, en verdad, una obra que cumple la difícil misión de develar secretos zodiacales, en su relación con el género humano y demás REINOS inferiores. Su autor ha colocado al servicio del tema la experiencia de una vida dedicada a la investigación y la comprobación de las leyes de la naturaleza, demostrando ser poseedor de una sensibilidad e intuición que le permiten desarrollar el tema con notable sencillez y claridad. Creemos, sinceramente, que este libro abre gallardamente el camino de una serie de obras del mismo autor, que ya tenemos en prensa, y que a no dudar serán recibidos por nuestros lectores con simpatía, valorando el gran esfuerzo que ello representa y que esta EDITORIAL 'ROSA DE LIBRES' (José P. Tamborini 3761, Buenos Aires, República Argentina) realiza con todo placer, ya que estamos al servicio del bienestar de la HUMANIDAD".

En la solapa posterior se desvela el secreto de los próximos seis títulos, testimonio de la versatilidad del Hermano Daniel, capaz de recorrer los oscuros territorios del ocultismo con obras como *Génesis de la Nueva Era*, *¡El hombre!* *¡Un mundo desconocido!* y *Conocimientos espirituales*. También, adelantado el género nonato de la autoayuda con el *Libro Madre del Éxito (Predicciones y guía diaria válida hasta el año 2000)*. Junto a ellos se anuncian un enigmático *Libro de los desheredados* y un insólito *Tratado de canto, impostación y arte escénico*, acaso tardía reivindicación de su frustrada profesión cantora.

Una vez dentro, López Rega desgrana sus *secretos develados*: precisas "consideraciones revolucionarias" sobre "la música de la Nueva Era", "sobre el baile clásico en la Nueva Era", "los perfumes de la Nueva Era", "la pintura de la Nueva Era" y dibuja el mundo por venir, en lo grande y en lo pequeño. Dentro del esencialismo liminar que compone el pensamiento berreta del "todo tiene que ver con todo", sin ir más lejos, López Rega prodiga su método para el ballet, conjugando música, colores, geometría, una adaptación cabalística del alfabeto y perfumes. Tras un intrincado circuito de justificaciones, habría de resultar un despliegue escénico con ¿bailarines? formando letras con sus cuerpos, alineándose de acuerdo a frases esotéricas, iluminados alternativamente según colores específicos y sazonados finalmente mediante aromas esparcidos en la sala. Univocidad de correspondencias (color, letra, sonido, etc.) respetuosas de una tabla dispuesta por el mismo Brujo, claro. Sin ir más lejos, el danzarín encargado en encarar la letra C, estaría vestido de blanco, portaría un triángulo con la cúspide para arriba y presentaría su cuerpo "sentado con las piernas estiradas y los brazos paralelos estirados hacia delante", encarnaría al signo de Cáncer (como su inicial lo indica) y olería alternativamente a jazmín, alelí y nenúfar.

El peso espiritual de los nombres de sus maestros es indiscutible: "Antulio, Abel, Elías, Moisés, Krishna, Buda, Jesús, Mahoma y Etcéterá". Sólo le resta cumplir con el destino al que ha sido llamado: evitar, con las herramientas que le brinda su secreta sabiduría, que algún poder demoníaco se haga cargo del gobierno del país y del mundo.

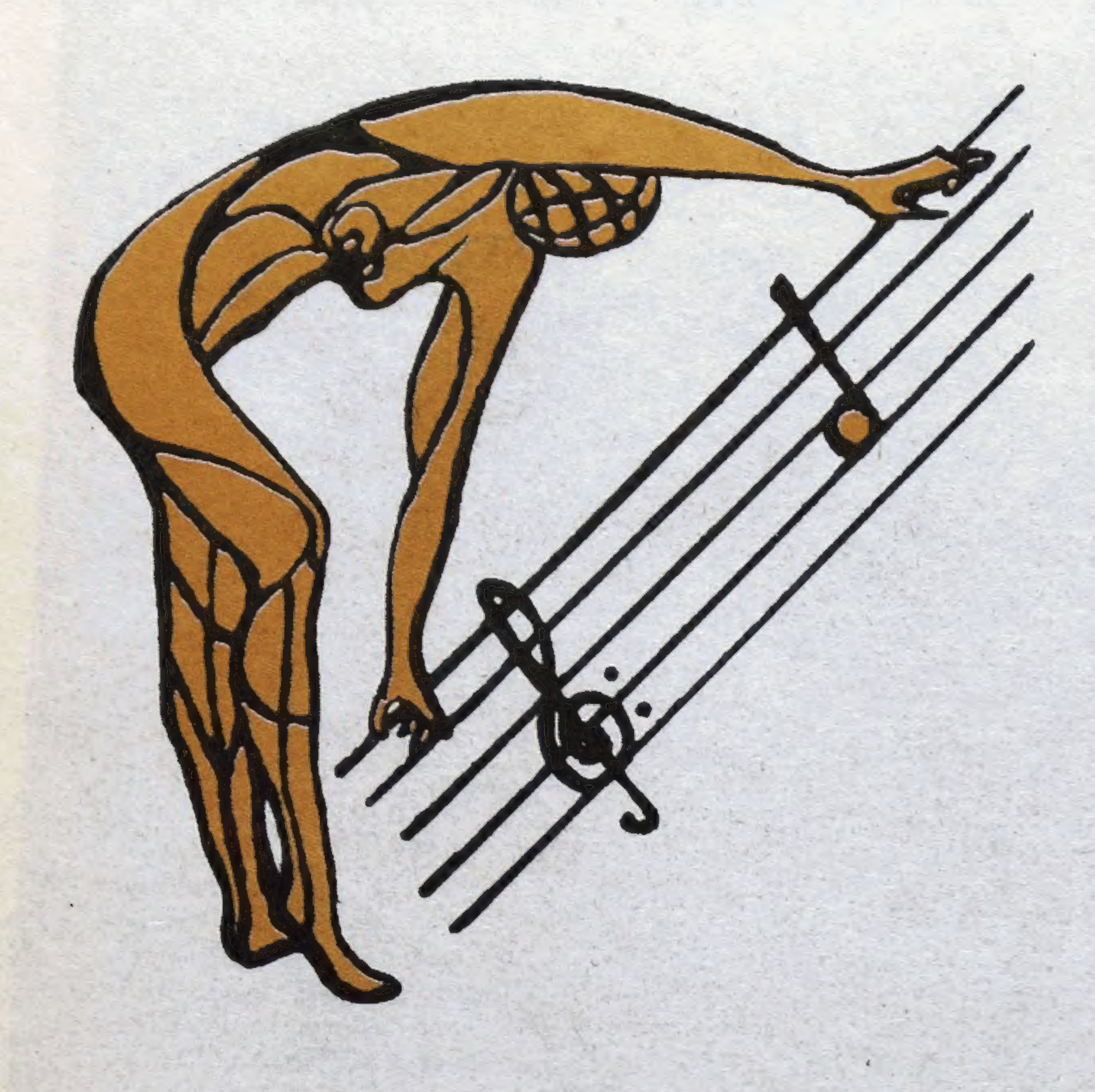
Se inmiscuye en el equilibrio cósmico con la misma soltura con que arremete en los planos de la intimidad individual: "Se sabe también en forma científica, que existe una estrecha conexión entre las GLÁNDULAS SEXUALES y la LARINGE". Dicta cátedra sobre política y arte: "Cada movimiento del BAILE CLÁSICO es una figura geométrica, y pensamos que para que dichos movimientos fueran realizados de acuerdo a las LEYES DE LA NATURALEZA, era necesario unificar ALFABETO, MOVIMIENTO, SONIDO Y COLOR". Ningún pastiche le es ajeno.

Hippie al revés, el demiurgo se prodiga en frases no demasiado distantes a las que hoy por hoy podrían brotar de la boca del ex niño prodigio Claudio María Domínguez: "¡Aquello que tan lejano nos parece en el PLANETA VENUS, está vibrando en nosotros siempre y cada vez que buscamos la faz artística, el amor, la creación, la belleza, etc., no importa la forma ni tampoco el lugar!". Al final, una suerte de concepción geopolítica emerge de la *Astrología Esotérica* como un secreto develado. El presagio de la Argentina Potencia como la inevitable evolución de los tiempos: "Así como la anterior RAZA RAÍZ ATLANTE cayó por el mal uso y abuso de sus facultades, la RAZA ACTUAL, y en especial las NACIONES DEL VIEJO CONTINENTE, se hallan al borde de la CAÍDA; pero poseedoras en determinados y selectos SERES o GRUPOS de *ciertos conocimientos* que les permite saber que en el NUEVO CONTINENTE reside la semilla de la NUEVA RAZA que está lista para manifestarse plenamente, en la época presente y en sus caducas envolturas temen profundamente su advenimiento". Pues "desfilaron en la PANTALLA REFLECTORA DE LA MENTE DIVINA, la EPOCA POLAR, la HIPERBÓREA, LEMÚRICA, ATLANTE y la presente ARIA". Raza cuya finalidad "NO ES LA DE ALCANZAR CONOCIMIENTOS PARA EL BIEN DE LA HUMANIDAD, sino la de ser la primera potencia que gobierne un nuevo PLANETA, o tal vez para amedrentar a sus oponentes con la demostración de un poderío militar asombroso".

BEBERÉ DE TUS FUENTES

El tejido esotérico urdido por José López Rega ni siquiera rebasa los rudimentos elementales de esa mancia. Alimentado, nutrido y sazonado por los oscuros meandros de una instalada paranoia a la presidente Schreber, como tal, abreva de fuentes discretas a las que recicla en forma verosímil para el código astrológico y sus vecindades.

La secta Anäel era una bizarra mezcla de rosacrucismo, umbanda, aggiornamentos de la secta fascista Thulé y variaciones sobre las enseñanzas del fundamentalista A. Krumh-Heller (1876-1949). Dos son las referencias en las que Lopecito halla inspiración: la secta Thulé y el misterioso Dr. Krumh-Heller, a quienes cita reiterada y ex-



AL TARTA BARRAZA

IN MEMORIAM POR D. C. Y J. P.

Extensa es la lista de quienes perdieron la vida por haber escrito un libro. Un nombre posee, en la Argentina, la lista de quienes fueron asesinados por haber realizado una reseña: Pedro Leopoldo Barraza, El Tarta. Periodista del legendario diario *La Opinión* desde fines de los años '60, cuando publicó la crítica de, precisamente, la *Astrología esotérica*. José López Rega, desde Madrid, clamó venganza. Y la cumplió a través de sus epónimos de la Triple A, apenas un lustro más tarde. Cultor emblemático de la calle Corrientes, El Tarta escribió aquella reseña zumbona con el filoso humor y la luminosa ironía con las que practicaba todos y cada uno de los acontecimientos de su vida. Narrador desopilante, precursor de muchas artes, Barraza portaba la valentía –por ese entonces– de jamás ocultar su elección homosexual, incluyendo a su pareja en todas sus actividades. También, tristemente, en el momento de los disparos. Autor, asimismo, de un libro sobre Felipe Vallese, tampoco fue éste, sin embargo, su pecado. No sería de extrañar que ni López Rega ni ninguno de sus secuaces haya logrado desentrañar la fina sutileza del artículo de Barraza en el diario de Jacobo Timerman. Lo que quedó grabado a fuego en el odio de El Brujo fue, precisamente, que El Tarta, en esta tierra en ese instante, fue quien lo bautizó con ese apodo imborrable. La inmortalidad, si la hubiera, sería la de Barraza, quien aletearía dichoso presidiendo el diminuto cielo de los críticos de arte. R

plícitamente. En la primera militaban Adolf Hitler, Rudolf Hess y Karl Haushoffer. El grupo tomaba su nombre de una isla mítica que se suponía estuvo situada al norte del planeta, y que habría sido el centro mágico de una civilización desaparecida. Pero todos los secretos de esta civilización no estaban perdidos. Entes intermediarios entre los hombres y los seres del Más Allá dispondrían para los iniciados una reserva de fuerza que podría dar a Alemania el señorío del mundo para anunciar la suprahumanidad y el hombre en mutación. Dietrich Eckardt, miembro del grupo y uno de los siete fundadores del Partido Nacional Socialista (Hitler, su discípulo, le dedica el *Mein Kampf*), declaraba al morir: "Seguid a Hitler. Danzará, pero seré yo quien le escriba la música. Le hemos dado los medios para comunicarse con Ellos". Hermann Rauschning en su libro *Hitler me dijo,* cuenta que el Führer le confesaba: "El Hombre Nuevo vive entre nosotros. Él está aquí. Le voy a revelar un secreto: he visto al Hombre Nuevo. Es intrépido y cruel. Tengo miedo delante de él". Con lo que Hitler, según el grupo Thulé, habría sido una especie de médium. Esta circunstancia le habría llevado a afirmar ante sus huestes: "El que entienda el nacionalsocialismo sólo como un movimiento político, no entenderá gran cosa".

Por otra parte, el misterioso Dr. Krumh-Heller parece haber sido un importante líder de los Rosacruces, cuya militancia trascendió bajo el nombre de frater Huiracocha; adoptando para sí, de este modo, una genealogía latinoamericana. Hijo de padres alemanes que emigraron a México en 1923, estudió medicina, participó en las revoluciones mexicanas y desempeñó funciones diplomáticas del gobierno mexicano en Suiza y Alemania. Una vez iniciado en más de una sociedad iniciática, fundó una iglesia propia y la Fraternitas Rosicruciana Antiqua en 1927. La secta se extendió por Latinoamérica y tuvo algunos discípulos en España. El más destacado de todos ellos fue Manuel Cabrera Lamparter (frater Baphomet Tau). Todos ellos han mantenido fuertes contactos con organizaciones neofascistas hasta la actualidad. Si bien a estas ramificaciones se les ha podido seguir el rastro en Europa (las "Nouvelles Résistances" de Jean-Gilles Malliarakis en Nantes), a mediados de los años 70 se esfumaron de América latina. Beneficios secundarios del fin de la era lopezreguista.

PTOLOMEO, COPÉRNICO, LOPECITO

Claros los medios y los fines desde 1962 (fecha de la primera y única edición, de unos quinientos ejemplares, de la *Astrología Esotérica*), para el Hermano Daniel había llegado el momento de iniciar la lucha "por tener un lugar en la NUEVA ETAPA; de estar ubicados como HOMBRES EN EL CUERPO CÓSMICO y no hallarse como resaca de una HUMANIDAD decadente".

Al modo de quien pasa de soslayo y ve su imagen reflejada en un espejo sin reconocerse del todo, López Rega se afirma por la negativa: "No existe en nuestra intención ningún rencor, enemistad u odio por nada ni por nadie, ya que todo tiene su propia causa de ser; tampoco nos sentimos superiores a los demás; dado que sólo DIOS tiene esa facultad por ser el SUPREMO CREADOR. Pero al hablar de ARGENTINA o de AMÉRICA DEL SUD, nos referimos a lo que por LEY DE LOS TIEMPOS, por NACIMIENTO FÍSICO Y ESPIRITUAL, nos corresponde mantener incólume como CAPITAL".

Sin embargo, sabe que no será fácil alcanzar tamaño objetivo. Está convencido de que, por haber nacido en un país regido por la nota "SI", el argentino es "por su naturaleza interna y por sus valores naturales, un hombre bueno, emocional, mental, romántico y muy sensible". Aunque con un problema: es indisciplinado y una de las causas del defecto –capaz de alterar los planes divinos– rádica en la música escuchada por la juventud: "Acepta la música tropical, por ejemplo, y de inmediato la emplea en todas las casas de bailes nocturnos, enredándose en amoríos superficiales sin tener en cuenta las posibles consecuencias. Luego se empacha de música americana, de jazz, rocks, twist, etc., etc., desequilibrando lo poco que le queda de verdadero valor: su capacidad integral de HOMBRE DE LA NUEVA ERA DE LA HUMANIDAD. Al bailar estos ritmos desenfrenados se pierde la energía ELECTRO-MAGNÉTICA que arruina el cuerpo, por medio de las excitaciones anormales del sistema simpático, lo que altera con el tiempo el estado normal de la mente y sistema nervioso completo, debilitando así la faz anímica del HOMBRE y entregándolo sin reservas a ser fácil presa de cualquier energía controladora". Para erradicar de cuajo el obstáculo, muy pronto habría de toparse con los comisarios Villar y Margaride, experimentados en allanar discotecas y hoteles alojamiento durante la dictadura de Onganía, a quienes convertiría en pilares de la Triple A.

EL MUNDO SEGÚN EL HERMANO DANIEL

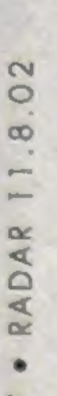
¿Habrá habido vanidad en la creencia lopezreguista? Sólo se detectan certezas en la profusión de signos de admiración y mayúsculas prodigados a fin de disipar las dudas del "querido lector" aún no iniciado. Cultor de una estética tipográfica genuflexa frente al ritual que invoca su Verdad, en momento alguno López Rega se amilana frente al embate de la gramática y la sintaxis. Por encima de estas reglas frívolas impone un lenguaje privado que acaricia el neologismo de resonancias propias de Carlitos Balá: "aspectando", "fluidico", "movimentar", "mediúnico", "etérico", "abundamiento", su ruta.

Desde que la zarza ardiente le espetó a Moisés una tautología ("Soy lo que Soy"), La Revelación justiprecia cualquier licencia idiomática. Más aun cuando todas y cada una de las palabras que componen la obra han sido inspiradas por "SERES SUPERIORES cuyas capacidades de evolución, logradas mediante la elevación constante de sus vibraciones moleculares con una vida plena de AMOR, DESINTERÉS y en SERVICIO a la HUMANIDAD, forjados en la fragua candente del DOLOR, cíclicamente han traído hasta nosotros MENSAJES DIVINOS DE AMOR Y DE PERFECCIONAMIENTO". El peso espiritual de los nombres de sus maestros es tan grande que derriba de un soplo las murallas detrás de las cuales resisten tibios, grises y escépticos. Poreso los enumera: "Antulio, Abel, Elías, Moisés, Krishna, Buda, Jesús, Mahoma y Etcétera". Frente a ellos, no hay gramática que resista.

Sólo le resta cumplir con el destino al que ha sido llamado: evitar, con las herramientas que le brinda su secreta sabiduría, que algún poder demoníaco se haga cargo del gobierno del país y del mundo. "Tenemos que recordar que el HOMBRE lucha sin cesar por alcanzar el PODER que le permita convertirse en AMO Y SEÑOR del resto de los SERES donde se movimenta, para gozar impunemente de dicha sojuzgación. ¡Y al hablar de esto (...) creemos que no es cuestión de colocar al MUNDO en manos de un ALIENADO ambicioso, que por el solo hecho de tener casualmente esas CLAVES entre sus manos u otras similares, quiera o pretenda manejar a su arbitrio a los PAÍSES DEL MUNDO, cual si fuera un EMPERADOR OMNIPOTENTE!".

Ocupados en disputar un lugar en el círculo más estrecho de Perón y atentos a las piruetas de la política argentina, los dirigentes que se cruzaban con el Hermano Daniel en Madrid no tenían tiempo ni ganas de detenerse a leer sus teorías. Inexcusable descuido: pronto, aquellos que lo habían despreciado, le obedecerían; los que de él se habían reído, le temerían. "La mayor parte de los peronistas ignoró los trabajos que él había publicado antes de hacer su aparición entre ellos. Los pocos que decidieron mirarlos, simplemente, se rieron. Un día lo tomarían en serio", escribe Page. Averiguar en manos de quién se deposita el destino: drama de la representatividad, lección nunca aprendida.

Nadie supo (pudo, quiso) leerlo, pero todo está allí. Apuntando con el sabio dedo de Hermes Trimegisto en su afán de poner a los hombres en armonía con el Cosmos, el Pequeño Lopecito Ilustrado indica la inminente realización de una profecía: lo que es arriba, es abajo; el macrocosmos se reproduce en el microcosmos. Y señala el camino a seguir: para que todo sea igual, hay que aniquilar la diferencia. R



EL TUERTO Y LOS CIEGOS

FOTO: NORA LEZANO

–Para mí son todos lo mismo...
Pero vos a Menem lo fuiste a visitar...
–Bueno, pero todos tomamos la comunión y no somos curas.

POR MARTÍN PÉREZ

"Yo jamás dije que mi lema es el caos. Lo que pasa es que lo acepto, pero no es que quiera ser parte de él. Pero si mi orden es el caos para la gente, pongamos que soy el maestro del caos. Así que cuando hay caos en serio, para mí es lo más normal." A un mes de la impecable presentación en vivo del disco de estudio que marcó su regreso como solista después de media década dedicada a las colaboraciones y los álbumes en vivo, así es como un Charly García recién despierto intenta explicar por qué cuando al país le va mal, a él le va bien. Aunque que le vaya bien no implica que esté ajeno a lo que pasa ahí afuera. "Porque yo me acostumbré a ser pobre", explica el gran monárquico del rock argentino. "Hace tiempo que me vengo ajustando el cinturón. Me acostumbré a que no puedo tener una casa más grande, a que no puedo tener todos los días 10 mil dólares", se extiende García, que no puede dejar de reírse de sí mismo sin dejar de hablar en serio, en esta nueva versión mejorada de un personaje que parece haber dejado pasar una década de largo. Algo que no parece estar dispuesto a que le vuelva a suceder.

"No sé muy bien qué pasó en los noventa", acepta Charly, que confiesa haber hecho finalmente las paces con sí mismo. "Me bajó bastante el cinismo conmigo. Y me agarró ahora, a la vejez viruela", dice a la vez que confiesa haber querido ser siempre un viejo verde. "Como los solterones de 'La familia Falcón' y esas series de antes, en las que todo el mundo estaba lleno de problemas y conflictos menos el solterón de la familia, que tenía todas las minas y era la joda en persona", explica entonces con suma tranquilidad el gran viejo verde del rock argentino, recién despierto a una entrevista que se realizará entre las sábanas de su cama, aquella de la que iba y venía al living dos décadas atrás. Pero de la que ahora no se mueve. Y hasta la que entonces hay que ir desde el living, para verlo sentado en ella acompañado por un bajo, una guitarra, un teclado, un micrófono y una consola conectada a una grabadora de CDs. Que está registrando un tema nuevo. "Todo esto para mí es bastante atípico, porque no me agarró la depresión post-disco y siguen saliendo temas", explicará García, componiendo "El rehén", un tema que será el hit del próximo año. Al menos, eso es lo que él dice. Mientras tanto, ese caos que él niega, pero entre el que reina intenta ordenarse en busca de un comienzo.

CUANDO TODO ERA NADA

Según García, todo comenzó ante un televisor. Está hablando del caos, claro. Pero también de su nuevo disco. Y, por qué no, también del nuevo Charly. "Este disco comenzó en realidad siendo otro disco. Un disco de piano, más experimental. Instrumental, onda Keith Jarrett. Pero en la mitad de la grabación, cuando ya me estaba gustando la cosa como para rematarla, pasó lo del atentado a las Torres Gemelas. Yo lo vi por televisión justo cuando cantaba una canción llamada 'Dos edificios dorados'. Y sentí que eso salpicó el disco, y que exigía una respuesta. Y mi respuesta fue este otro disco, que fue como un despertador. Eso no quiere decir que lo que yo venía haciendo estaba mal ni mucho menos. Pero me parecía que ahora el disco tenía que ser uno de decir cosas, que llegase a todo el mundo. Y ahí fue donde nació *Influencia*."

Que es un tema original de Todd Rundgren, y es una traducción con trampa, porque esconde el paralelismo que existe en la versión original, entre influencia y enfermedad.

–Es verdad, no es la traducción literal. Pero es que cuando escuché el tema, me pareció un tango. Y me hizo acordar, no sé, a Tania y Discépolo, al que Tania le decía cuando volvía de sus correrías: "Vos componé que cada tango es un departamento". Y el otro componía, el tipo tenía la influencia, pero la pasaba muy mal, es casi el fin de su vida. En cambio, el personaje de este tema disfruta esa influencia. Cuenta que una parte de él dice: "Pará", pero la otra le dice: "No hay problema". Y a mí eso me pareció muy valiente y raro. Y después me hicieron escuchar que el tema tenía una parte muy parecida a "Pubis angelical" y me atreví a hacerlo.

Te atreviste a hacer una nueva versión...

–Claro, pensé en otras cosas que había hecho, como "Me siento mucho mejor", el tema de los Byrds. Y además pensé en toda la buena música que hay en el mundo y que acá nadie conoce. Así que me dije que tal vez una de mis misiones, porque me sale naturalmente y tengo en las venas esta música, sea la de ser un introductor a ella. Es una cosa jodida, porque hay que decidir hasta qué punto uno se toma la libertad como artista, hasta qué punto no alienás a tu público e incluso a vos mismo. Pero me parece que encontré el punto medio. Bah, lo encontré hace tiempo. El punto exacto desde donde hacer covers sin que me dé vergüenza.

MUSICA DEL ALMA

Haciendo covers, Charly García no sólo no da ninguna vergüenza sino que incluso ha logrado reflejarse a sí mismo de la mejor manera en una década durante la que la canción lo abandonó. Algo que le sucede también en *Influencia*, con esa frase que dice: "Una parte de mí dice stop, fuiste muy lejos".

Que, a pesar de ser ajena, se ha hecho carne en este García satisfecho y en marcha del 2002. "Después del último salto, cerré la temporada de pileta por un tiempo. Basta, por favor", pide Charly, que asegura que el secreto de su creatividad actual es que cuando se puso a grabar su último disco lo hizo como si ya lo estuviera escuchando en el tocadiscos. "Mientras estaba terminando un tema, pensaba en cómo tenía que ser el tema siguiente. Me imaginé un tocadiscos, escuchaba el ruidito de la púa entre tema y tema, y pensaba si yo fuera público cómo quisiera que siguiese. Así fueron saliendo los temas. Y cuando se acabó el disco, siguieron saliendo. Y así estoy."

Hablemos del próximo disco, entonces...

–Está buenísimo eso. Ya lo veo. Se va a llamar *Políticamente incorrecto*. O mejor sólo *Incorrecto*. Y todas las canciones van a decir algo que está mal. Y ésta que acabo de terminar, la del rehén, va a ser como la del vicio de este disco. El comienzo de todo. Habla del secuestro como forma de comunicación social (risas). Así que esto, que sigan saliendo canciones, es lo que me mantiene contento y evito lo que me pasó siempre, que me gasto tanto haciendo el disco que cuando sale a la vida no tiene sentido y no quiero componer más. Algo que también te contagia la industria. Que te dice que no gastes tiempo al pedo haciendo una cosa que no va a dar dinero.

Semejante pensamiento no parece haber sido nunca el patrón del comportamiento de Charly García. Especialmente si se toma en cuenta su última década, alejada totalmente de la industria. Y, por momentos, incluso del mundo. "Fue una decisión personal. Hubo un momento en el que pensé: 'Yo no voy a tocar más'. Voy a entrenarme, voy a tocar de nuevo con cualquiera, me voy a pintar las uñas para que me las vean. Y después de eso, sí, a la gloria. Fui yo mismo el que decidió tener mis ochenta en los noventa."

Había que ser muy valiente para mostrar las canciones abiertas al medio, sin terminar, como lo hiciste vos entonces...

–Sí, es lindo eso. Es un poco lo que hace uno cuando todavía no grabó. Algo que hacen hoy los pibes y las pibas, todo ese rito de aprendizaje que yo tenía con los Beatles. Es todo un programa ir a la casa de un amigo a mostrarle las canciones que hiciste. Y dentro de ese plan las canciones no están ni producidas ni nada. El entusiasmo está antes que nada. Y entonces *vampirié* un poco ese entusiasmo y eso a la vez hizo que me acercase a mis nuevos fans.

Los que vinieron con los noventa...

–Yo me siento un poco el padre de esos pibes...

GARCIA 2002 Buenas noticias: después de *Influencia* y sus impecables presentaciones en el Luna Park, **Charly García** ya está componiendo un disco con canciones nuevas. Estrenó banda, hizo las paces con sí mismo, clausuró la temporada de pileta después de su clavado desde un noveno piso en Mendoza y está feliz de estar verde, viejo verde.

¿Por qué?

—Porque muchas veces me dijeron eso de que durante el parto sonaba, no sé, música de Sui Generis. Y no puedo dejar de pensar que eso es alucinante, que a los pibes los bombardeaban desde la panza. Y, además, el asunto es que mis nuevos fans son mucho más divertidos que los viejos fans. Porque éstos ya están en otra: no escuchan más discos, no tienen la paciencia ni las ganas de comprarse un disco y analizarlo. Cuando pensé en *Say No More*, lo pensé como un logotipo que enmarcaba una nueva etapa en mi carrera. Yo pensé que iba a generar nuevos fans, pero nunca me imaginé que serían los pendejos. Yo decía: esto por ahí les gusta sólo a tres, pero esos tres lo van a re-entender. Por ahí el disco en sí llegó hasta ahí nomás, pero la reverberación del *Say No More* fue mucho más lejos. Cualquiera me dice *Say No More* por la calle. Y estos pibes descubrieron a Sui Generis a través de *Say No More*, y todo eso me dio una nueva visión de mi pasado y terminé revalorizándolo todo.

No sentías lo mismo antes...

—Noooooo. Yo antes despreciaba un poco todo eso. De tanto boludo que hay en este país que se burlaba de Sui Generis, yo también había terminado haciendo lo mismo. Me daba vergüenza.

Había una época en que se diferenciaba entre rock duro y rock blando, y Sui Generis estaba del lado de los blandos...

—Sí, pero mirá el blando cuánto duró... El gran punto de quiebre fue en la cancha de Boca, en el regreso de Sui Generis, cuando toqué "Cuando yo me empiece a quedar solo" y vino el momento de la letra que dice "y un millón de manos que me aplauden". Yo ahí dije: "Qué capo que soy..." (se ríe). Claro, una canción que escribís a los diecisiete años, cuando no sabés nada de nada. Y después resulta que tu vida termina siendo muy parecida a lo que dijiste. Y no solamente tu vida. También pasa eso con el entorno, con el país. Cualquier tema de antes funciona también ahora. Entonces me bajó un poquito el cinismo con mí mismo. El cinismo de la broma fácil. Porque no eran unas canciones de pelotuditos ni mucho menos. No es poco andar diciendo en un disco pop cosas como "porque nunca me gustó la sociedad".

YO NO QUIERO VOLVERME TAN LOCO

Una de las primeras cosas que aclara el Charly García de hoy cuando apenas si se toca el tema es que no sabe nada de política. "Me alcanza con lo que hice en mi época, cuando el enemigo eran los militares. Pero ahora, ponerme a luchar con la democracia, diseccionar todo eso, esto y lo otro... no me da la cabeza", se sincera. Eso sí, acepta que la cosa está grave. "Pero al menos es un despertador de la boludez", explica. Y enseguida se enciende diciendo que, un poco, en ese sentido, la cosa lo alegra. "Cuando yo veo los cacerolazos de acá en la esquina de mi casa, en Santa Fe y Coronel Díaz, los de los nuevos ricos o de los boludos conchetos, toda esa gente que no está protestando porque les mataron un hijo o algo más denso sino porque no pueden irse de vacaciones. Yo veo a toda esa gente y me cago de risa. "Jódanse, loco", pienso. Si al final van a tener la misma guita, con Méndez o sin Méndez. Porque para mí es todo lo mismo...

Pero vos a Menem lo fuiste a visitar...

—Bueno, pero todos tomamos la comunión y no somos curas (se ríe).

¿Qué pensás de la reaparición de Menem?

—¿Qué dijo él cuando fui a visitarlo? A todos los que estaban ahí les dijo: "La fórmula del 2003 es Charly y Charly". Algunos se rieron, otros no. Yo pensé: "Oia".

Suena el teléfono, y cuando atendés te proponen: la fórmula del 2003 es Charly-Charly. ¿Qué respondés?

> "Fue una decisión personal. Hubo un momento en el que pensé: 'Yo no voy a tocar más'. Voy a entrenarme, voy a tocar de nuevo con cualquiera, me voy a pintar las uñas para que me las vean. Y después de eso, sí, a la gloria. Fui yo mismo el que decidió tener mis 80 en los 90."

—*(Piensa un largo rato)* Acepto. Pero de presidente. En los tres primeros días firmo 500 mil decretos, me afano un toco de guita, me voy a una isla bien lejos y en mi lugar dejo a mi doble, ése que trabajabaimitándome en el teatro (risas). No sé, si hablamos en serio, lo primero que me agarra es pánico. La misma sensación que me recorre cuando me veo así *(muestra la enciclopedia del diario* Clarín, *en donde aparece el ítem Charly García ilustrado con su foto)*, en el libro de historia. Mirá, el solo pensar que si yo hago campaña puedo ser presidente, me da la pauta de que estamos todos locos. Yo soy una persona sensible y compasiva, aunque no lo parezca. Pero para esto no da, ¿entendés? En todo caso, yo gobierno algo, que es *Say No More*. Es más, en las tarjetas que hace mi hijo para Internet dice así: "Ocupación, Emperador del Universo" (risas).

CARAS Y CARETAS

A la hora de hablar de sus últimos Luna Park, lo que Charly García más celebra es haberse podido alejar amablemente de la banda que lo acompañó durante la última parte de la década del '90, aquel combinado de músicos que rejuntó en una época que el llama la de Júpiter, el nombre de un bar que estaba a unas cuadras de su casa donde comenzó a tocar con todos ellos. "Siempre me cuesta separarme de las bandas, porque generalmente me abandonan ellas", explica García, que desde ese Luna Park toca junto a un trío de músicos chilenos que conoció del otro lado de la cordillera. Y que ahora son su banda oficial.

Otra de las cosas con las que se entusiasma son los lujos que se pudo tomar a la hora de armar el nuevo repertorio. "Hasta canté los temas que en Seru Giran estaban reservados para la voz de David Lebón", se enorgullece. Y habla también de otras cosas que descubrió buscando entre los viejos temas. "Me encontré con varias características comunes entre esos temas. Una de ellas es que si no hubiese existido el tren, yo hubiera compuesto muchos menos, porque está por todos lados (se ríe). Y también encontré algo que tiene que ver con sentirse del país y no sentirse del país. Que es algo que en lo que yo hago es bastante nuevo. Esa cosa de Borges como que somos europeos y toda esa mano. Y después cómo es que uno se banca que al lado estén matando a alguien y uno no pueda hacer nada. Esa sensación está hasta en *El aguante*. Porque para mí *El aguante* siempre fueron los diez o quince minutos que están entre tu cara y la mano que te va a pegar la cachetada. Y antes había que tener aguante porque en cualquier momento te agarraban del pelo y te pegaban una cachetada. Porque en un principio era la gente común la que te pegaba. Era el camionero que te gritaba "puto, puto" y, cuando te querías dar cuenta, te mataba. En serio. Te daban *grosso*. Porque aunque hoy parezca increíble, entonces, al ser rockero, te enfrentabas con todo eso. Éramos la peste. Y los hippies, ni hablar. Y después, cuando el asunto se puso denso, resultó que cuando uno no ve las cosas, no las incorpora. Y entonces todo es como una cosa negra. Yo creo que yo no me daba cuenta contra lo que estaba protestando. Por mucho tiempo yo creía que protestaba contra la burguesía, pero no contra el terror.

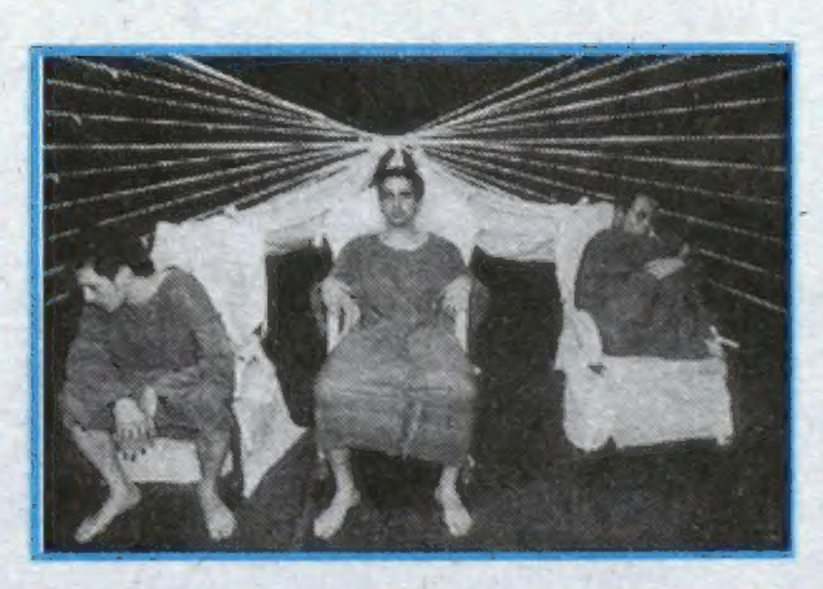
Contra los caretas...

—Claro. Lo que pasa es que muchos caretas se pusieron el uniforme. Entonces vos sabías. El problema era que las cosas que hacían no las mostraban. Ahora, en cambio, no se sabe dónde está el enemigo. Entonces debe ser que todos son amigos. Y si con los amigos a uno le va tan mal...

"La civilización llegó hasta acá", dijo un García exultante cuando terminó el primero de sus últimos dos shows de presentación de *Influencia*. Según él, desde el Festival de La Falda que está haciendo buena letra, reinsertándose en su medio. Ya pasó el tiempo de los saltos. Ya pasaron los noventa y su sueño. "Es como que en los noventa el despertador no sonó, y yo seguí de largo", insiste García, que afirma que aquel salto de nueve pisos a la pileta fue la reafirmación de que ya se había despertado. "Había que embocarle, porque estaba lejos", explica, ahora que está despierto y contento. "¿Conocés el chiste del tipo que encuentra un gurú y le pregunta dónde está el éxito? Un tipo va caminando en medio de la nada, y se encuentra con un gurú. Cuando le pregunta dónde está el éxito, el gurú no le responde nada, sólo señala hacia allá. Entonces el tipo empieza a caminar para allá, hasta que en un momento, de atrás de una roca, salen cinco tipos y lo recagan a patadas. El tipo no entiende nada, piensa: 'Tal vez entendí mal', así que vuelve hasta donde está el gurú y le pregunta lo mismo. Y el gurú le señala el mismo lugar. Vuelve a hacer el mismo camino, todo hecho mierda, y cuando llega a la misma roca salen los mismos tipos y lo vuelven a recagar a trompadas. Vuelve con el gurú hecho una furia, y cuando lo encuentra, le dice: 'Hablá, abrí la boca, decime dónde está el éxito'. Y el tipo le responde: 'Ahí, en ese lugar, un poquito después de las trompadas...'." Así está Charly García hoy: después de las trompadas. R

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Cajas chinas

Tres personajes enfrentan el encierro. Una y otra vez tratan de escapar, sin éxito. La línea de acción de la obra es la dificultad de la acción misma: los tres personajes se pelean o se alían para poder escapar a la manipulación de un cuarto, representado por extraños sonidos, que corporiza las propias limitaciones y temores. Con dramaturgia y dirección de Pablo Iglesias y actuación del grupo Blu-rum.
Los viernes a las 21 en el Teatro El Doble, Aráoz 727. Entrada: $ 6 y reservas al 4855-2656.

Freaks: Homenaje a Tod Browning

La pieza recorre la historia del famoso cineasta, su amistad con Lon Chaney, su trabajo con Bela Lugosi y, sobre todo, el rodaje de *Freaks*, clásico cruel y pesadillesco cuyo elenco estaba integrado por verdaderos fenómenos de circo. Pero también se pregunta por el corte entre la vigilia y el sueño y la verdadera naturaleza de lo monstruoso. De Luciano Cáceres y Lizzie Gaspar, con música en vivo de La Todo Mal Orchestra.
Los viernes a las 23.30 en Del Otro Lado, Lambaré 866. Entrada: $ 5.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1. **Bandana** Gran Rex, Corrientes 857
2. **Diego Torres** Luna Park, Corrientes 99
3. **Las obras de ayer** Les Luthiers Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125
4. **Intimos** Los Nocheros Gran Rex, Corrientes 857
5. **El Zorro** con Fernando Lupiz Opera, Corrientes 860

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

música



RADAR RECOMIENDA

Frantic

Bryan Ferry es un ejemplo de cómo envejecer con elegancia. A los cincuenta y pico, después de reunir para una gira a los clásicos glam Roxy Music, Ferry decidió no comer sólo de su pasado legendario y mezclar el glamour con un pop sobrio y prolijo, combinando sus propias canciones (sofisticadas y románticas, muy en el estilo del Roxy Music circa *Avalon*) con covers de artistas muy ajenos a su estilo como Bob Dylan ("It's all over now, baby blue") o Leadbelly ("Goodnight Irene"). Gracias al buen criterio de Ferry, la mezcla funciona perfectamente.

When I was cruel

Milagrosa edición local (y por lo tanto accesible) del nuevo disco de Elvis Costello, que por inesperada merece celebrarse. Quizás el disco no esté a la altura de clásicos hermosos como *Accidents Will Happen*, pero supera a la mayor parte de su producción más reciente. Brillan por momentos melodías que sólo puede lograr un gran compositor de canciones pop, y la voz de Costello, ya madura, alcanza una calidez que jamás empalaga.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Come away with Me** Norah Jones (EMI)
2. **The Rising** Bruce Springsteen (Sony)
3. **Tango Reflections** Adrián Iades (Ensayo)
4. **Remixes** Madredeus (EMI)
5. **Simple Things** Zero 7 (Universal)

Fuente: Notorious, Callao 966

video

RADAR RECOMIENDA

Bestia salvaje

La ópera prima de Jonathan Glazer tiene varias sorpresas: la primera, una excelente actuación de Ben Kingsley, en un personaje feroz; la segunda, un guión cuyos sutiles juegos de poder y cuya violencia tácita recuerdan a Harold Pinter. Kingsley es Don Logan, la bestia salvaje del título, un ex mafioso inglés retirado al que llamaban "sexy beast", hoy exiliado en España con su esposa. Su plácida vida se verá perturbada cuando unos amigos de Londres traten de convencerlo de ejecutar un trabajo sucio y el pasado, que Logan creía enterrado, vuelva con su tendal de cuentas pendientes.

25 Watts

Otro debut, esta vez de dos jóvenes cineastas uruguayos: Juan Pablo Rebella y Pablo Stoll. Filmada en Montevideo y en blanco y negro, la película describe una tarde cualquiera en la vida de tres jóvenes aburridos que se la pasan sentados en la vereda viendo pasar la vida, sin preocuparse demasiado por nada, en la mejor tradición del subgénero *slacker* de Kevin Smith. Buenas actuaciones para un elogio oriental de la fiaca.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **Rocco y sus hermanos** de Luchino Visconti con Alain Delon y Renato Salvatori
2. **Hombres** de Doris Dörrie con Heiner Lauterbach y Uwe Ochsenknecht
3. **Ocho a la medianoche** de Lewis Milestone con Frank Sinatra y Dean Martin
4. **Morir en Madrid** de Frédéric Rossif Documental
5. **La historia oficial** de Luis Puenzo con Norma Aleandro y Héctor Alterio

Fuente: El Coleccionista, Maipú 982

Hoy recomiendan los integrantes de *Bésame mucho*, obra de Javier Daulte, sobre un grupo de uniformados *que quiere lo mejor para los que quieren lo mejor*. Pero –como se sabe– las buenas intenciones a veces lo arruinan todo. Se presenta los sábados a las 23 y domingos a las 21 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943, tel. 4326-3606.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson



Luciano Cáceres

Actor de Bésame mucho

Cuando voy al teatro me gusta sentir que espío y veo cosas que no debería ver. Por eso recomiendo *Mujeres soñaron caballos*, de Daniel Veronese (en *El Callejón de los Deseos*): en un pequeño departamento, tres hermanos y sus parejas se encuentran para cerrar un negocio familiar y la traición, la angustia y la violencia empiezan a circular como moneda corriente. Otra: *Run-Run*, de Luis Cano (en *Del otro lado*), que muestra –con algo de cine o de reality show– lo que hacemos para no hacer, lo que decimos para no hablar, el mundo ficcional que construimos y vivimos como *realidad*. Y el necesario *Teatro por la identidad* (los lunes a las 20.30 en los teatros Del Pueblo, La Fábrica, La Máscara, C. C. Recoleta, C. C. San Martín, La Carbonera, IFT y Lorange, con entrada libre y gratuita): porque aún hay 500 nietos apropiados que viven sin saber quiénes son.



Lucrecia Oviedo

Actriz de Bésame mucho

Me gustaría recomendar un poco de música de los '60 de Brasil. El compilado *The Best of Os Musantes*, del sello Luaka Bop: para escuchar especialmente por la mañana y a mediodía. A eso de las cinco o seis de la tarde, sugiero cualquier disco de Babasónicos, pero en particular el último que editaron: *Jéssico*. Y ya de noche, lo mejor, creo, es escuchar a Pablo Dacal con su grupo *Violeta Plástica* (o buscar si tocan en alguna parte de la ciudad). Omití la siesta porque lo más apropiado tal vez sea el silencio... o Luis Alberto Spinetta. Discos como *Spinetta y los Socios del Desierto*, el maravilloso *unplugged* que grabó para MTV (*Estrelicia*) o un clásico como *Almendra* (1960).



Javier Daulte

Director de Bésame mucho

Recomiendo una clásica dupla de Robert Aldrich: *¿Qué pasó con Baby Jane?* y *Calma, Calma, Dulce Carlota*. Ambas películas (blanco y negro, años '60) son una panzada de guión, dirección y actuación. En las dos actúa Bette Davis, en una vuelta al cine que la encuentra vieja y desmejorada pero en una madurez artística notable. El juego entre ella y Joan Crawford es realmente impecable. Dos películas estremecedoras –suspenso/terror psicológico– que resultan un pequeño festival para los adictos al género.

salí

cine



RADAR RECOMIENDA

Expresionismo y música
El Goethe Institüt, malba.cine y la Filmoteca de Buenos Aires organizan este ciclo dedicado al expresionismo alemán en todas sus etapas, rastreándolo incluso en films posteriores y de procedencias diversas. Algunas de las funciones de films mudos tendrán acompañamiento musical con partituras compuestas especialmente para el ciclo por la National Film Chamber Orchestra, la agrupación que dirige Fernando Kabusacki. El sábado se proyectarán *La bola negra y la flor del pantano* (16 hs), *La imagen errante* (18 hs), *Dr Mabuse, el jugador I y II* (20 hs) con Juana Molina, Kabusacki y Marcos Cabezaz. El domingo se proyectará *Las aventuras del príncipe Achmed* (16 hs) con Juan Carlos "Mono" Fontana, Kabusacki, Lautaro Guida, Sergio Bulgakov, Eduardo Prado y Damián Nisenson, *Nosferatu* (18 hs), *Los Nibelungos I: Sigfrido* (20 hs) *Los Nibelungos II: Cremilda* (22 hs) con Fontana y Kabusacki.
En el Malba, Avda. Figueroa Alcorta 3415. La entrada cuesta $ 4 y la programación completa del ciclo, que sigue hasta el 1º de setiembre, está en www.malbacine.org

LAS MÁS VISTAS

1 La era de hielo
de C. Wedge y C. Saldanha
Animación

2 Minority Report
de Steven Spielberg
con Tom Cruise y Max Von Sydow

3 Lilo y Stitch
de Chris Sanders y Dean DeBlois
con voces de Ving Rhames y Tia Carrere

4 Stuart Little 2
de Robert Minkoff
con voces de Michael J. Fox y Nathan Lane

5 Hombres de negro 2
de Barry Sonnenfeld
con Will Smith y Tommy Lee Jones

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

Gloria Carrá
Actriz de Bésame mucho

El empleo del tiempo es un film inteligente, con un trabajo soberbio del actor protagónico, y representa un gran salto en relación al primer trabajo (*Recursos humanos*) de su director Laurent Cantet. Es una feroz denuncia contra el sistema, pero nunca resulta panfletaria: lo consigue gracias a un relato sencillo y supuestamente convencional, que esconde una sutil interpretación de los miedos más profundos que nos habitan. La otra es un estreno reciente: *El último día*, ganador del Oscar a mejor película extranjera. Transcurre en Bosnia y habla con mucho humor negro de la guerra que devastó la región.

radio



RADAR RECOMIENDA

País Cultura
Un programa dedicado a indagar en los nuevos rumbos de la Argentina y el mundo a través de los libros, las artes plásticas, la música, el teatro, el cine, la vida cotidiana y la historia. Además vienen dedicando un espacio permanente a la literatura infantil con entrevistas y análisis de grandes clásicos. Su interés por la actividad cultural no se centra en Buenos Aires sino que se amplía a todas las provincias argentinas. Conduce Jorge Dubatti, con columnistas especiales como Eduardo Pavlovsky y Alejandro Urdapilleta.
Los domingos a las 22 por Radio Nacional, AM 870

El espíritu del somorgujo
Rara vez las artes plásticas y el mundillo de los artistas tienen un espacio en radio que además se ocupe de debatir sobre la cultura. Hoy, en la segunda emisión de este programa recién estrenado, se hablará sobre la continuidad del Salón Nacional y como siempre se comentarán las muestras vigentes. Conduce Oscar Gabriel Rodríguez.
Los domingos a las 14 por en FM Palermo, 94.7

SE ESCUCHA

1 Radio 10
AM 710
Share 36.26

2 Mitre
AM 790
Share 13.55

3 Rivadavia
AM 630
Share 6.23

4 Continental
AM 590
Share 4.83

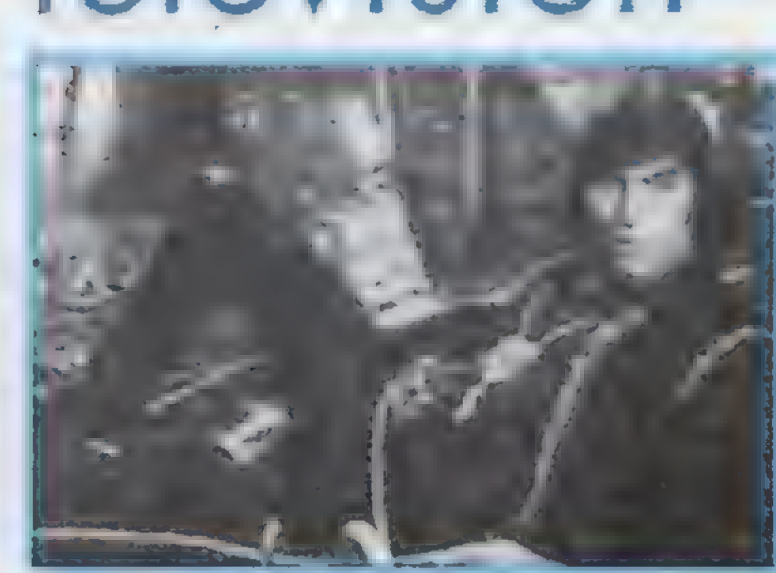
5 La 2x4
FM 92.7
Share 4.29

** Emisoras más escuchadas los fines de semana en GBA, franja 55-74 años, todos los NSE. Fuente: Ibope*

Soledad Cagnoni
Actriz de Bésame mucho

La radio acompaña, y uno no puede dejar de tomar partido, protestar o, al menos, susurrar, según a quién y qué se escuche. Para informarme me gusta escuchar a Adolfo Castelo y su equipo en "Mirá lo que te digo": buen humor (aunque la realidad sea densa) que desalmidona la noticia sin perder respeto por la información, quitándole dureza pero no veracidad. Admiro su ironía y su forma: el pensamiento de Castelo es claro y abiertamente *no neutral*). Otra opción: "Tarde negra" con Elizabeth Vernaci (Rock & Pop). "Dos horas de despeje", como dice La Negra, que es totalmente guarra (pero profesional), irónica y tiene un humor increíble.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Sandro
El ídolo cumple años, y entre los múltiples festejos que desencadenará el canal Volver propone un recorrido por las películas clásicas del Gitano. Que, claro está, no son obras maestras –muchas, de hecho, son comedias involuntariamente desopilantes–, pero sin duda alcanzan el status de culto. Por supuesto, Sandro canta en todas, en videoclips primitivos que son de lo más jugoso. El sábado desde las 14 se verán *Quiero llenarme de ti*, *Destino de un capricho*, *Siempre te amaré* y *Gitano* y hoy, desde las 14, *Operación Rosa Rosa*, *La vida continúa* y *Muchacho*.

Elvis
Otro homenaje, pero esta vez a Elvis Presley en el 25º aniversario de su muerte. La maratón empieza con un documental, *Elvis: el capítulo final*, enfocado en los últimos años de su vida, y sigue con cuatro de sus películas para Hollywood: *Kid Galahad* (1962), *Frankie & Johnny* (1966), *Follow that dream* (1962) y *Clambake* (1967). Como ocurre con Sandro, los films importan menos que la presencia de la leyenda en pantalla.
El viernes desde las 10 AM por MGM

EL RATING MANDA

1 Son amores
Canal 13
32.0

2 El show de Videomatch
Telefé
26.3

3 Telenoche 13
Canal 13
23.1

4 099 central
Canal 13
22.1

5 Fútbol de primera
Canal 13
20.6

* programas más vistos entre el sábado 3 y el miércoles 7. Fuente: Ibope

Marcelo Pozzi
Actor de Bésame mucho

Soy un adicto incurable a la TV. Miro muchos programas y me aburro mucho. Pero a algunos (pocos) los sigo con verdaderas ganas: por ejemplo, a mis amados "Simpson", que siempre me resultaron muy divertidos, verdaderamente inteligentes y efectivos. Son tan feos, malos, envidiosos –en definitiva: horribles, como todos nosotros–, que se nos vuelven adorables. Lo que hace fascinante a la serie es que, contra lo que suele ocurrir en la TV y hasta en el teatro, los autores no juzgan a los personajes ni a su mundo. Somos nosotros, el público, los que tenemos que hacernos cargo.

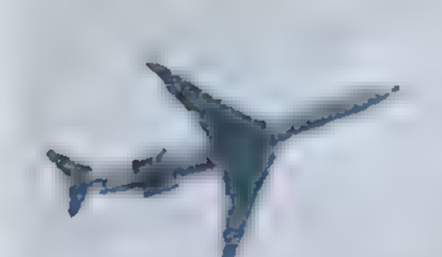
FESTIVAL DE LA LUZ

Desde principios de agosto y hasta fines de septiembre se desarrolla en nuestro país la XII edición de los Encuentros Abiertos de Fotografía. El evento, organizado por la Escuela Nacional de Fotografía, participa por segunda vez consecutiva, junto con otros 22 festivales de diferentes países del mundo, del *Festival de la Luz*, un proyecto internacional cuyo objetivo es intercambiar información y soluciones sobre la disciplina. Según explica Alejandro Montes de Oca, coordinador junto con Elda Harrington, el Festival, tanto en su versión local como foránea, funciona como plataforma para que los artistas se den a conocer, dado que convoca no sólo un gran caudal de público sino también un elenco más que interesante de editores, galeristas, directores de festivales y curadores de reconocimiento internacional.
Habrá dos meses para *engordar* el espíritu con un banquete de fotografía. Se podrán visitar muestras individuales y colectivas de artistas de la Argentina, Brasil, Canadá, Suiza, EE.UU., Sudáfrica y Perú, que se desarrollarán en sintonía con el Festival e irrumpirán en casi todos los museos, centros e instituciones culturales de la ciudad de Buenos Aires, más de 45 galerías de arte de Capital, Rosario y Córdoba, y cerca de medio centenar de espacios artísticos de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Tucumán, Santa Fe, Chubut, Salta, Jujuy, Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego.
"El tema elegido para este año fue *Entre el mar y el cielo*", dice Montes de Oca. "Pero después del vuelco que dio el país en diciembre nos lo replanteamos un poco y llegamos a esta idea de que siempre está el horizonte, esa línea que aunque se vea, no se alcanza nunca. Y eso es justamente lo que de alguna manera nos ha venido pasando siempre a los argentinos. Así que el tema no sólo se redimensionó: también ganó en poesía."
Si bien las propuestas del Festival son múltiples, y en su gran mayoría de acceso libre y gratuito, mañana lunes se inaugura una actividad que distingue a Buenos Aires de otras ciudades donde tienen lugar los encuentros: la *Revisión de portfolios*. Allí, los fotógrafos que se hayan anotado *previamente* (los organizadores calculan que serán entre 700 y 800) podrán elegir a las personas que revisarán sus obras durante veinte minutos entre los más de 80 especialistas invitados (curadores, críticos, editores, coleccionistas argentinos y extranjeros) al encuentro.
Aunque dirigida al público en general, otra de las actividades distintivas es la *Semana de encuentros* que, a partir de mañana y hasta el viernes (inclusive), entre las 17 y las 22, en el Auditorio de la Alianza Francesa (Córdoba 946), multiplicará las conferencias, proyecciones y mesas de debate y reflexión.
"Creemos que la fotografía es un fenómeno que atraviesa transversalmente todas las capas de la sociedad", sostiene Alejandro Montes de Oca: "De ahí que una de las llamadas *Interferencias urbanas* de este Festival intente recapturar el valor que la fotografía tiene en la vida de la gente y mostrarlo. Para eso, el 25 de agosto invitaremos a todos los vecinos de Buenos Aires a acercarse al Jardín Botánico de Buenos Aires y realizar un *abrazo fotográfico* con sus fotos. No importa el tema, ni el tamaño, ni la época. Habrá 10 mil broches para que todos puedan colgar sus fotografías a lo largo de los 700 metros de reja perimetral, dejarlas colgadas durante todo un día y después llevárselas a casa de nuevo". (Si llueve, el evento se pasa para el 1º de septiembre.) Para mayor información, visitar *www.encuentrosabiertos.com.ar*, que incluye el calendario de muestras y actividades, la nómina y dirección de todos los espacios que participan y otros datos útiles.

NANCY DAVENPORT



NANCY DAVENPORT







LUCES DE LA CIUDAD

DOUG HALL



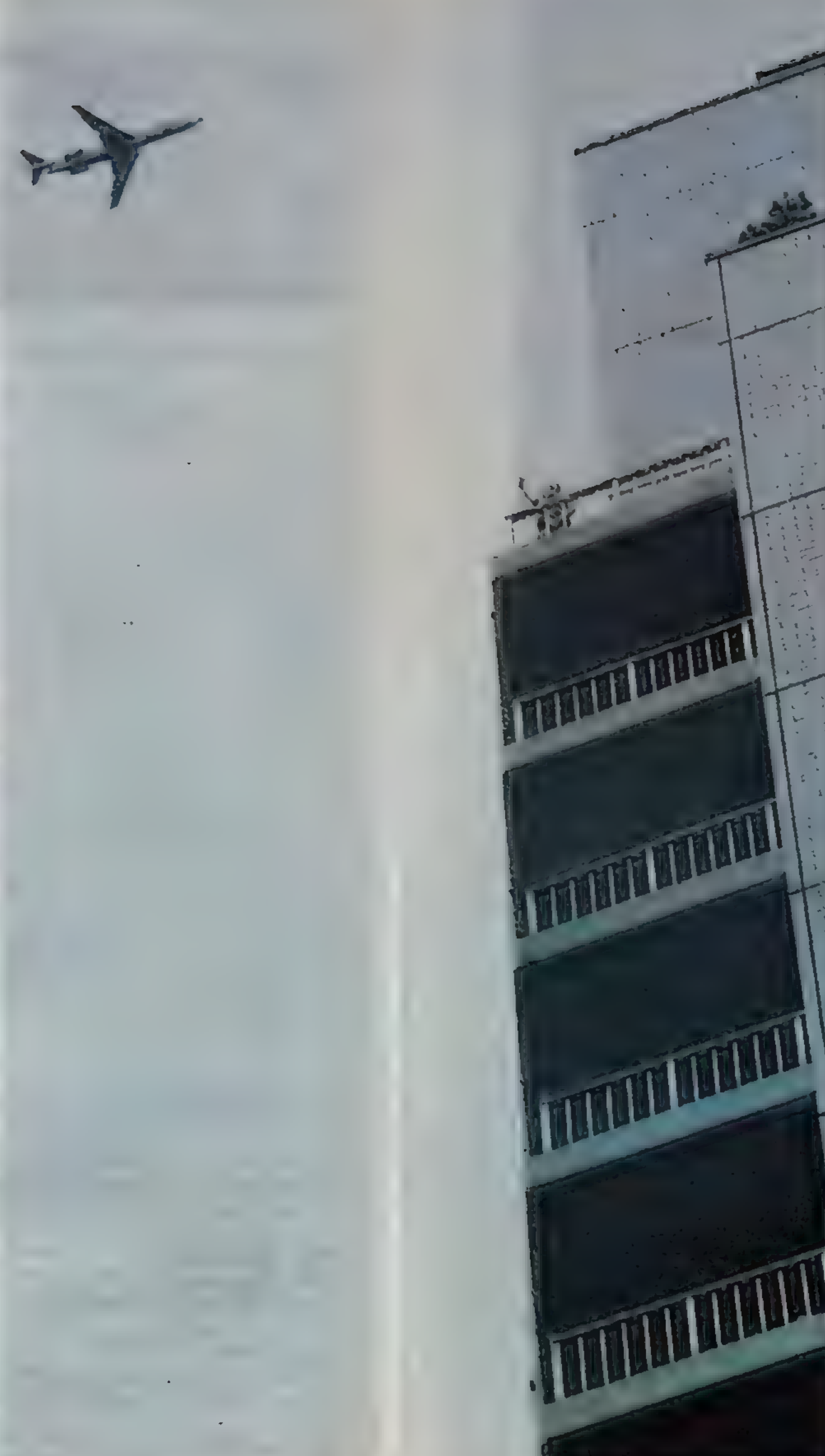
POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Se trataba simplemente de una exp
ción de arte, pero era una señal
da de la catástrofe inminente. Na
Davenport trabajó durante tres años co
material que conformaría la serie *Los A*
tamentos. Por fin, la muestra de sus f
montajes digitales se inauguró el 6 de
tiembre del 2001 en la galería neoyorqu
Nicole Klagsburn. En esa ocasión, y a lo
go de los cuatro días que siguieron, las o
–una serie de opulentas fachadas de e
cios de "modernismo sin estilo" (com
los suele denominar) amenazadas por
queños detalles de operaciones terror
(explosiones, encapuchados, aviones, et
bien pudieron ser consideradas como
chistecito snob, otra presuntuosidad he
en nombre del arte. Pero el 11 de septi
bre, sólo cinco días después, los ataques
mikaze que destruyeron el World T
Center y sus emblemáticas Torres Gem
(Torres de Babel del Comercio Interna
nal) les dieron otro sentido. Quizá sea h
de que la CIA, el FBI y los demás apar
de seguridad de la Sociedad de la Infor
ción presten más atención al arte con
tual. Una semana más tarde, Daven
aclaraba que su intención había sido "c
truir imágenes en torno del riesgo y fra
de las ideologías rígidas: el agotamient
los modelos contestatarios de siglo XX y
conflictos entre el idealismo político, los
dividuos y las instituciones". Paradojas
arte conceptual: una pequeña obra que
caba poner en tela de juicio el recurso f
gráfico como medio objetivo de "capta

NANCY DAVENPORT



NANCY DAVENPORT



VANESSA BEECROFT





LUCES DE LA CIUDAD

FOTOGRAFÍA Las fotos de Nancy Davenport que profetizaron los atentados del 11 de septiembre, las desoladas postales nocturnas de Lucinda Devlin y el ejército de modelos autómatas de la comandante Vanessa Beecroft son las vedettes de *Iconos Metropolitanos*, la impactante muestra que Julián Zugazagoitia curó para la Fundación Proa en el marco del Festival de la Luz 2002

DOUG HALL



POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Se trataba simplemente de una exposición de arte, pero era una señal nítida de la catástrofe inminente. Nancy Davenport trabajó durante tres años con el material que conformaría la serie *Los Apartamentos*. Por fin, la muestra de sus fotomontajes digitales se inauguró el 6 de septiembre del 2001 en la galería neoyorquina Nicole Klagsburn. En esa ocasión, y a lo largo de los cuatro días que siguieron, las obras –una serie de opulentas fachadas de edificios de "modernismo sin estilo" (como se los suele denominar) amenazadas por pequeños detalles de operaciones terroristas (explosiones, encapuchados, aviones, etc.)– bien pudieron ser consideradas como un chistecito snob, otra presuntuosidad hecha en nombre del arte. Pero el 11 de septiembre, sólo cinco días después, los ataques kamikaze que destruyeron el World Trade Center y sus emblemáticas Torres Gemelas (Torres de Babel del Comercio Internacional) les dieron otro sentido. Quizá sea hora de que la CIA, el FBI y los demás aparatos de seguridad de la Sociedad de la Información presten más atención al arte conceptual. Una semana más tarde, Davenport aclaraba que su intención había sido "construir imágenes en torno del riesgo y fracaso de las ideologías rígidas: el agotamiento de los modelos contestatarios de siglo XX y los conflictos entre el idealismo político, los individuos y las instituciones". Paradojas del arte conceptual: una pequeña obra que buscaba poner en tela de juicio el recurso fotográfico como medio objetivo de "captar" o "documentar" la realidad terminaba siendo interpretada como un exponente del fotorrealismo y pedida por el Village Voice para ilustrar su cobertura del siniestro (pero Davenport se negó). El simulacro que planteaba *Los Apartamentos* había sido ejecutado por la realidad de la forma más espectacular y efectista. La realidad imitaba al arte.

Ahora, esas mismas imágenes proféticas (cuyo secreto está basado en una profunda comprensión del presente) pueden verse en la Fundación Proa hasta fines de este mes. Curadas por Julián Zugazagoitia, esos trabajos forman parte de *Iconos Metropolitanos*, un interesante "zapping" compuesto por tres miradas femeninas (Davenport, Lucinda Devlin y la "armada femenina" de Vanessa Beecroft) y los paisajes de Doug Hall del sudeste asiático, que juntos conformaron el núcleo New York en la 25 Bienal de San Pablo (2002) y ahora llegan al país en el marco de los *XII Encuentros Abiertos Festival de la Luz 2002*.

Si hay algo en este conjunto de obras que merece destacarse es su capacidad para mostrar desde diversos puntos de vista las infinitas vivencias de la experiencia urbana. Los altos contrastes enriquecen el conjunto: los fríos y asépticos *Edificios* de Davenport se enfrentan con los trabajos fotográficos de Doug Hall en el sudeste asiático. Entre sus panorámicos paisajes urbanos, que yuxtaponen estructuras hipertecnológicas e impersonales con barrios marginales, se destacan sus fotos sobre los espacios virtuales de la naturaleza (las playas tecnológicas de Hong Kong, por ejemplo).

Realizadas en pequeño formato, las obras de Lucinda Devlin se apropian de postales de clubes nocturnos, spas y moteles, lugares asociados al placer y la felicidad. En las fotos, tomadas sin ningún tipo de luz artificial, los lugares vacíos se proponen como centros de diversión. En el trabajo de la italiana Vanessa Beecroft, la vedette del grupo, la ambigüedad de la experiencia urbana alcanza un interesante estatuto documental. Beecroft, de 29 años, empezó su trabajo artístico realizando acuarelas y usando como materiales sus visitas al psiquiatra, su diario personal y sus obsesivos hábitos alimentarios. El quiebre se produjo cuando entendió que las mujeres eran un fuerte material visual. Dejó entonces de pintar, se puso a trabajar en esa idea y sus catarsis individuales pasaron a otro plano. A partir de 1994, Beecroft empezó a manejarse con un "escuadrón" de mujeres y alcanzó rango de "comandante"; sus piezas involucran hasta a veinte mujeres levemente parecidas, semidesnudas (o apenas vestidas con accesorios de moda marca Gucci, Helmut Lang o Azzedine Alaïa), y fueron desarrollando una serie de propuestas que no tardaron en llamar la atención tanto del mundo del arte (sus performances y exposiciones se han visto en todas partes) como de la moda, una de sus principales referencias. Mientras sus detractores la acusan de fascista, otros aseguran que sus performances son lo "mejor desde Gilbert & George", y Leonardo Di Caprio, que las considera el colmo de lo *cool*, no para de coleccionar sus obras.

Lo cierto es que Beecroft sabe cómo hacer que sus materiales funcionen como un todo atractivo. Desnudas o semidesnudas, sus modelos (al principio voluntarias, luego profesionales, siempre sumisas) suelen cumplir siempre algunas órdenes básicas: la primera, aunque a veces estén paradas o sentadas, es no moverse (quietud); la segunda es no hablar (silencio); la tercera, no interactuar con el público (indiferencia). Y como las tres premisas se ajustan a la conducta de una modelo (a la que se le pide que no haga nada), la marca Beecroft es una *masa* de modelos que conforma una única imagen: no sabemos qué *son*; simplemente sabemos que *están*. Las chicas, ordenadas en fila o sentadas por Beecroft, observan una simetría que coincide con sus similitudes físicas. Pese a su atractivo son meras piezas de sus composiciones (clásicas, matemáticas, frías y seriadas), desprovistas de toda sensualidad.

Las fotografías de Beecroft que llegaron a Buenos Aires permiten observar sus esculturas vivientes, hechas de carne, hueso y plástico. Desplegados en dos formatos (video DVD y fotografía), los soportes documentales de la performance realizada en Viena resultan hipnóticos. Desnudas, enfundadas en sus botas-prótesis de taco alto Helmut Lang, las modelos tienen un hermetismo algo robótico; seriadas, terminan cobrando una dimensión paisajística, algo similar a lo que pasó con las primeras obras en serie de Warhol. Pero si en las fotografías los estereotipos acentúan la homogeneidad de las modelos-maniquíes, en el video el paisaje accede a otra dimensión. Beecroft estudió arquitectura en Génova y escenografía en Milán; todo eso se conjuga en sus performances, que más que desfiles son esculturas de moda. Con el correr de los minutos, la quietud se vuelve a la vez fastidiosa y fascinante: los cuerpos, pese a estar entrenados en la pasividad, sienten su propia irritación. Pero más fuerte que la sensación de desintegración es la de vacío. La concentración en la no acción, la nada y el silencio se expresa en las miradas perdidas, ajenas. No pasa nada, y por eso mismo, a su alrededor, tampoco pasa nada. Cualquier interpretación puede ser válida. O no. "No sé si eso inspirará más respeto o qué. Quizá después de verlo veinte veces la gente pueda empezar a pensar de modo diferente. Es un experimento", dice Beecroft.

Rompiendo el silencio del primer piso de Proa, *Poseída*, el documental de Shirin Neshat (una iraní radicada en Nueva York que "explora la situación de la mujer en la sociedad islámica actual"), genera, con su música irritante y minimalista, el contraste más impresionante de la instalación. Poseída, una mujer deambula por las calles ante la indiferencia o el desprecio de los hombres. Todo lo que no les sucede a las mujeres de Beecroft parece atormentar a esta mujer que balbucea, gesticula y trata de exorcizar los demonios más inimaginables de su cultura (en Irán, el régimen shiita no permite que las mujeres vistan ropas de color ni canten en público). No hay diseño ni moda, sólo la catarsis total de una mujer que experimenta un dolor extático: un misterio.



VANESSA BEECROFT



FOTOGRAFÍA Las fotos de Nancy Davenport que profetizaron los atentados del 11 de septiembre, las desoladas postales nocturnas de Lucinda Devlin y el ejército de modelos-autómatas de la comandante Vanessa Beecroft son las vedettes de *Iconos Metropolitanos*, la impactante muestra que Julián Zugazagoitia curó para la Fundación Proa en el marco del Festival de la Luz 2002.

"documentar" la realidad terminaba siendo interpretada como un exponente del fotorrealismo y pedida por el Village Voice para ilustrar su cobertura del siniestro (pero Davenport se negó). El simulacro que planteaba *Los Apartamentos* había sido ejecutado por la realidad de la forma más espectacular y efectista. La realidad imitaba al arte.

Ahora, esas mismas imágenes proféticas (cuyo secreto está basado en una profunda comprensión del presente) pueden verse en la Fundación Proa hasta fines de este mes. Curadas por Julián Zugazagoitia, esos trabajos forman parte de *Iconos Metropolitanos*, un interesante "zapping" compuesto por tres miradas femeninas (Davenport, Lucinda Devlin y la "armada femenina" de Vanessa Beecroft) y los paisajes de Doug Hall del sudeste asiático, que juntos conformaron el núcleo New York en la 25 Bienal de San Pablo (2002) y ahora llegan al país en el marco de los *XII Encuentros Abiertos Festival de la Luz 2002*.

Si hay algo en este conjunto de obras que merece destacarse es su capacidad para mostrar desde diversos puntos de vista las infinitas vivencias de la experiencia urbana. Los altos contrastes enriquecen el conjunto: los fríos y asépticos *Edificios* de Davenport se enfrentan con los trabajos fotográficos de Doug Hall en el sudeste asiático. Entre sus panorámicos paisajes urbanos, que yuxtaponen estructuras hipertecnológicas e impersonales con barrios marginales, se destacan sus fotos sobre los espacios virtuales de la naturaleza (las playas tecnológicas de Hong Kong, por ejemplo).

Realizadas en pequeño formato, las obras de Lucinda Devlin se apropian de postales de clubes nocturnos, spas y moteles, lugares asociados al placer y la felicidad. En las fotos, tomadas sin ningún tipo de luz artificial, los lugares vacíos se proponen como centros de diversión. En el trabajo de la italiana Vanessa Beecroft, la vedette del grupo, la ambigüedad de la experiencia urbana alcanza un interesante estatuto documental. Beecroft, de 29 años, empezó su trabajo artístico realizando acuarelas y usando como materiales sus visitas al psiquiatra, su diario personal y sus obsesivos hábitos alimentarios. El quiebre se produjo cuando entendió que las mujeres eran un fuerte material visual. Dejó entonces de pintar, se puso a trabajar en esa idea y sus catarsis individuales pasaron a otro plano. A partir de 1994, Beecroft empezó a manejarse con un "escuadrón" de mujeres y alcanzó rango de "comandante"; sus piezas involucran hasta a veinte mujeres levemente parecidas, semidesnudas (o apenas vestidas con accesorios de moda marca Gucci, Helmut Lang o Azzedine Alaïa), y fueron desarrollando una serie de propuestas que no tardaron en llamar la atención tanto del mundo del arte (sus performances y exposiciones se han visto en todas partes) como de la moda, una de sus principales referencias. Mientras sus detractores la acusan de fascista, otros aseguran que sus performances son lo "mejor desde Gilbert & George", y Leonardo Di Caprio, que las considera el colmo de lo *cool*, no para de coleccionar sus obras.

Lo cierto es que Beecroft sabe cómo hacer que sus materiales funcionen como un todo atractivo. Desnudas o semidesnudas, sus modelos (al principio voluntarias, luego profesionales, siempre sumisas) suelen cumplir siempre algunas órdenes básicas: la primera, aunque a veces estén paradas o sentadas, es no moverse (quietud); la segunda es no hablar (silencio); la tercera, no interactuar con el público (indiferencia). Y como las tres premisas se ajustan a la conducta de una modelo (a la que se le pide que no haga nada), la marca Beecroft es una *masa* de modelos que conforma una única imagen: no sabemos qué *son*; simplemente sabemos que *están*. Las chicas, ordenadas en fila o sentadas por Beecroft, observan una simetría que coincide con sus similitudes físicas. Pese a su atractivo son meras piezas de sus composiciones (clásicas, matemáticas, frías y seriadas), desprovistas de toda sensualidad.

Las fotografías de Beecroft que llegaron a Buenos Aires permiten observar sus esculturas vivientes, hechas de carne, hueso y plástico. Desplegados en dos formatos (video DVD y fotografía), los soportes documentales de la performance realizada en Viena resultan hipnóticos. Desnudas, enfundadas en sus botas-prótesis de taco alto Helmut Lang, las modelos tienen un hermetismo algo robótico; seriadas, terminan cobrando una dimensión paisajística, algo similar a lo que pasó con las primeras obras en serie de Warhol. Pero si en las fotografías los estereotipos acentúan la homogeneidad de las modelos-maniquíes, en el video el paisaje accede a otra dimensión. Beecroft estudió arquitectura en Génova y escenografía en Milán; todo eso se conjuga en sus performances, que más que desfiles son esculturas de moda. Con el correr de los minutos, la quietud se vuelve a la vez fastidiosa y fascinante: los cuerpos, pese a estar entrenados en la pasividad, sienten su propia irritación. Pero más fuerte que la sensación de desintegración es la de vacío. La concentración en la no acción, la nada y el silencio se expresa en las miradas perdidas, ajenas. No pasa nada, y por eso mismo, a su alrededor, tampoco pasa nada. Cualquier interpretación puede ser válida. O no. "No sé si eso inspirará más respeto o qué. Quizá después de verlo veinte veces la gente pueda empezar a pensar de modo diferente. Es un experimento", dice Beecroft.

Rompiendo el silencio del primer piso de Proa, *Poseída*, el documental de Shirin Neshat (una iraní radicada en Nueva York que "explora la situación de la mujer en la sociedad islámica actual"), genera, con su música irritante y minimalista, el contraste más impresionante de la instalación. Poseída, una mujer deambula por las calles ante la indiferencia o el desprecio de los hombres. Todo lo que no les sucede a las mujeres de Beecroft parece atormentar a esta mujer que balbucea, gesticula y trata de exorcizar los demonios más inimaginables de su cultura (en Irán, el régimen shiita no permite que las mujeres vistan ropas de color ni canten en público). No hay diseño ni moda, sólo la catarsis total de una mujer que experimenta un dolor extático: un misterio. R

¡EXTRA! ¡EXTRA!

FOTO: NORA LEZANO

La idea es simple: una revista vendida en la calle, por desocupados o *homeless*, que se quedan con el 80 por ciento del precio de tapa. Mezcla de experimento periodístico y de estrategia contra el desempleo, Hecho en Buenos Aires es la versión argentina de *The Big Issue*, pionera del género que nació en Escocia hace más de una década. Layla Mewburn (directora de Asuntos Internacionales de *The Big Issue* y asesora de su par argentina) explica el porqué del crecimiento de la "prensa de la calle" y cuenta cómo hace para darles trabajo a 25 millones de personas por mes.

POR MARIANO BLEJMAN

La idea, simple pero poderosa, ya rebota por los rincones más olvidados del planeta, esos que nunca aparecen en los estudios de marketing. La idea de enviar a la calle a un ejército de hombres que viven allí –y la conocen mejor que nadie– para vender revistas y quedarse con un porcentaje se ha expandido por el mundo a la misma velocidad que, bueno, la misma pobreza. "En los países del Este europeo, y sobre todo en la ex Unión Soviética, la gente todavía no entiende el negocio social", dice Layla Mewburn, directora de Asuntos Internacionales de la prestigiosa revista *The Big Issue in Scotland*, modelo de la argentina *Hecho en Buenos Aires*. "Allí se cree que vender un diario en la calle es malo y la policía reprime en cuanto encuentra vendedores, la gente no les compra y por eso los *homeless* no quieren vender. En algunos lugares del Africa, la percepción que tienen del vendedor es muy distinta, porque no hay demasiada diferencia entre ser *homeless* y ser pobre. La gente dice: '¿Por qué tú estás vendiendo si eres tan pobre como yo?' En Gambia, por ejemplo, sólo se le puede vender a los turistas, y la revista funciona casi como una guía de viajes que indica dónde ir y qué hacer. En Sudáfrica, la mayoría de la gente que vende es negra, así que en el momento de la compra hay una tensión racial muy fuerte. En el resto de Europa, muchas revistas trabajan junto a los inmigrantes ilegales, que encuentran en estos medios una forma de supervivencia. En Escocia, en cambio, la respuesta de la sociedad ha sido excelente. Y aquí, en Buenos Aires, la idea, por lo que puedo ver, ha sido muy popular."

Además del cargo que ocupa en *The Big Issue*, Mewburn es la coordinadora de la Red Mundial de Publicaciones de la Calle (The International Network of Street Papers, o INSP), a la que ya pertenecen 44 publicaciones repartidas en 22 países alrededor del mundo, y la encargada de organizar la mayoría de las alianzas internacionales entre proyectos de revistas de la calle hoy existentes. Está de paso por Buenos Aires con la idea de lanzar la Red Latinoamericana de Revistas de la Calle y, dada la situación, puede que disponga de un elenco de vendedores cada vez más numeroso. La idea es simple y funciona: una "revista de la calle" es un producto periodístico vendido por *homeless*, quienes se quedan –en el caso de la Argentina– con el 80 por ciento del precio de la publicación. "Le damos trabajo a alguien que de otro modo no lo tendría, y eso funciona", dice la escocesa. En el país ya hay más de 250 vendedores de *Hecho en Buenos Aires*, cuya tirada alcanza los 30 mil ejemplares mensuales, y desde hace tres años existe además el *Periódico Diagonal*, que también pertenece a la INSP. Sin embargo, la fuente de inspiración del magazine *The Big Issue* fue la experiencia de *Street News*, un diario vendido por gente de la calle en Nueva York. *The Big Issue* fue lanzado en setiembre de 1991, con una periodicidad mensual.

Ahora, invitada por la revista *Hecho en Buenos Aires* y gracias al British Council, Mewburn coincidió –no del todo azarosamente– con el encuentro llamado "Oíd mortales: Diálogo por la gente de la calle", convocado también por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Secretaría de Desarrollo Social porteña para debatir la pobreza. Eso sí, dándoles la palabra a los mismos que nunca pueden hablar. "Creo que el mercado latino va a explotar en cualquier momento, como sucedió hace poco en Alemania", arriesga Mewburn, que, al mejor estilo mochilero, acaba de instalarse en un hospedaje barato de San Telmo. En el encuentro, celebrado en la Manzana de las Luces, pasó la crema de la plebe: travestis, meretrices, cartoneros, comisiones vecinales de las villas, cooperativas de vivienda de gente sin techo, inquilinos de hoteles del gobierno porteño y de albergues. Incluso se acercó un cacique de la comunidad mapuche llegado de Trenque Lauquen. "Pudimos observar dos vías de pensamiento –dice Mewburn–, algunos dicen 'Necesitamos algo nuevo', y otros quieren volver a la etapa anterior. Creo que no se puede hacer caridad. Si la acostumbrás a que le den dinero, la gente se va a quedar donde y como está. Es mejor acostumbrarla a trabajar."

Se calcula que hay en el mundo cerca de 150 revistas que trabajan del mismo modo: "Es una gran red que funciona con nodos locales. En Alemania hay una organización propia de 43 diarios con la que coordinamos algunos emprendimientos. Ellos empezaron con cuatro revistas, y en tres años ya había más de cuarenta". Lo que se preguntaban entonces es lo mismo que se preguntan en las incipientes modalidades latinoamericanas en estos días: cómo coordinar el ejército de desplazados, por un lado, y, por otro, cómo coordinar los contenidos editoriales. Ése es, concretamente, el trabajo de Mewburn. Por eso aterrizarán en Buenos Aires editores de Uruguay y Brasil y también los responsables del nuevo *Hecho en Mendoza*: para trabajar en conjunto. "Sólo nuestra red publica 25 millones de diarios mensuales; es decir: 25 millones de personas que trabajan vendiendo estas revistas. Bien coordinada, esa voz puede ser muy poderosa. En Europa estamos realizando números especiales con los mismos temas de tapa para días específicos. Aquí buscamos hacer algo similar."

Mewburn cuenta que *The Big Issue* es el semanario más vendido de Escocia: 50 mil ejemplares; en Londres tiran cerca de cien mil, y la mitad en el norte de Inglaterra. La popularidad de la revista se acrecentó en Londres en 1996, cuando George Michael rompió su silencio de años para hablar exclusivamente con sus periodistas. Desde entonces, sus exclusivas entrevistas a celebridades acrecentaron su renombre. Por sus páginas desfilaron desde las Spice Girls hasta Arnold Schwarzenegger, pasando por Kate Moss y David Beckham.

La Red Internacional de Diarios de la Calle tiene un sitio web (http://www.street-papers.com) que permite, además del acceso a cada revista, que sus integrantes envíen o reciban artículos para publicar en cualquier otro medio. Así se aseguran material exclusivo a nivel mundial. "Tenemos las voces de los que quedaron fuera del sistema, realizamos campañas y llegamos a la gente. Tenemos lectores fieles: la gente tiene muchos problemas, y entre todos podemos hacer algo para resolverlos. Si, por ejemplo, el gobierno quiere sacar a los vendedores de la calle o los meten presos por vender la revista, nosotros, mientras más conectados estemos, más fuerza y más popularidad tendremos para poder defendernos", dice Mewburn.

La escocesa tiene claro que su organización no es política en el sentido convencional, aunque hace política cada día. Y como los únicos bancos que pueden o suelen usar los *homeless*, sobre todo en invierno, son fríos e incómodos, los escoceses desarrollaron un banco propio: el Big Issue Bank, donde los sin techo pueden depositar la cantidad de dinero que tengan y sacarlo cuando quieran, no como en este país. El único requisito es que el banco los conozca. "Es sorprendente –dice Mewburn–, pero eso es todo lo que se necesita: confiar en ellos." Y cuenta, para terminar, una anécdota que ilustra hasta dónde puede llegar la ironía del libre mercado: el Big Issue Bank de Escocia acaba de ganar el Premio a la Excelencia de la Comunidad de Negocios del Reino Unido por su confiabilidad en el manejo del negocio. Recibió el galardón en Londres, en una cena de lujo a la que asistió el Príncipe de Gales, mientras 900 empresarios de primer nivel acompañaban el festejo alzando sus copas. Lo que Mewburn todavía se pregunta es: ¿a la salud de *quién* brindaron? R


CHARLIE HADEN

DESPERTAR DE PRIMAVERA

MÚSICA No todo es penar para los amantes del jazz y la música clásica. A caballo de la crisis y el corte de las importaciones, los principales sellos de la industria discográfica nacional aprovecharon para sacudirse una modorra de años y volvieron al mercado con novedades y reediciones jugosas. Aquí están, éstas son.

POR DIEGO FISCHERMAN

Para la industria argentina del disco, la debacle general tuvo un efecto benéfico: logró disimular la falta total de dirección en la que las compañías más grandes estaban sumidas desde hacía por lo menos dos años. Warner, Sony y, sobre todo, Universal venían careciendo de política y control, en particular en los repertorios que requerían alguna clase de conocimiento más específico que el que depara el haberse dedicado a escuchar radios ranking de la mañana a la noche. Ni la música clásica ni el jazz (ni las músicas étnicas ni los catálogos históricos, en tango o folklore) tenían ninguna clase de respaldo. No había ediciones, no se hacían importaciones (cuando podían hacerse) y nadie podía saber si a las compañías matrices europeas, estadounidenses o japonesas les importaba o no, porque no lo demostraban.

Más bien podría pensarse, teniendo en cuenta las drásticas reducciones de personal que sufrieron las filiales locales –aunque el fenómeno es bastante general–, que el cariño y la dedicación que los ejecutivos extranjeros dedicaron a sus representantes sudamericanos debe haber sido similar a los que la Esso o la Shell depositan en un surtidor de nafta de la ruta provincial 47: si no sale demasiado caro, se pone a alguien para que lo atienda. Y eso es todo. En ese sentido, el caso de Universal –nombre que en la actualidad abarca ni más ni menos que los sellos más importantes en estos repertorios (Deutsche Grammophon, Decca y Philips en el rubro clásico, Verve e Impulse en el jazz, más una infinidad de compañías subsidiarias como Mercury, Emarcy, Owl o Archiv– fue ejemplar. De ser la líder en el rubro (hubo un tiempo en que el logo amarillo de la Deutsche Grammophon funcionaba casi como sinónimo de música clásica) pasó a desaparecer. Y quien no lo crea puede salir a buscar por las disquerías porteñas un disco, cualquiera, de Martha Argerich, por mencionar un nombre indiscutiblemente significativo para el público argentino.

Pero la crisis económica tuvo una ventaja más: la fabricación en Argentina empezó a ser competitiva. EMI abrió el juego con la edición de cuatro discos de jazz (Henri Salvador, Cassandra Wilson, Medeski, Martin & Wood y Bobby McFerrin). Y ahora el gigante dormido empieza a sacudir la cabeza: Universal, otra vez con alguien al mando del sector de música clásica y jazz –el experto Eduardo Dulitzky, uno de los que más sabe al respecto en este país–, comienza, como quien no quiere la cosa, con la publicación de una serie de bajo precio que incluye varias de las joyas de sus catálogos, desde las suites de los grandes ballets de Tchaikovsky dirigidas por Mehta y Bonynge hasta los conciertos para piano de Beethoven por Claudio Arrau, con la conducción de Bernard Haitink, pasando por valses de Strauss, el *Concierto de Aranjuez* por Yepes y las legendarias grabaciones de música barroca de I Musici; también incluye la reedición de títulos básicos como la versión de Martha Argerich de los Conciertos 1 de Tchaikovsky y 3 de Rachmaninov (dirigidos por Kondrashin y por Chailly); las *Cuatro Estaciones* de Vivaldi por Pinchas Zukerman, Isaac Stern, Itzhak Perlman y Schlomo Mintz, dirigidos por Zubin Mehta; las Sinfonías 9, 5 y 6 de Beethoven conducidas por Herbert von Karajan; *Pedro y el lobo* de Prokofiev, con dirección de Claudio Abbado y relato de José Carreras; y, en el terreno del jazz y aledaños, *Ella y Louis* (de Ella Fitzgerald y Louis Armstrong), algunas novedades demoradas como *The Nearness of You*, el último CD de Michael Brecker dedicado a baladas (con James Taylor cantando maravillosamente en dos de los temas) y el multipremiado *Nocturne*, homenaje del genial contrabajista Charlie Haden a la música cubana (con Gonzalo Rubalcaba en piano, Ignacio Berroa en batería y percusión, Joe Lovano y David Sánchez en saxo tenor, Pat Metheny en guitarra acústica y Federico Britos Ruiz en violín), más la edición de dos novedades absolutas: el reciente *Directions in Music*, de Herbie Hancock, junto a Brecker, el trompetista Roy Hargrove. John Patitucci en bajo y Brian Bladeen batería, y el último CD de Goran Bregovic, *Tales and Songs from Weddings and Funerals*, que aparecerá a mediados de este mes en simultáneo con Europa y Estados Unidos. ■

EL MAL INGLÉS

TELEVISIÓN En la huella de las notables *Prime Suspect* y *Cracker*, *Touching Evil* ratifica lo que ya es un secreto a voces: el noble arte del *thriller* ha pasado a manos británicas. Ahora que el BAC pondrá en pantalla la primera temporada completa, los muchos hallazgos de la serie –*serial killers* sofisticados, una brigada perspicaz, los parentescos siempre inquietantes entre el Bien y el Mal, una endiablada precisión narrativa y un protagonista, el inspector Creegan, capaz de coquetear con la angustia y el suicidio– dejarán de ser privilegio exclusivo de abonados premium.



POR HORACIO BERNADES

Además de haber sido los años del ajuste, los '90 serán recordados por otro hecho no menos importante: la televisión inglesa ratificó su dominio en el terreno del policial. Todo comenzó con *Prime Suspect*, siguió con *Cracker* y se cerró con *Touching Evil*, siempre con *Inspector Morse* como hermano mayor. Si las dos primeras se exhibieron en su momento en el British Art Centre, tenía que ser necesariamente esta institución la que diera a conocer *Touching Evil*, como viene ocurriendo desde comienzos de mes.

Originalmente presentada en la cadena ITV (la misma que puso al aire *Prime Suspect* y *Cracker*), hasta ahora, en Argentina, *Touching Evil* había sido un privilegio de los abonados a canales premium, por lo cual las sesiones de este mes en el BAC pueden considerarse las primeras para todo público. Con varios responsables de *Prime Suspect* y *Cracker* involucrados en el asunto, *Touching Evil* empezó a salir al aire en 1997 y lo hizo hasta 1999, totalizando nueve episodios unitarios de 100 minutos, siempre emitidos en dos partes. Hasta comienzos de setiembre, el BAC pone en pantalla la primera temporada completa. Mientras el primero y el tercer episodio se exhiben sin subtítulos, el segundo, que se verá a partir del martes próximo, sí los lleva, oportunidad ideal para que todos aquellos que no dominan el inglés se pongan a tiro.

Los rasgos de parentesco entre *Touching Evil* y sus hermanas mayores de ITV no son casuales: reaparecen aquí el director y guionista de varios episodios de *Cracker*, así como la productora ejecutiva de *Prime Suspect*. Una vez más, en *Touching Evil* importan menos los tiros y las persecuciones que las relaciones personales, tanto entre los integrantes de la fuerza como –lo más inquietante– entre policías y criminales. Comandados por el inspector Creegan, los protagonistas de la serie integran la OSC, una brigada especializada en crímenes seriales y organizados. Como sus antecesoras, *Touching Evil* se caracteriza por su total ausencia de romantiquerías *alla* Hollywood, así como por una precisión narrativa extrema: no hay un dato ni un plano de más, y los resquicios que se abren permanentemente en el relato deben ser llenados por la participación activa del espectador. Las historias tienden a ramificarse en una serie de subtramas que las complejizan más y más, y por lo general incluyen en la segunda parte un elemento disruptivo que desvía (y relanza) lo que parecía resuelto en la primera.

Los agentes de la OSC deben vérselas con *serial killers* versátiles, empeñados tanto en corromper o asesinar menores como en rasurar, taladrar, cortar en pedacitos o incinerar a sus víctimas. Pero la cámara nunca cede al facilismo de mostrar en exceso. La vinculación más fuerte con *Prime Suspect* y *Cracker* consiste en que, a diferencia de los policiales yanquis, aquí no hay una división tajante entre el bien y el mal; como lo sugiere el título de la serie, lo que hay, en cambio, son formas diversas de roce y contagio mutuos. En "Killing with kindness", el episodio que se verá en el BAC a partir del martes próximo, el criminal, que estuvo a punto de morir, se dedica a facilitarles el pasaje a la otra vida a quienes se encuentran en aquella situación; entre ellos, el propio inspector Creegan, que tiempo atrás casi cruza la línea a raíz de un tiroteo. El aura particularmente mórbida del episodio viene de ahí, del incidente que llevó a Creegan a separarse de su mujer e hijos y lo empujó, en su momento, al borde del suicidio. Ahora, como si fuera su alter ego *dark*, es el asesino el que viene a cumplir con aquel viejo deseo. ■

"Killing with Kindness" se exhibirá en el BAC (Suipacha 1333) del martes 13 al sábado 17 (primera parte) y del martes 20 al sábado 27 (segunda parte). Con entrada libre y gratuita, las funciones tienen lugar de martes a viernes a las 18 y los sábados a las 19.

agenda

DOMINGO 11



Karaoke cool

Clan P.O.P. inaugura *Karaoke con Stylo,* para lucirse, micrófono en mano, con *covers* de Coldplay, Weezer, Pulp, Suárez, David Bowie, Leo García, Leonard Cohen, Miranda, Astrud, La Monja Enana y más. Además, invitados vips y feria pop con accesorios, cds, ropa vintage, lámparas, snaks, y videoclips. Osados, anotarse en clanpeope@argentina.com
A las 18 domingos 11 y 25 de agosto en Honduras 4692. Entrada: $ 2



Teatro

NIÑOS Función especial de Los Cazurros en *Infinitamente fascinante,* un espectáculo de títeres, objetos y juguetes imaginarios.
A las 15.30 en Auditorio Cendas, Bulnes 1350. Entradas $ 6 (niños $ 3)
COCTEAU Más funciones de *La voz humana,* una tragedia de Jean Cocteau con dirección de Dora Milea y el teléfono como protagonista.
A las 20.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada: $ 8 y 5

Música

MADRES Jornada especial en la Plaza de las Madres con actividades infantiles, el sexteto Los Nadies y el cuarteto de pop Pata y Muslo.
De 14 a 18 en Plaza Congreso, Frente a la Universidad de las Madres, Hipólito Yrigoyen 1584. Gratis
CD Pablo Porcelli Ensamble presenta su cd *Distancias.*
A las 21 en Casual Bar, Cabrera 3877. Entrada: $ 6

Cine

MONICELLI Proyección de *Los compañeros* (1963), de Mario Monicelli, con Marcello Mastroianni y Annie Girardot.
A las 19 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 4

Etcétera

LETRAS *Café con letras,* un encuentro de escritores y amantes de las letras. Con Franco Vaccarini como invitado.
A las 18 en Juan B. Justo 889. **Gratis**
MÚSICA Café con música en vivo. Desde tangos y música clásica hasta los Beatles.
A las 17.30 en Fausto, Cabildo 1965. **Gratis**
NIÑOS *Viñetas de mimo,* un espectáculo de pantomima dirigido por Adriana Garibaldi, para chicos desde 5 años.
A las 16 en el 721 Teatro, Conde 721. Informes al 4554-2997. Entrada: $ 3
DESIGN Más de 100 diseñadores independientes presentan sus propuestas en Oma Design VIII. Indumentaria, decoración, fotografía, música y desfiles.
De 13 a 22 en Niceto, Niceto Vega 5510. **Gratis**
CUENTOS *Los cuentos de Don Verídico,* un espectáculo de narración oral recreado por Norma Alves.
A las 19 en Finis Terra, Honduras 5200. Entrada: al sobre
CULTURA Comienza el curso "Relaciones entre literatura, música y pintura", a cargo de Mario Orione.
A las 19 en el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto 2348. **Gratis**

LUNES 12



Rolf y su órgano

Rolf Schönstedt, rector de la Escuela de Altos Estudios para la Música de Westfalia (Alemania), da un concierto de órgano, en el marco del 10º Festival Max Reger. El ciclo, organizado por el Goethe Institut, busca difundir la obra del compositor contrapuntista que continuó la obra de Bach, Bethoven y Brahms. Sigue el jueves y viernes.
A las 20 en la Basílica del Santísimo Sacramento, San Martín 1039. **Gratis**



Arte

DESVÁN Avant premier de *El desván de...,* una instalación del artista plástico Osvaldo Ferraro.
A las 19 en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730.
GLACIAR En los Encuentros Abiertos de la Luz, Diego Ortiz Mugica presenta su muestra *Glaciar Perito Moreno, en blanco y negro y gris.*
De 15 a 20 en la Galería Niko Gulland, Bulnes 2241 PB "B". **Gratis**
CINE ANIMÉ Proyección de los capítulos 1 a 4 de *Rahxephon,* de Yutaka Izubuchim.
A las 19 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 3
ALEMÁN La influencia corruptora de la sociedad industrial en *Palermo o Wolfsburg* (1979/80), de Werner Schroeter, ganadora del Oso de Oro del Festival de Berlín de 1980.
A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 3

Música

COLÓN Concierto de Horacio Salgán y Ubaldo De Lío (tango) en el ciclo "Colón x 2 pesos".
A las 18 en el Teatro Colón, Libertad 621. Entrada: $ 2
CARDENAL Despedida de la milonga "Zapatos Rojos Tango" con un concierto del Cardenal Domínguez junto a Los Cosos de al Lao y gran milonga animada hasta el amanecer.
A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 5

Etcétera

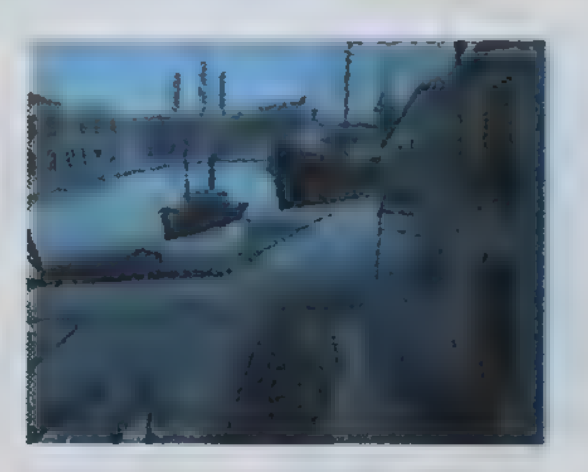
CERTERO Presentación de *Lo certero y lo fugaz. El espacio de la mirada,* una novela de Mónica Rajneri.
A las 19.30 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte 1795. **Gratis**
LITERAL Continúa el espacio literal del ciclo "Nuevas narrativas argentinas", coordinado por Diego Paszkowski.
A las 20 en la Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558. **Gratis**
POESÍA Presentación del libro de poemas *Era sal entre las piedras,* de Martha Goldin. Con la narradora oral María Háguiz.
A las 20 en La Dama de Bollini, Pasaje Bollini 2281. **Gratis**
PERSONAJE Comienza el seminario "Aproximación a la construcción del personaje: perspectiva psicoanalítica", a cargo de Miriam Ferreño.
A las 19 en el Colegio de Traductores Públicos, Callao 289, 4º piso. Informes al 4371-8616. **Gratis**

MARTES 13



Cortos de Keaton

En la retrospectiva integral dedicada al período mudo de Buster Keaton (1895-1966), se exhibe *Héroe del río* (1928), dirigida por Chuck Reisner, con el genial comediante y Ernest Torrence, en los protagónicos. El ciclo continúa hasta el jueves 15 con versiones restauradas en DVD y copias de 35 mm, con intertítulos en castellano.
A las 14.30, 18 y 21 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3



Arte

30 Continúa la muestra *Los años 30, una década de la plástica argentina.*
De 11 a 18 de martes a domingos en el Museo de la Universidad Tres de Febrero, Valentín Gómez 4838. Hasta fin de agosto. **Gratis**
FOTOS Ultima semana de la muestra *Otros hábitos,* de Luis Martín, inspirado en el Marqués de Sade, no apta para impresionables.
De 14.30 a 19 de domingos a viernes en Galería EDEA, Defensa 771. **Gratis**

Música

JAZZ En el ciclo Jazzología, The Black Serenaders da un concierto de jazz tradicional, blues, spirituals y holler & work songs.
A las 20.30 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. Entradas en boletería. **Gratis**
JAZZ Concierto de Puente Celeste.
A las 21 en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Etcétera

CRÓNICA Comienza el seminario-taller "La crónica y los cronistas", dictado por María Moreno sobre textos de Lucio V. Mansilla, Fray Mocho, Félix Lima, Juan José de Soiza Reilly, Enrique Raab, Tomás Eloy Martínez, Rodolfo Walsh, Martín Caparrós y otros.
Inscripción en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038, 4953-3556
CULTURA En el Foro "Estrategias del trabajo cultural", se realiza el panel "las grandes unidades culturales", con Kive Staiff, Julio Baccaro y Juan Carlos Montero. Luego, "Algunos casos de intervención regional", con José Luis Pinotti, Guillermo Romero y Pablo Canedo.
De 16 a 17.30 y de 18 a 19.30, respectivamente, en el Centro Cultural España, Florida 943. **Gratis**
ARGENTINO Comienza el curso "En búsqueda del argentino, en la Historia, los mitos y la literatura", con Hebe Clementi y Fernando Boasso.
A las 19.30 en Lugar Cultural, Laprida 1963, PB "B". Informes al 4803-9764
FIESTA Música electrónica con 160 Drum & Bass Suite, los anfitriones Bad Boy Orange, las líricas de MC Apolo Novax y el warm up hip-hop de Missy dj Pato.
De 22 a 03 en El Dorado, Hipólito Yrigoyen 947. **Gratis**

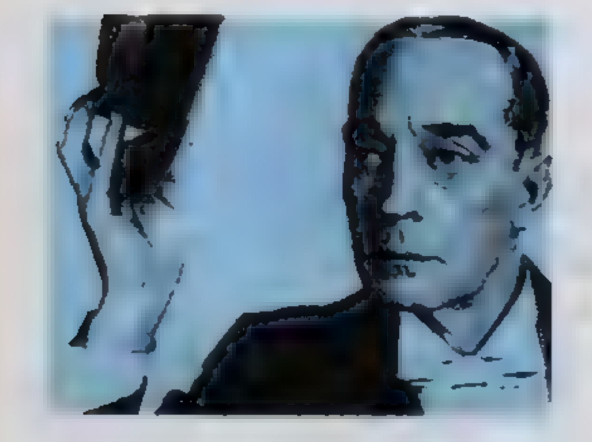
Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a
pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIERCOLES **14**



Ludmer residual

La polémica crítica literaria Josefina Ludmer da su segunda conferencia sobre "Lecturas de un presente en un Buenos Aires residual". Nacida en Córdoba, Ludmer fue titular de Teoría Literaria II de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, investigadora del Conicet y profesora visitante de las universidades de Princeton, Harvard y Berkeley (EE.UU.). Desde el '92 es Full Professor de la Universidad de Yale.
A las 19 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Con inscripción previa. **Gratis**



Cine

KEATON Dentro de la retrospectiva dedicada al cine mudo de Buster Keaton, se proyecta *El cameraman* (1928), de Edward Sedgwick, con el comediante compartiendo protagónico con Marceline Day.
A las 14.30, 18 y 21 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3

Música

TANGO En el ciclo "Tango joven", Andrea Cantoni presenta su espectáculo *Sólo por gusto.* Javier López del Carril (guitarra) y Néstor Ballesteros (piano) acompañan un recorrido por Horacio Ferrer, Eladia Blázquez y otros.
A las 20 en Actor's Studio, Corrientes 3571. Reservas al 4963-3909

SILBIDO Guillermo Reuter y Martín Almada hacen *Sillbillyando*, chacarera, bossa nueva y aires de tango.
A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 5

Etcétera

PIZARNIK Comienza el curso "El mundo poético de Alejandra Pizarnik", a cargo de Pablo Montanaro.
A las 19 en la Librería Galerna, Santa Fe 3331. Informes al 4821-9816

EXCÉNTRICOS Comienza el seminario de lectura "Los Excéntricos en la Literatura Latinoamericana", a cargo de Matías Serra Bradford.
A las 19 en Florida 439, Piso 4° "8". Informes al 4394-2147

CULTURA Continúa el foro "Estrategias del trabajo cultural", con los paneles "El patrimonio cultural a debate" y "Las posibilidades económicas".
De 16 a 17.30 y de 18 a 19.30, respectivamente, en el Centro Cultural España, Florida 943. **Gratis**

DANZA Regresa el ciclo Sonora, música y danza experimental, con las presentación de Kun (improvisación a partir de materiales étnicos), Horacio Curti (Shakuhachi solo set) y Verónica Kleiman (improvisación a partir de piezas compuestas por los monjes Zen Komuso).
A las 20 en la Capilla del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **Gratis**

JAZZ La orquesta Buenos Aires Jazz rinde homenaje a Thelonious Monk con Norris/Chamy/Paz Trío + La Cornetita.
A las 21 en el Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5

JUEVES **15**



Cine con música

Comienza el ciclo "La imagen errante: indagaciones sobre el expresionismo en el cine", con la exhibición de *Historias siniestras* (1919), *Tabú* (1931) y *Amanecer* (1927). Son 43 largometrajes –20 con música en vivo– que dan cuenta de la diversidad de corrientes estéticas que confluyeron y continuaron el expresionismo alemán. Invitados: Juana Molina, el "Mono" Fontana y el Colectivo Eterofónico y más. Hasta el 1° de septiembre.
A las 14, 15.45 y 22 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 4, jubilados y estudiantes, $ 2.



Arte

ANIMALES Inaugura la muestra de fotos *Souvenir*, de Pompi Gutnisky. Una crítica a la devastación animal y la proliferación de sus reproducciones. *De 18 a 21 en Elsi del Río, Arévalo 1748.* **Gratis**

COPPOLA En el marco de los XII Encuentros Abiertos del Festival de la Luz, inaugura la muestra fotográfica *El Buenos Aires de Horacio Coppola.*
De 11 a 13.30 y de 15 a 19.30 en Galería La Ruche, Arenales 1321. **Gratis**

Cine

KEATON Proyección de *Marido por despecho* (1929) de Edward Sedgwick, con Buster Keaton y Dorothy Sebastian.
A las 14.30, 18 y 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3

Música

CUBA El Septeto Matamoros debuta en la Argentina presentando *Nuestra herencia*, su nuevo cd.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas: $ 15, 20 y 25

POP Show acústico de Juana la Loca en los recitales Levi's.
A las 20 en el patio Plaza del Zorzal del Shopping Abasto, Corrientes 3247. **Gratis**

PUÑALADAS Tangos carcelarios con 34 puñaladas.
a las 20.30 en el Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 5

ISRAELÍ Estrena *Por la vida*, un musical israelí con el ballet de danzas Simja y el cantante Alvaro Navarrol Modernell.
A las 21 en Hebraica, Sarmiento 2233. Entrada: $ 5

Etcétera

LIBRO Presentación de *Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires*, organizado por Luciano Andrenacci, investigador de la Universidad Nacional de General Sarmiento.
A las 19 en el Café Tortoni, Av. de Mayo 825. **Gratis**

ROCK Sigue el curso de Alejandro Rozitchner "Conciencia rockera", el rock como la aventura que busca la transfiguración del mundo.
A las 20 en El Taller, Serrano 1595. Informes al 4864-5135

ANIMÉ Charla abierta sobre "El hombre y la técnica en el cine de Osamu Tezuka (1928-1989)", el rey del animé moderno, a cargo de Máximo Esseverri.
A las 19.30 en el Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

PATRIMONIO Comienza el seminario "Patrimonio arqueológico de la Ciudad de Buenos Aires", organizado por la Secretaría de Cultura.
De 14 a 19 en la Legislatura. Informes al 4323-9400, interno 2772. **Gratis**

VIERNES **16**



Danza por tres

El Ballet del Instituto Nacional de Arte presenta un programa triple con *Ninguna imagen*, una provocativa coreografía de Mónica Viñao basada en variaciones del Himno Nacional; *Cenando a Johannes B.*, el corazón devorado creado por Carlos Trunsky que evoca el suicidio de Werther; y *Ko-Lho*, de Diana Theocharidis.
A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. También el sábado. **Gratis**



Teatro

INTIMO continúa *Intimidad*, una adaptación de Gabriel Izcovich de la novela de Hanif Kureishi.
Viernes y sábados a las 21 en La Carbonera, Balcarce 998. Reservas al 4362-2651. Entradas $ 10

BARUJ El Grupo Varas presenta *Rancho (arquitectura de la adecuación interna)*, una investigación basada en la ética de Baruj de Spinoza.
A las 20.30 en Querandíes 4290. Entrada: $ 5

Música

REINCIDENTES Concierto de Pequeña Orquesta Reincidentes.
A las 21.30 en el Ateneo, Paraguay 918. Entrada: $ 10, al 4109-9999

CLÁSICO Concierto de Moris.
A las 21 en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

CUERDAS Concierto de Shinichi Kinoshita, el samishenista más importante de Japón.
A las 20 en Virrey Loreto 2348. Entradas: $ 5 y $ 7. Informes al 4804-9141

MILONGA El dúo de Aníbal Arias hace tangos y valses con arreglos románticos. Luego, milonga con la orquesta de Color Tango 5.
A las 23 en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 7

ADICTA Concierto de Adicta.
A las 23.30 en el Podestá, Armenia 1742. Entrada: $ 5

PIANO Concierto de Markus Becker.
A las 19 en el Museo Isaac Fernández Blanco, Suipacha 1422. **Gratis**

Cine

ALEMÁN Proyección de *Adiós América* (1993), de Jan Schütte.
A las 20 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada: $ 2

WENDERS Proyección de *Hasta el fin del mundo* (1991), de Wim Wenders.
A las 21 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2° "E". Entrada: $ 4

VÍRGENES En el ciclo "Cine y literatura", se proyecta *Las vírgenes suicidas*, dirigida por Sophia Coppola y basada en la novela de Jeffrey Eugenides.
A las 20 en el Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558. **Gratis**

PERUANO Inicia el "Encuentro con el cine peruano" con *El bien esquivo* (2000), de Augusto Tamayo San Román.
A las 14.30, 18 y 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1550. Entrada: $ 3

Etcétera

DANZA *Según el Evangelio*, una intensa versión del relato bíblico.
A las 21 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

OSAMA Fiesta Osama Bin Party con dj Buey, hip-hop, drum and bass y breakbeat.
A la 0 en el Codo, Guardia Vieja 4085. Entrada: $ 3 (hasta las 2.30)

ZOO Salón Zoológico: música de salón + lecturas poéticas
A las 21 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784. **Gratis**

SABADO **17**



Jornada vampírica

Indice Mármol presenta *Vamp-o-rama*, una jornada dedicada a los vampiros en el cine y en la literatura macabra y erótica. Feria de libros sangrienta, con los más ilustres ejemplares sobre los no-muertos y vamp-arte. Además, se proyecta *La marca del vampiro* (1933); *Y un día nos llevará* (2002), *Hominis Nokturna* (2002) y *La sombra del vampiro* (2000). Luego, lectura de poemas de inspiración vampírica por la poeta Beatriz Shaefer.
De 13 a 20 en la Librería Indice Mármol, Cabildo 2040, local 92. Informes 4783-8879. **Gratis**



Música

IALAIES Concierto del pianista Adrián Ialaies, cuyo *Tango Relections* fue nominado a los Premios Latin Grammy 2002 como mejor disco de tango.
A las 22 en el Ateneo, Paraguay 918. Reservas al 4328-2888. Entradas: $ 10, 15, 20 y 25

TANGO El dúo Las Pibas presenta los temas de su primer disco. Flauta traversa y piano.
A las 22.30 en El Almacén, Independencia 2400. Entrada: $ 2

LATINO Concierto de El Portón: ecléctica música latinoamericana.
A las 24 en el teatro La Otra Orilla, Urquiza 124. Entrada: $ 3

GUITARRA Carlos Groisman presenta su segundo cd *La guitarra del siglo XIX.*
A las 19 en el Auditorio San Rafael, Ramallo 2606. **Gratis**

FOLKLORE Concierto de Verónica Condomí, integrante del mítico grupo MIA.
A las 23 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte 1795. Entrada: $ 10

Teatro

BÉSAME Más funciones de *Bésame mucho*, la nueva obra de Javier Daulte.
A las 23 en el Teatro del Pueblo, Roque Sáenz Peña 943. Entrada: $ 10 y 5

PIZARNIK *Los poseídos entre lilas*, la única pieza teatral escrita por Alejandra Pizarnik, en una puesta tenebrosa, casi gótica.
A las 21 en el Club de las Artes, Salta 755. Entrada: $ 3

Cine

BERTOLUCCI Proyección de *La estrategia de la araña* (1970), de Bernardo Bertolucci.
A las 17 en el Centro Cultural Konex, Córdoba 1235. **Gratis**

PERUANO Proyección de *La espada del mundo* (2000), de Javier Corcuera.
A las 14.30, 18 y 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1550. Entrada: $ 3

MONICELLI Proyección de *La Armada Brancaleone* (1966), de Mario Monicelli, con Vittorio Gassman.
A las 19 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2° "E". Entrada: $ 4

Etcétera

LIBROSHOW *En busca del libro perdido*, recital de cuentos, poemas y música. *A las 19.30 en Fausto, Corrientes 1316.* **Gratis**

FERIA 30 diseñadores exponen y venden sus creaciones de indumentaria, accesorios, pinturas, lámparas y más en La Feria del Bonete.
De 16 a 22 en Guardia Vieja 3360. **Gratis**

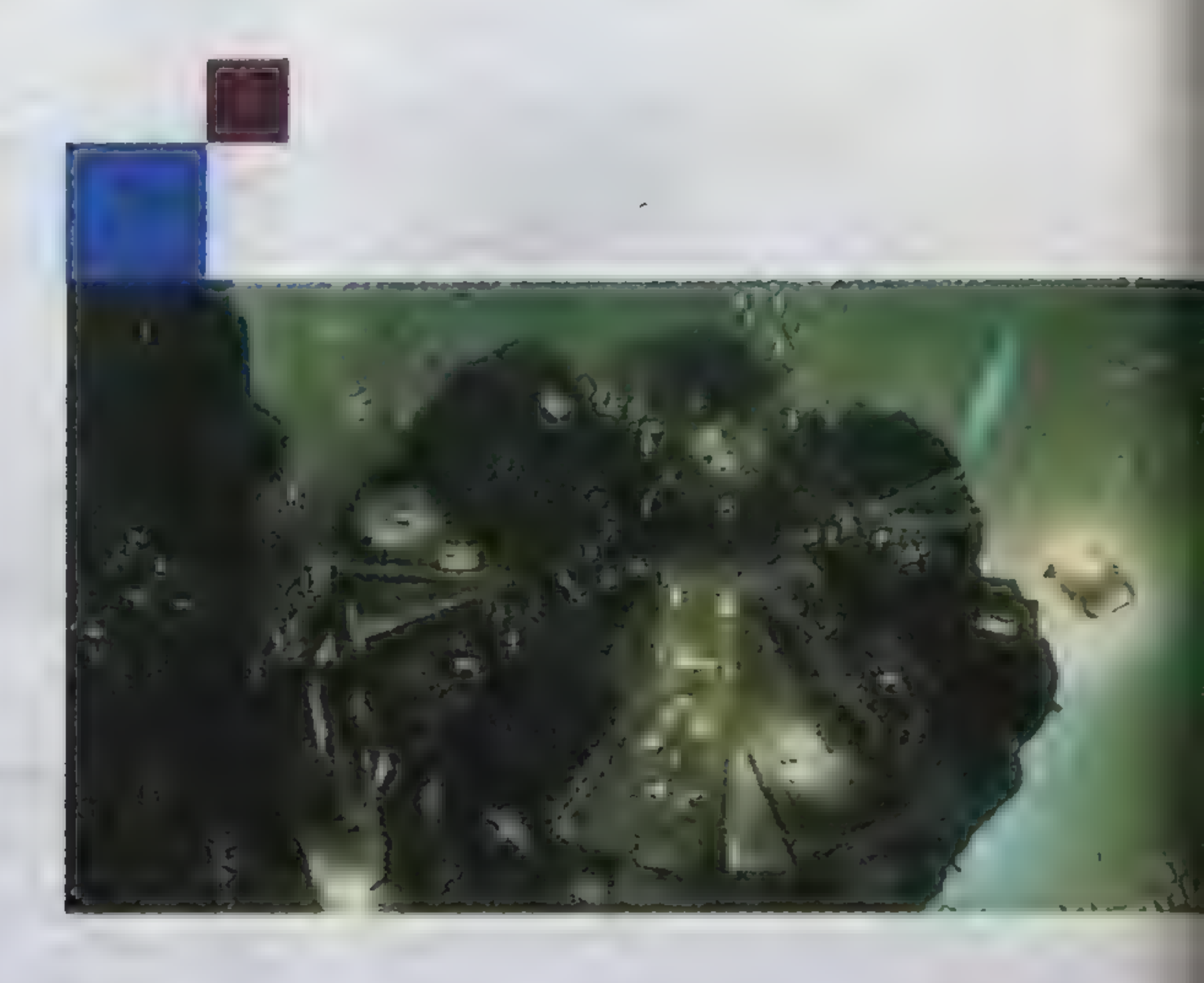
TEATRO Clases abiertas de teatro, coordinadas por Martín Otero.
A las 14 en La Casa Azul, Tucumán 844. Informes al 4322-1550. **Gratis**

NEGRO Roberto Jacoby inaugura *Dark Room*, una obra para entrar de a uno.
A las 18.30 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa esq. Guardia Vieja. **Gratis**

EL FINO ARTE DE PERSEGUIR REPLICANTES







CINE Y LEYENDA Costó 28 millones y recaudó 17, eclipsada por rivales como *Startrek II* y *Conan el bárbaro*. La crítica la demolió: "incomprensible", dijeron, "pretenciosa y machista", "puro cuerpo y nada de corazón". La mitad del equipo técnico nunca llegó a entender lo que hacía y Harrison Ford, su actor protagónico, todavía hoy lamenta con desdén. A veinte años de su estreno, sin embargo, Blade Runner resplandece como el film más innovador e influyente de la ciencia-ficción contemporánea. Rodrigo Fresán cuenta cómo esa oveja negra llegó a convertirse en esta mina de oro.

POR RODRIGO FRESÁN

Así habló Roy Batty, replicante modelo Nexus 6, número de serie N6MAA10816, puesto en funcionamiento el 9 de enero del año 2016: "He visto cosas que ustedes jamás se imaginarían. Naves de ataque ardiendo en el hombro de Orión. He visto rayos C brillar en la oscuridad cerca de la Puerta de Tanhauser. Todos esos momentos... se perderán... en el tiempo. Como lágrimas... en la lluvia. Hora... de morir..." Es un gran momento del cine y un gran momento de cualquier género, en cualquier parte: el "malo de la película" agoniza frente al héroe y frente a nosotros –sentados en la oscuridad– y entonces nosotros y el héroe descubrimos que el malo de la película no es tan malo. Y que ha visto tantas cosas que nosotros jamás veremos. Y nos queda un tibio consuelo, pero un consuelo al fin: poder ver una y otra vez al replicante modelo Nexus 6, a Roy Batty, recitar aquello de "He visto cosas..."

ANTES

Blade Runner se estrenó en 1290 cines de Estados Unidos el 25 de junio de 1982, pero no llegó a la Argentina hasta nuestro otoño de 1983. En el pasado, las películas tardaban más en llegar a nosotros. Aunque tal vez la verdadera razón de la demora fuera que el film del triunfador Ridley "Alien" Scott –pensado para convertirse en un nuevo fenómeno del tipo *Star Wars*: no en vano se eligió para lanzarlo el mismo día en que había debutado la película de George Lucas– no salió como se pensaba a la hora de la taquilla y la crítica. Costó 28 millones y recaudó 17. Mal negocio. Al equipo técnico –que durante la filmación no dejó de preguntarse de qué iba todo eso– tampoco le convenció mucho. El actor M. Emmet Walsh (el jefe de policía Bryant) dijo que no entendió nada; a Daryl Hannah (la replicante Pris) le encantó; Edward James Olmos (el policía oriental Gaff) optó por un ambiguo "increíble"; Rutger Hauer (el replicante Roy Batty) la defendió desde el principio; y Harrison Ford (el *blade runner* Rick Deckard) se quedó en casa. La crítica la definió como "fracaso fascinante", "ciencia-ficción pornográfica: puro cuerpo y nada de corazón", "un caos", "incomprensible", "pretenciosa y machista". Y Pauline Kael –implacable y sofisticada crítica de *The New Yorker*– la remató con un "Si uno de estos días desarrollan ese test para detectar humanoides, mejor que Ridley Scott se esconda muy bien".

Hubo algún gesto de piedad pero sirvió de poco y nada. *Blade Runner* fue devorada cruda durante un verano plagado de éxitos del género fantástico –y de *mucha* acción– como *Viaje a las estrellas II: La ira de Khan*, *Conan el bárbaro*, la *remake* de *La cosa* de John Carpenter y –antes que nada y que ninguno– el *E.T.* de Spielberg, que marcó a fuego la tendencia alien buenito antes que robot malote. El existencialismo *noir* de *Blade Runner* causaba, en el mejor de los casos, cierto intrigante desconcierto. Lo que para el gran público pochoclo y coca es apenas otra de las muchas maneras del aburrimiento.

A mí –aclaro, por si hace falta, que todo esto está escrito por un *fan* confeso, y orgulloso de serlo– me gustó mucho. Las películas que más nos gustan no sólo tienen la propiedad de quedarse para siempre en nuestra vida sino que, además, fijan en nuestra memoria el momento exacto en que las vimos. Yo me acuerdo que la vi la noche de su estreno en el cine Monumental, que llovía, que salí como si volviera de otra época y que la calle Lavalle se parecía *tanto* al Los Angeles del 2019. Todavía vivíamos y moríamos bajo una dictadura, sí, y las dictaduras siempre tienen algo de ciencia-ficción. Ciertas democracias, si se lo piensa un poco, también.

DURANTE

El reciente estreno de *Minority Report* de Spielberg –también basada en ideas del escritor Philip K. Dick– potencia la efemérides. Veinte años después de *Blade Runner*, tiene su gracia, Spielberg estrena una película replicante, una vistosa y virtuosa falsificación que acaba agonizando por el mismo motivo por el que agonizan los androides de Ridley Scott: la necesidad casi refleja de parecerse a los originales y mejorarlos es lo que los pierde y los derrota. Veinte años después, la derrota de Spielberg es la revancha de Scott. Aunque, en realidad, la dulce venganza comenzó casi enseguida. Como yo, varios salieron de ver *Blade Runner* sin poder creer lo que habían visto. Pensar en que si *Blade Runner* fuera un disco sería el primero de The Velvet Underground: en principio rindió poco, pero después influyó como ninguno. La Warner –queriendo capitalizarla al máximo– emitió por su canal de cable la película y lanzó el video y el láser-disc en 1983. Se vendieron bien y se alquilaron mejor. Y revistas como *Film Comment* y *American Film* empezaron a publicar "reconsideraciones" de la película cada vez más eufóricas, mientras detectaban y analizaban una nueva y extraña moda: la *bdmanía*, que para los historiadores nace en diciembre de 1982, con la publicación del primer *fanzine* dedicado por completo a la película y editado por Sara Campbell, una chica de 26 años que –¿fecha de vencimiento replicante, tal vez?– moriría un par de años más tarde. La antorcha fue rápidamente recogida, abundaron las tesis universitarias (sí, *Blade Runner* es una de esas películas a las que se puede adjudicar cualquier cosa) y la llegada de los '90 y el triunfo del cyberpunk y las computadoras domésticas terminaron de desencadenar la locura. Cientos de *sites* para discutir hasta el amanecer los aspectos más oscuros y luminosos de la película, las novelas de William Gibson & Co. y –nada es perfecto– todas esas pésimas imitaciones de *Blade Runner*, todas esas calles donde siempre llueve y las chicas se maquillan como mapaches, todos esos retrofuturos con elementos de los '40 y los '50. Y el reestreno del *director's cut* en 1992 sin voz en *off* y con unicornio. A los críticos seguía sin gustarles demasiado. Pero la gente que fue a verla se multiplicó, y el público aplaudía cuando Roy Batty decía haber visto tantas cosas porque, bueno, ya lo dije: nosotros lo habíamos visto tantas veces en nuestro televisor que era muy lindo volver a verlo en pantalla grande.

Y seguir descubriendo cosas nuevas.

DESPUÉS

He oído cosas... Como suele ocurrir con los films verdaderamente legendarios, a la sombra de *Blade Runner* germinó una impresionante cantidad de rumores y leyendas urbanas de la más diversa calaña. Lo que se enumera a continuación ha sido debidamente corroborado.

■ *Blade Runner* está basada en la novela de Philip K. Dick escrita en 1966 y publicada en 1968 con el título *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* Otros títulos en los que pensó el autor fueron *El sapo eléctrico*, *¿Sueñan los androides?*, *La oveja eléctrica* y el portentoso *¡Los asesinos están entre nosotros!, le gritó Rick Deckard al Hombre Especial*. La idea se le ocurrió a partir de un artículo del matemático Alan Turing y la lectura de un diario de un oficial de la SS. A partir del estreno, varias ediciones de la novela optaron por mutar su título a *Blade Runner* (el propio Dick autorizó una de esas movidas justo antes de morir) y algunas –herejía– incluso modificaron el año en el que transcurre el libro –1992– adelantándolo hasta el 2019 en el que transcurre la película. El film de Ridley Scott tiene algo y poco que ver con la novela de Dick (elimina largos tramos del argumento y mantiene el concepto de un cazador de *andys* o androides), pero en cierto modo respeta su espíritu. Dick murió antes de ver la versión terminada; pero primero no le gustó lo que le mostraron y después le gustó mucho lo que le mostraron más tarde. Los curiosos y obsesivos encontrarán una conversación sobre el tema tan reveladora como desopilante en el libro *What If Our World Is Their Heaven?: The Final Conversations of Philip K. Dick* (Overlook Press, 2000).

■ El primer interesado en filmar la novela fue Martin Scorsese, en 1969, pero no tenía dinero para recomprarle los derechos al productor que los tenía en su poder.

■ Las primeras versiones del guión llevaban los títulos *Android*, *Mechanismo*, *Gotham City* y *Dangerous Days*. El nombre *Blade Runner* –que no aparece en ninguna parte de la novela de Dick– sale, en realidad, de un libro/guión nunca filmado de William Burroughs, quien a su vez lo había tomado prestado de Alan Edward Nourse, autor de la novela *The Bladerunner*, que trata sobre traficantes de material quirúrgico y médicos forajidos. A Scott le gustó como sonaba, llamó al autor de *El almuerzo desnudo* y le ofreció 5 mil dólares por la autorización para utilizarlo. Burroughs respondió *enchanté* y salió al patio a vaciar su rifle contra todo lo que se moviera a modo de festejo.

■ Durante un par de semanas –se sabe que es un tipo de lo más ciclotímico– Dustin Hoffman persiguió con ganas el rol de Rick Deckard. Después, creo, se fue a filmar *Ishtar* con Warren Beatty. Otros nombres que se barajaron fueron los de Tommy Lee Jones y Chris-



topher Walken.

■ Una de las primeras versiones del guión terminaba con Deckard llevándose a la replicante Rachel a un lugar seguro, fuera de la ciudad, para acto seguido meterle una bala entre los ojos y a quemarropa. A Burroughs le hubiera encantado.

■ En un momento del rodaje –cuando todo estaba más o menos fuera de control y lejos del presupuesto original–, los productores despidieron a Scott y volvieron a contratarlo al día siguiente. Nadie sabía cómo terminar... *eso*.

■ Cuando le dijeron a Harrison Ford que tendría que grabar una narración en *off* para encimar a la película, el actor –que disentía con semejante idea– decidió hacerlo sin ningún tipo de inflexión dramática y sin entusiasmo, de modo que resultara inutilizable. Ford es muy ingenuo y, ey, seguro que a Burroughs le encantó. (A mí me gusta.)

■ La escena final de *Blade Runner* –ese largo *travelling* a través de nubes y bosques– fue agregada a último momento por los productores, y no lo filmó Scott sino Stanley Kubrick: son sobrantes de las –seguramente– miles de horas de celuloide que el difunto director imprimió para los títulos de *El resplandor*. "Si me obligan a poner un parche, que por lo menos sea un parche dirigido por Kubrick", pensó Scott, y llamó por teléfono y Stanley se mostró encantado. A Kubrick le gustó mucho *Blade Runner*, lo que no es muy sorprendente: *Blade Runner* es una de las películas más Kubrick jamás filmadas por alguien que no fuera Kubrick, a la vez que incursiona en una de las vetas más interesantes, ricas y profundas de *2001: Odisea del espacio*. Ya saben: en el futuro, dentro de muy poco, las máquinas serán mucho más sensibles y líricas que los hombres que las crearon.

■ La secuencia onírica del unicornio –añadida por Scott para el *director's cut* y pieza clave para los defensores de la idea de que Deckard es replicante– sale de unas tomas descartadas por el director para su siguiente film, el muy fallido *Leyenda*.

■ Contra lo que se piensa, no hay dos versiones de *Blade Runner* –la que se estrenó originalmente y el *director's cut*– sino cinco: la versión que se vio en los preestrenos de Dallas y Denver (que no le gustó a casi nadie), la versión del preestreno en San Diego (a la que se le agregó la narración en *off* y el final feliz), la versión con retoques de última hora que se estrenó en Estados Unidos (supongo que fue la que se estrenó en la Argentina), la versión internacional (un poquito más larga y más violenta), y el *director's cut*. Muy apropiado si se tiene en cuenta que *Blade Runner* trata sobre réplicas, dobles, falsificaciones. En julio del 2000, la televisión inglesa emitió *otra* nueva versión con escenas inéditas entre las que se destaca una que transcurre en un hospital y hasta la próxima, amiguitos...

■ La maldición de *Blade Runner*: la película de Scott no sólo fue pionera e innovadora en muchos campos; también quiso ser un gran negocio en concepto de publicidad subliminal, con todas esas marcas registradas adornando el convulsionado paisaje de la Los Angeles que Steven Spielberg recientemente sintetizó como "sushi y lluvia ácida". Muchos se apuntaron, claro, pero al final la película se estrenó y fue un estrepitoso fracaso y, por el mismo precio, dicen, significó el tiro de gracia para varias de las empresas involucradas, que jamás llegarían a ese 2019 en el que Rick Deckard corre y corre y corre. Aquí están, éstas son, descansen en paz: la telefónica Bell, Atari, Cuisinart, Polaroid y Pan Am. Coca-Cola, que por entonces se disponía a lanzar la catastrófica New Coke, se salvó por un pelo.

■ La serpiente que exhibe la replicante Zhora (Johanna Cassidy) era la mascota de la actriz en la vida real. Una cariñosa pitón llamada Darling.

■ Harrison Ford (quien luego de *Star Wars* y *Los cazadores del arca perdida* sentía que a todo el asunto le faltaba "un poco de acción") estuvo muy pero de muy mal humor durante todo el rodaje. En especial con su coprotagonista Sean "Rachel" Young (que desplazó a la primera opción, Barbara Hershey): sólo le dirigía la palabra cuando filmaban juntos (esa inolvidable y perfecta y bizarra escena de amor), y siempre le corregía la dicción. Todavía hoy Ford habla de la película con cierto desprecio: "En *Blade Runner* yo era un investigador que no investigaba y al que le pegaban todo el tiempo. No es una película mía, es de Ridley Scott. Tal vez". Scott se limitó a declarar: "Hay ocasiones en que la puesta en escena es la acción". Scott 1, Ford 0.

■ La falta de tiempo y de presupuesto extra obligó a utilizar todo lo que hubiera a mano para construir las maquetas de la ciudad. Así, el diseñador Bill George se permitió la travesura de injertar una réplica de la nave Millennium Falcon de Hans Solo (el personaje de Harrison Ford en *Star Wars*) en uno de los flancos de un edificio. Si se la busca cuadro por cuadro, se la puede ver casi al principio, en la escena en que Gaff lleva a Deckard al cuartel de policía. Años más tarde, Lucas le devolvió la atención en *Episodio I: La amenaza fantasma*, donde pueden verse un par de patrulleros *spinners* de policía volando por los cielos del planeta Coruscant.

■ El *soundtrack* oficial de la película –a cargo de Vangelis– recién apareció doce años después del estreno de la película. Por el camino se oyeron múltiples versiones pirata del tema preferido, creo, para cortina de programas deportivos y argentinos.

■ La secuencia del combate final entre Deckard y Batty –originalmente concebida como un duelo de karate– fue recoreografiada por Rutger Hauer de un modo más "primal". Buena idea. A Hauer también se le ocurrió lo de la palomita. Mala idea.

■ El justamente célebre y cuasi-shakespeareano monólogo final del replicante Roy Batty era más largo. Rutger Hauer propuso acortarlo y, además, improvisó *in situ* eso de "Todos esos momentos se perderán. Como lágrimas en la lluvia. Hora de morir". Bien hecho, Rutger. Después abrió la mano para que la palomita saliera volando. Pero la palomita salió de escena caminando porque estaba muy mojada y no podía volar. Solución: filmar otra palomita en otra parte. Seca. De ahí que en la película se la vea ascender hacia una aurora limpia de nubes pero, sí, con voz en *off*.

■ La cuestión –largamente discutida– de si Rick Deckard es o no un replicante surgió a partir de un malentendido entre Scott y uno de los guionistas, David Peoples (el otro fue Hampton Fancher). El director leyó mal una parte del guión en la que Deckard, pensándose en voz alta y en irónico off, decía: "Yo también soy un modelo de combate". Scott lo interpretó literalmente y a partir de entonces comenzó a insertar en el film pequeñas pistas desconcertantes; entre ellas, el dato de que se fugaron seis replicantes, uno murió al llegar a la Tierra y –dado que Deckard elimina a cuatro– ¿dónde está el quinto? La confesión final tuvo lugar en el documental para televisión *On the Edge of Blade Runner* (2000), donde el director finalmente reconoció que Deckard no se hace: es.

SIEMPRE

Hoy nadie duda de la importancia de *Blade Runner*. Abundan los libros sobre su trascendencia (quizás el más completo sobre el aspecto cinematográfico sea *Future Noir: The Making of Blade Runner*, de Paul M. Sammon; el más académico es, seguro, *Retroffiting Blade Runner*, de Judith Kerman) y, desde la platea, los pronunciamientos admirados de vips como Fernando Savater ("Es la mejor muestra de metafísica hecha celuloide") o Guillermo Cabrera Infante ("Es un gran cuento de hados"). En lo que a mí respecta –desde el supe-pullman–, diré que *Blade Runner* es el equivalente *sci-fi* de *Casablanca*: una historia que apela a lo ancestral y que funde un sinfín de mitos, una trama para armar, un misterio que no cesa y al que se vuelve una y otra vez, como si fuera un café llamado Rick's o –ya que estamos– Rick Deckard's.

De vez en cuando surgen rumores sobre una inminente e inevitable segunda parte de *Blade Runner*. Scott tiene desde hace tiempo en carpeta un proyecto *sci-fi* con el título, obviamente provisorio, de *Metrópolis*, y cambia de tema cada vez que le preguntan. En cualquier caso, ahí están las tres aceptables novelas/continuación de *Blade Runner* firmadas por W. K. Jeter –discípulo reconocido por Dick en vida–, listas para ser manipuladas, cambiadas o lo que venga. Scott afirma que la condición única e inevitable es que Deckard se asuma como replicante de una vez por todas. Lo que, supongo, permitiría cambiarle la cara de Harrison Ford –yo voto por Christopher Walken– y a ver qué pasa y alguien sabe, alguien puede decirme cuándo va a parar de llover.

Espero que nunca. ■

MODERNIDAD GARANTIZADA



ZOORI Sandalias con tiras de cuero cubiertas con junco trenzado. Los primeros zoori se desarrollaron a partir de los geta (calzados con base de madera) en el período Kamakura (1185-1333), llegando a su actual forma en el período Edo (1600-1868).



ORNAMENTOS para el peinado de una novia propios del período Edo.

ORIENTE Tras 50 años de trabajo, el japonés Takeshi Iwamiya acaba de publicar un libro sobre objetos japoneses de casi mil imágenes. Ante la imposibilidad de reproducirlo entero, *Radar* invitó a Amalia Sato para que explicara por qué este monumental catálogo visual es una prueba incontestable de la modernidad que impera en Japón desde hace diez siglos –y que Occidente viene copiando desde hace cien años–.

POR AMALIA SATO

Un joven diseñador hojea en Buenos Aires, en su impecable departamento, un libro impecable: en escalas arbitrarias, imágenes en blanco y negro de objetos artesanales y artísticos, de la que sigue siendo la tendencia más universalmente moderna, el diseño japonés. El libro se titula *KATACHI* (*Forma*), y su autor Takeshi Iwamiya le dedicó 50 años de elaboración. Sólo los limpios objetos, los pulcros recortes de su visión, sin ninguna presencia humana. Un catálogo inanimado y clasificado según siete materiales: papel, madera, bambú, fibras, pizarra, metal y piedra. Allí comienza la ilusión de un viaje: Tokio como puerta de entrada a una geografía donde todo se leería como límpido signo de contorno nítido –una metodología de la que careció el pobre Pierre Loti, que se dejó avasallar visualmente por las muchedumbres, sin disfrutar de ese milagro de un Japón sin japoneses–. Un placer que se consigue repasando las páginas de los libros de semiótica visual.

* * *

Ya Fosco Maraini (padre de la escritora Dacia Maraini y japonólogo renombrado), pionero en el género "libros de un Japón para ojos de diseñador" (su *Japan: Patterns of Continuity* es de 1971), cámara en mano había descubierto familias de líneas y formas en los arrozales, los techos de las aldeas, los portales, las sombrillas, cuya riqueza infinita lograba ordenar según la morfología del ideograma –el hecho central para él en la cultura japonesa y china–. A tal punto así lo percibía que proclamaba "en una civilización ideográfica, una suprema y ubicua orgía de formas tiene lugar perennemente, y todo tiende a convertirse en un engranaje suavemente entrelazado, una elegante cópula colectiva".

En otro libro clásico, *El imperio de los signos*, Roland Barthes rendía culto a un "signo admirablemente determinado, arreglado y ostentado", que disciplinaba la ciudad, los gestos, los rostros, los objetos –en la edición original de Skira, cada capítulo precedido por una foto, en sobria imantación–.

Libros de fotografías espectaculares que incursionan y clasifican los diseños textiles, los signos y símbolos, el uso del bambú, las decoraciones occidentales con touch japonés, los colores, el uso del blanco y el azul, los objetos ceremoniales, los envoltorios, las ofrendas.

El amor de Occidente por Japón que se inicia a fines del siglo XIX continúa: Toulouse o Klimt con sus colecciones de kimono, la sala japonesa de Whistler, los relatos de viaje de los diplomáticos donde la mención de los barrios de placer y las geishas era la prueba de su sensibilidad decadente, el jardín de Monet, la veneración a su arquitectura por parte de Frank Lloyd Wright, Bruno Taut o Le Corbusier, y tantos etcétera, y ahora en nuestros bazares y al alcance masivo los jardines zen en miniatura, los juegos de palillos y tazones, las lámparas de papel y tantos otros objetos considerados el toque sofisticado de una cotidianidad más espiritual, tan apreciados como a comienzos de siglo otras *japoneries*.

El descontrol decorativo de las primeras etapas de la Revolución Industrial en Occidente, producto de la maravillosa facilidad con que las máquinas reproducían cualquier tipo de ornamentación, instaló una repugnancia por los objetos diseñados con un desdén por su carácter funcional. Fue en 1862, en ocasión de la Gran Exposición Internacional de Londres, cuando por primera vez se mostraron objetos artísticos y artesanías japoneses, de la colección de Sir Rutherford Alcock. Éste, en su libro *Art and Art Industries in Japan*, planteaba las peculiaridades del sistema estético japonés: su preferencia por las diagonales y la asimetría, y la perfección de la realización de los objetos que sostenía su simplicidad. Las banderas que, contra la fealdad de los objetos industriales, levantó William Morris desde su movimiento Arts and Crafts, a mediados del siglo XIX, la invitación de John Ruskin a estudiar e imitar las formas de la naturaleza, y los postulados de la Bauhaus de respeto por los materiales, máxima simplicidad en la forma y expresión de la función mantienen desde ya hace siglo y medio su vigencia, auspiciando el constante retorno a Japón, y confirmando la sentencia fastidiada de Henri Michaux en *Un bárbaro en Asia*: "Hace diez siglos que el japonés es moderno". Y ésta: hace siglo y medio que Japón es inspiración de la modernidad de Occidente.

* * *

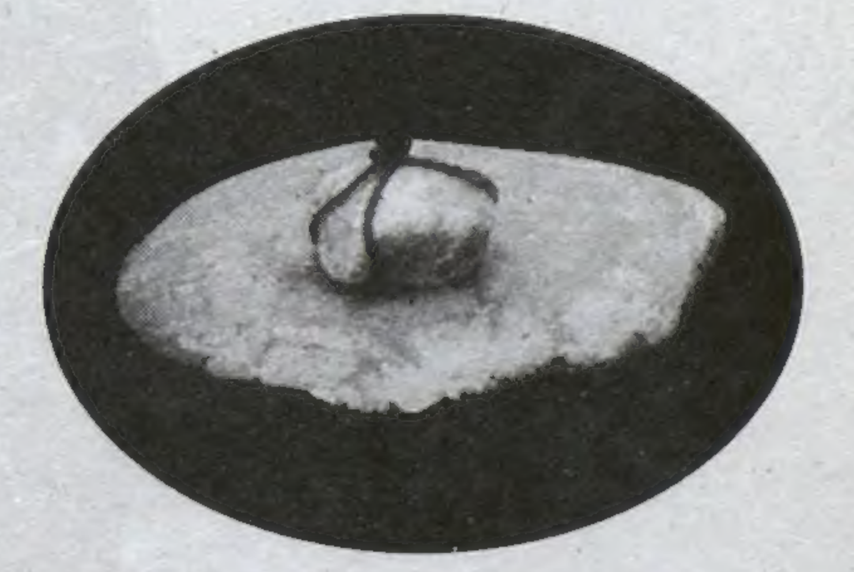
¿Cuáles son algunos datos para probar el misterio de la sentencia de Henri Michaux? El lugar común constata que la estética japonesa aligera y refina la pesadez de los cánones chinos; lo sorprendente es que logre una unificación en las artes y en las artesanías que provoque tal reconocimiento visual instantáneo e inmediato. Una cultura que respeta la superficie del suelo, a la que mantiene impecable, pues vive y duerme sobre el piso, cubriéndolo de esteras (los tatami, de 1 metro por 2 aproximadamente), y adaptando su visión a este punto de vista sin piernas, ni patas de muebles, ni paredes. Que por las creencias Shinto asume un animismo que reconoce espíritus (a los que denomina kami) tanto en la potencia de los objetos animados como aquellos inanimados, dedicándoseles ceremonias funerarias a los viejos utensilios que se desechan. Ya a partir de Nara, los descubrimientos que hacían sus artistas que coincidían con aquéllos de las vanguardias estéticas en el siglo XX. La gestación de un estilo caligráfico nuevo, y la creación del silabario hiragana, gracias a la intervención de las mujeres de la Corte, con las formas abiertas, en el desafío del círculo y el aprecio por una coreografía corporal que une la letra a la pintura. Las operaciones que se afirman a partir del siglo XIV: el deleite por la asimetría, la ubicación intuitiva, los colores impuros, las sombras tenues o el dominio de los materiales y su tratamiento honorífico por sobre la mano servicial del artesano, las cuales materializan sin contradicciones la puesta en práctica de una filosofía zen, y precisamente en un período de terribles tensiones, Muromachi (1392-1573), cuando de la interac-

HISHAKU
Cucharón para el agua, muy empleado aún hoy en día para el lavado ritual de manos y boca en los templos y los jardines de té.

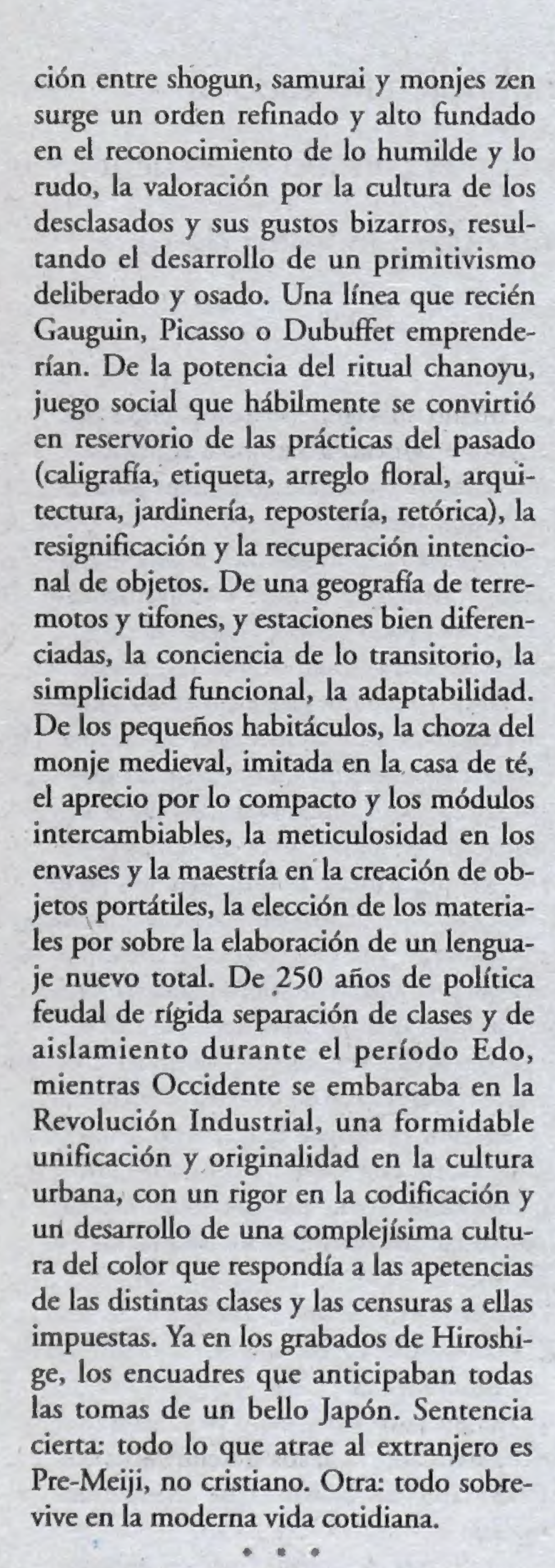


PAVA DE HIERRO FUNDIDO de la región de Kyoto, Osaka y Morioka. Esta pava con diminutos botones en su superficie se conoce como araregama, se presenta en distintos tamaños y el diseño puede cubrir toda la superficie o sólo parte de ella.

PEINES Peines de madera de boj para disciplinar y ornamentar el peinado femenino de uso común desde el período Heian (794-1185). El peine espátula y el peine alabarda.



SEKIMORI ISHI Piedra barrera. Una piedra envuelta en fibras de cáñamo que se coloca en un escalón de piedra de un jardín de té para señalar que se trata de un sendero prohibido.



ción entre shogun, samurai y monjes zen surge un orden refinado y alto fundado en el reconocimiento de lo humilde y lo rudo, la valoración por la cultura de los desclasados y sus gustos bizarros, resultando el desarrollo de un primitivismo deliberado y osado. Una línea que recién Gauguin, Picasso o Dubuffet emprenderían. De la potencia del ritual chanoyu, juego social que hábilmente se convirtió en reservorio de las prácticas del pasado (caligrafía, etiqueta, arreglo floral, arquitectura, jardinería, repostería, retórica), la resignificación y la recuperación intencional de objetos. De una geografía de terremotos y tifones, y estaciones bien diferenciadas, la conciencia de lo transitorio, la simplicidad funcional, la adaptabilidad. De los pequeños habitáculos, la choza del monje medieval, imitada en la casa de té, el aprecio por lo compacto y los módulos intercambiables, la meticulosidad en los envases y la maestría en la creación de objetos portátiles, la elección de los materiales por sobre la elaboración de un lenguaje nuevo total. De 250 años de política feudal de rígida separación de clases y de aislamiento durante el período Edo, mientras Occidente se embarcaba en la Revolución Industrial, una formidable unificación y originalidad en la cultura urbana, con un rigor en la codificación y un desarrollo de una complejísima cultura del color que respondía a las apetencias de las distintas clases y las censuras a ellas impuestas. Ya en los grabados de Hiroshige, los encuadres que anticipaban todas las tomas de un bello Japón. Sentencia cierta: todo lo que atrae al extranjero es Pre-Meiji, no cristiano. Otra: todo sobrevive en la moderna vida cotidiana.

* * *

Vale la incursión en la terminología japonesa. Un japonés maneja poco más de diez conceptos para calificar un hecho estético: sus definiciones por percepción intuitiva, en función de un contexto, son susceptibles de contradecir una lógica, pueden emplearse simultáneamente, son elusivas, emocionales, y frustran una ortodoxia, de allí la contradicción de una mecánica repetición de las artes medievales japonesas en la que tantos se aplican. Lo cierto: la movilización ante lo bello es situacional, y parte de una superposición inédita: ¿en qué otra lengua coinciden en la misma palabra la idea de lindo y limpio? Hay doce conceptos básicos que se van bifurcando siempre en dos dimensiones, una aristocrática, medieval, manejada en situaciones de "alta cultura"; otra popular, terrenal, de "baja cultura mundanal": MA (intervalo artísticamente ubicado en tiempo o espacio, ausencia de sonido o color, vacío significante que marca el ritmo de un diseño), YOJOO (tonos, significados oblicuos, alusiones sutiles, dicción críptica), YUUGEN (misterio, oscuridad, profundidad, ambigüedad, calma, transitoriedad y tristeza, algo demasiado profundo para ser comprendido), WABI, concepto clave de la ceremonia del té (alegría por una vida alejada de los problemas mundanos, belleza serena y austera), SABI (belleza fría, resignación, soledad, tranquilidad con un toque plebeyo, desolación, pátinas del tiempo, aprecio por el ciclo orgánico natural), SHIBUI (sutil, profundo, recatado, sobrio), OKASHI (encantador, delicioso, sentimiento ligero, cómico, risible), FURYUU (refinado, sofisticado, el gusto del connaisseur), IKI (concepto según las pautas de la región de Osaka) / SUI (concepto en versión región de Tokio), (belleza chic, urbana, con matices sensuales, lo propio de alguien próspero no apegado al dinero, que disfruta de los placeres sensuales pero no está dominado por los deseos carnales, que sabe de las intrigas de la vida mundana pero no se deja atrapar por ellas, que comprende simpatéticamente los sentimientos humanos adaptándose elegantemente a las situaciones), SUKI (elegancia más allá de los estándares convencionales, lo inusual, heterodoxo y herético), MONO NO AWARE (apreciación de lo efímero de la belleza, melancolía suave, acompañada por notas de admiración y alegría, o dolor y tristeza), MUJOO (nota de impermanencia, captación de la mutabilidad). No hay fronteras entre estética, etiqueta, ética y filosofía para dar cuenta de estos criterios que fluyen uno hacia el otro.

* * *

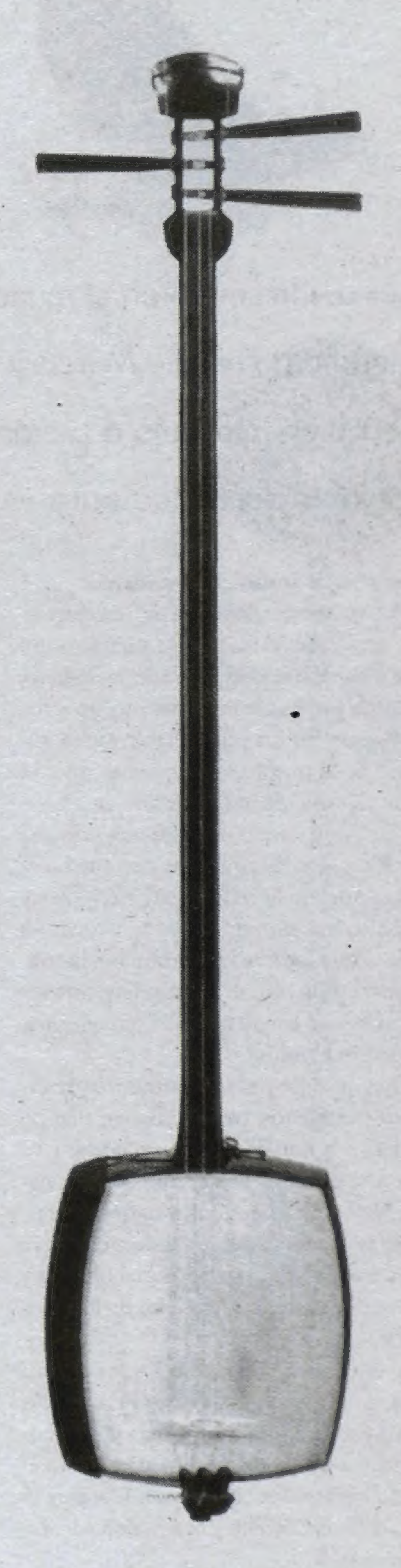
Hay un libro grato que todavía se mantiene con reediciones constantes, y que predispuso a leer lo japonés como una suspensión espiritual, ahistórica, de exclusivo recogimiento estético: el libro de Tenshin Okakura Kakuzo (1862-1913), escrito en 1906 en inglés con el título tan actual por lo temático *The Book of Tea*. Okakura, que durante sus últimos años se desempeñó en la Sección Oriental del Museo de Bellas Artes de Boston, hizo de la ceremonia del té, chanoyu, una bella arte aplicada comprensible a Occidente. De un modo didáctico logró explicar a los extranjeros el hecho estético que marcó un antes y un después en la historia del arte japonés, reorientando el diseño en una dirección por la que Occidente siente fascinación.

Pero lo que era una estética nacional, mediante una sofisticada metamorfosis de apropiación, ha devenido estilo internacional. Para desconcierto de algún orientalista, Japón ya se lee como tendencia, con la velocidad que esta palabra o la palabra moda imponen a las digestiones culturales. Y con mayor o menor éxito cualquiera puede ejercer esos trazos de un estilo japonés: si lo logra, todavía en el siglo XXI, conseguirá ser tildado con la gloriosa calificación de moderno: menos es más. Modernidad sin metafísicas ni interferencias, modernidad que es despojo gozoso y pulcro. Otra vez Michaux: "El estilo ultramoderno está hecho para el japonés, o más bien era el suyo con otros materiales".

Sin embargo ya existe un pequeño librito que sirve de contrapeso a tanta pulcritud (de Kyoichi Tsuzuki, *Tokyo: a certain style*): en tiempos en que los adolescentes suelen llevar sus coquetos set de limpieza, con los que repasan las superficies de mesas y sillas para precaverse de posibles contagios, ya está la denuncia, la protesta ante tanto esteticismo, la prueba en pequeñas fotografías de la verdadera cotidianidad en las *rabbithutch* (las conejeras, al decir americano) donde viven la mayoría de los japoneses: espacios atiborrados de objetos apilados, el desorden de las cocinas, la acumulación de la ropa en percheros; el autor advierte premonitorio: el verdadero estilo japonés (*cockpit effect*, el efecto cabina) que le aguarda a la mayoría de la hacinada humanidad urbana. El estilo del futuro.

Pero, curioso, aun allí nuestro ojo está entrenado, incluso en medio del caos descubre un espacio pacificador: en un estante, en la superficie de una mesa, en un rincón de pared, habrá algo que haga destellar la claridad de un tokonoma. La misión de la técnica fotográfica que rescata altares estéticos incluso en medio del caos se cumple. Como en todo buen viaje, la necesaria dosis de desilusión nos hará descubrir, como Van Gogh, que ese Japón que nos transporta está en Arles, y puede existir también en Buenos Aires.

Para empezar sólo basta comprender el viejo dicho budista: "Medio tatami si estás despierto. Uno si duermes" (Ningen wa okite hanjoo. Nete ichijoo). ■



SHAMISEN Laúd de tres cuerdas, que consiste de una caja de madera, cubierta con cuero de perro o gato, un largo mango sin trastes, cuerdas, un puente y clavijas. Las partes de madera lo son de sándalo, morera o membrillo; las cuerdas son de seda o nylon; y las clavijas de madera o marfil. Se pulsa con un plectro de madera y marfil, y goza de gran popularidad como acompañamiento para canciones tradicionales y para los textos de teatro kabuki y teatro de muñecos.



EL SHAKE

PERSONAJES Irrumpió en el mundo con la balada "Senza una donna". Fue el único músico no anglosajón invitado al homenaje a Freddie Mercury y a la segunda edición de Woodstock. Miles Davis pidió grabar con él cuando lo escuchó. Y fue quien introdujo a Luciano Pavarotti al pop. Ahora, **Zucchero** vuelve con *Shake*, una nueva muestra de su inapelable ductilidad para unir las orillas del Mississippi con la balada transalpina.

POR MARINA MACOME, DESDE MILÁN

Cuando escuchamos la música que llega desde Italia, léase Laura Pausini, Eros Ramazotti y demás melódicos, resulta casi imposible imaginar que un artista de Reggio Emilia pueda hacer rock y fusionarlo de la mejor manera con el rhythm & blues. O que pueda inspirarse en el *Nobucco* de Verdi y termine componiendo una gloriosa canción de cuna. Ese hombre no es otro que Adelmo Fornaciari, alias Zucchero, que con su inconfundible voz aguardentosa al mejor estilo Joe Cocker versión mediterránea supera todo tipo de barrera lingüística y nuevamente se convierte en el italiano más cantado por el mundo.

Veinte años después de abandonar la carrera de veterinaria para dedicarse tiempo completo a la música, Zucchero vuelve a su cita con el público internacional de la mano de *Shake*, un disco multilingüe, con raíces negras y sampleados de clásicos en el que ha concentrado todo su potencial blusero y su amor por el sonido Motown de los años 60 y 70.

Con éste ya son 12 los discos que integran la carrera del único artista no anglosajón invitado a asistir a los eventos más importantes dentro y fuera del continente, como el homenaje a Freddie Mercury en Londres, el tributo a Elvis Costello y la segunda edición de Woodstock.

El dúo con el legendario bluesman desaparecido John Lee Hooker ("I Lay Down") es sin dudas "la joyita" del nuevo disco y se suma a la abrumadora lista de dúos y colaboraciones célebres que Zucchero ha venido forjando y que incluyen a Sting, Randy Crawford, Brian May, Eric Clapton, Sinead O'Connor, Van Morrison, BB King, Paul Young, la Blues Brothers Band y hasta Fito Páez. Un currículum que marea y no se sabe si empezar por los discos de platino y los Music Awards, o si ir directamente al grano y contar que el mismo Miles Davies se empeñó en conocerlo, o que fue justamente Fornaciari el nexo entre Luciano Pavarotti y el pop.

En charla exclusiva con **Radar**, Zucchero anticipa la presentación del disco en América latina, cuyo single "Baila" hacer furor en las discos europeas y ya amaga con resucitar a la horda de fans de la era del tan meloso como intenso hit "Senza una donna".

¿Es éste su álbum más "retro"?

–Seguramente es el álbum más "negro". Hay muchos ingredientes de esa música, sobre todo del gospel y del spiritual. Hice revivir viejas voces del blues, busqué entre mis vinilos y los sampleamos sobre una estructura musical moderna, muy actual, muy cercana a la música de las discos.

Hay una participación de Hooker...

–Lamentablemente fue la última grabación que John Lee Hooker hizo. Para mí, era el último padre del blues del Mississippi que quedaba vivo. Tuve el honor de encontrarlo en San Francisco y llevarlo al estudio conmigo a cantar esta canción. Aún a los 80 años, su voz estaba intacta, perfecta. Dos meses después murió. Le dedico a él todo el álbum.

Otra colaboración memorable fue con Miles Davis. ¿Es cierto que fue él quien se empeñó en conocerlo?

–Es una historia rara. Yo estaba en las Maldivas con mi ex mujer. Nos estábamos separando y habíamos entrado en una fase en la que intentábamos salvar el matrimonio. Me llama mi manager a las 4 de la mañana y me dice: "Miles escuchó tal canción tuya y quiere tocarla con vos". En ese momento él estaba armando un álbum con influencias de la música mediterránea. ¡No lo podía creer! Finalmente fuimos a Nueva York y grabamos juntos "Dunne Mosse". Después hicimos en Italia un tour lindísimo. Obviamente, mi matrimonio terminó.

"Senza una donna"...

–Sí, fue justo durante aquel período que me estaba quedando "senza una donna".

Usted fue el primer nexo entre Pavarotti y el pop con el tema "Miserere", más tarde traducido al inglés por Bono, ¿no?

–Yo había compuesto "Miserere", canción que no tenía razón de ser sin la participación de Il Maestro. Todos me decían "no la va a hacer nunca, olvídate". Yo de todas formas quise probar y lo llamé a su casa, sin conocernos siquiera. Me respondió una de sus hijas, que afortunadamente era fanática mía: "Papo C'e Zucchero", gritaba toda emocionada. Pavarotti vino al teléfono gritando "mis hijas te adoran, y a mí también me gusta tu música". Con ese comienzo se me fueron los nervios. Me invitó a almorzar a su casa y ahí le hice escuchar la canción. Al principio él se negaba, me decía que cantaba siempre en vivo, que no se veía grabando con los auriculares. Entonces hice un teatro terrible: agarré el casete –del que tenía varias copias– y le dije: "Sin su participación, maestro, esta canción no tiene razón de ser", y ahí nomás tiré el casete a la chimenea. Él empezó a los gritos: "¡Estás loco! ¡¿Qué hiciste?!". Al final accedió e incluso participó en el video vestido de fraile. Después, muchos artistas del pop empezaron a sentirse atraídos ante este crossover.

¿Esa canción fue la carta de presentación ante Andrea Bocelli?

–Sí. Yo salía a presentar el disco y necesitaba un tenor para la parte de Pavarotti. Ya era mucho pedir llevar a Il Maestro de gira. Organizamos una audición en la que se presentaron 10 tenores y de entre todos lo elegí a Bocelli. En ese momento él era un completo desconocido, y cantaba en un piano bar. Después del tour intenté convencer a las discográficas para que lo contrataran para grabar su primer disco. Bocelli, para mí, no es tenor exclusivamente sino que tiene una duplicidad que pega muy fuerte. Al principio, se negaron todas las multinacionales; al final, le conseguí una independiente para su primer disco, que produje yo. También le escribí "Il mare calmo della Sera", canción con la que ganó el Festival de San Remo.

Giorgia, Elisa, Bocelli: muchos artistas han ganado San Remo con canciones escritas por usted. ¿Se considera un cazador de talentos?

–Cuando me enamoro artísticamente, escribo, respaldo, hago lo que puedo dentro de mis posibilidades.

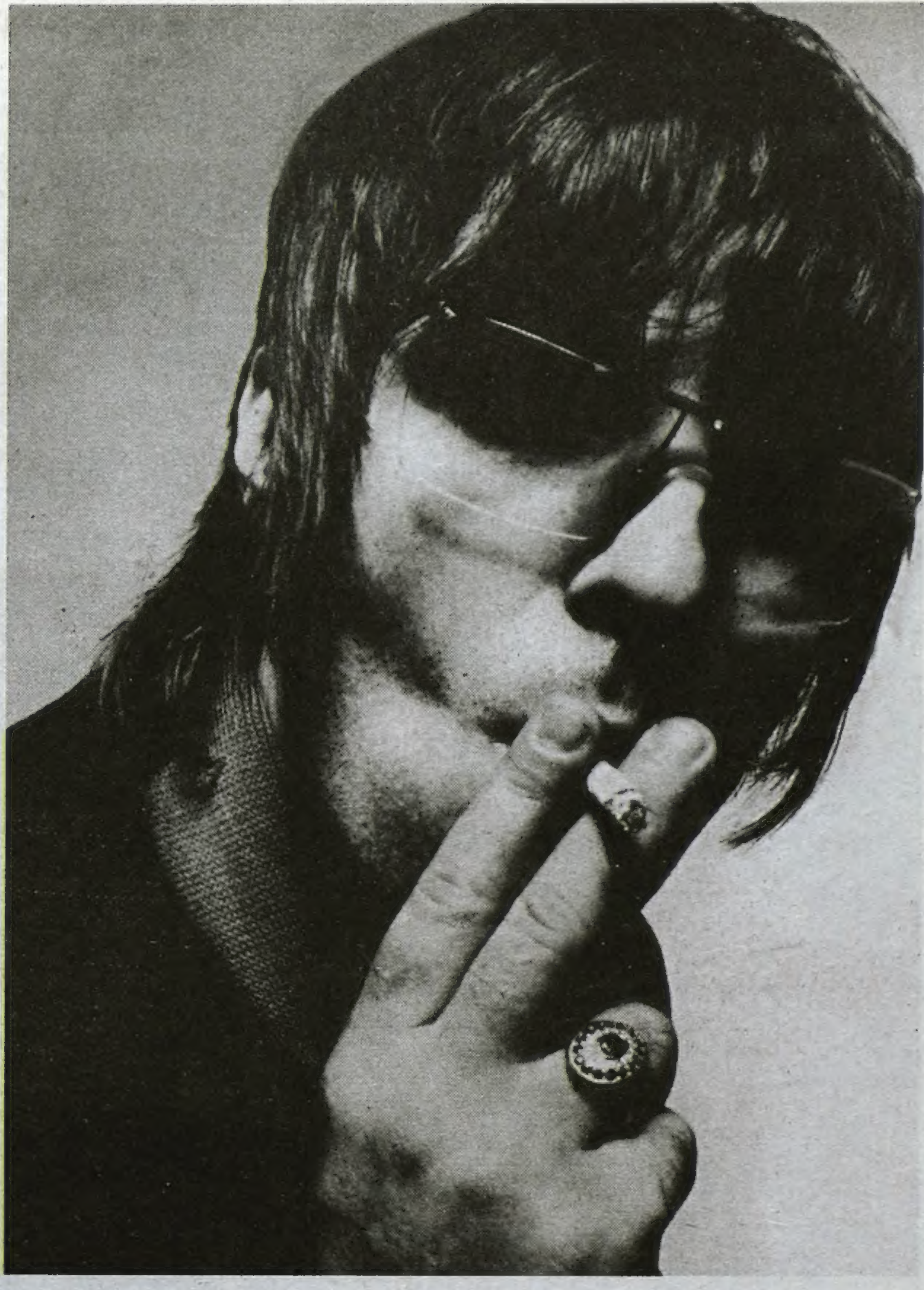
¿Cree que parte de su éxito en el mundo se deba a que supera barreras lingüísticas cantando tanto en italiano como en español e inglés?

–Podría ser, pero vendo más discos cantados en italiano fuera de Italia que en los otros dos idiomas. O, por ejemplo, la canción "Baila" de mi nuevo álbum estuvo primera en los rankings de España pero no la versión en español sino en la cantada en inglés.

¿Dónde cree que fue a parar la fórmula sexo, drogas & rock'n'roll?

–Ya no existe, ahora son todos *politically correct*. Sobre todo los norteamericanos de la Costa Oeste. Me hacen reír con sus poses *cool*, intentando hacerle creer al público que son perversos, transgresores, que están contra todo, que son el rock viviente. Después, cuando los conocés, toman leche, agua Evian y comen verduras al vapor. De los viejos leones ya quedan pocos vivos. **R**

SI TE DICEN QUE CAÍN



PERSONAJES Durante los primeros cuatro discos de Oasis, su papel parecía reducirse a aportar el glamour, la arrogancia y la voz necesarias para convertir a la banda de su hermano Noel en la más grande del mundo. Pero ahora, cuando el talento de Noel parece haber llegado a su límite, a **Liam Gallagher** le alcanzó con tres canciones propias en el nuevo disco para convertirse en el futuro del rock inglés.

POR MARIANA ENRIQUEZ

La historia de Oasis comenzó cuando Noel Gallagher entró al ensayo de Rain, la banda de su hermano menor, Liam, a principios de los noventa. Hacía años que Noel estaba tratando de aprender a tocar la guitarra para intentar buscar la salvación en el rock-'n'roll y evitar un destino de obrero metalúrgico en Manchester. Liam no tenía fantasías de ascenso social: había dejado la escuela secundaria y vagabundeaba por la ciudad cometiendo pequeños robos. La Sra. Gallagher y sus tres hijos habían escapado de un padre borracho y violento que, a esta altura, había vuelto a su Irlanda natal. Noel era el ambicioso, el talentoso. Pero no tenía el carisma necesario para seducir multitudes. Esa noche, cuando interrumpió el ensayo de la mediocre banda de Liam, descubrió que todo lo que le faltaba se encarnaba en la persona de su hermano delincuente juvenil, la última persona a la que habría acudido en busca de ayuda.

Desde entonces, Oasis fue una banda dominada por el mayor de los Gallagher. Escribía las canciones, echaba y volvía a contratar músicos, ponía orden cuando Liam consumía demasiadas drogas o protagonizaba algún escándalo (como hacerse echar de aerolíneas después de insultar y tirarle con pancitos a la azafata –borracho, claro está– o terminar preso en un ferry hacia Holanda por intentar tirar por la borda a un pasajero que lo había ofendido) y muchas veces el cisma fraternal pareció inminente: Liam acostumbra plantar a la banda y ni siquiera esgrime excusas o pide disculpas. Por ejemplo, en el 2000, Oasis debía tocar en Wembley, a estadio lleno. Miles de personas seguían el concierto por TV, además, porque se transmitía en vivo. Y Liam, borracho, abandonó el escenario después de un discurso etílico y confuso, donde enunció que su mujer lo había abandonado, le había dejado sólo un saquito de té, y que por lo tanto no se le cantaba dar un show esa noche. Los rezongos posteriores de Noel terminaron cuando tuvo que admitir que, a pesar de los desplantes, sin Liam no había banda, porque él no podía estar al frente de Oasis (cualquiera que los haya visto en vivo comprenderá esta afirmación). Y que hay que consentir a Liam porque es Liam la verdadera estrella de rock. Este año, el Gallagher menor explicó así el porqué del plantón en Wembley: "No somos INXS, U2 o Simple Minds. Esos turros lo hacen solamente por dinero. Si yo tengo algo mejor que hacer, o estoy deprimido, o creo que hay algo más importante, no canto. Si la gente quiere, le devuelvo la plata. Había tenido un año de mierda. Mi mujer se había ido. No soy Superman. Y estaba menos borracho que la gente que había ido a vernos".

¿Qué hizo de Liam una estrella? Nick Duerden, crítico de la revista *Q*, lo definió así: "Está loco, es rico, está lleno de defectos, es fascinante y transparente. Podés vivir tu vida a través de él. ¿Hay una definición mejor?". No, pero hay otros elementos, sin embargo. Liam fue capaz de cantar las canciones más demagógicas nacidas de la pluma de Noel con la actitud menos demagógica posible. Jamás se lo verá alentando multitudes, ni en comunión con el público como San Bono. Rara vez murmura un "gracias". Se para sobre el escenario con las manos detrás de la espalda, no baila, usa anteojos negros, si camina parece un bandolero dispuesto a irse a las manos ante la menor ofensa. Es arrogante, displicente, dueño de una pronunciación insólita. Pero hacía mucho que nadie, con tan poco, podía hipnotizar a un estadio. Ese fue el trabajo de Liam desde el debut de Oasis en 1994, y nadie pudo todavía competir con él.

Con 36 millones de discos vendidos, dos discos excelentes (*Definitely Maybe* y *What's the Story (Morning Glory)?*) y dos discos mediocres (*Be Here Now* y *Standing on the Shoulders of Giants*), Oasis acaba de lanzar su nuevo esfuerzo, con la nueva formación. *Heathen Chemistry* redefine lo mejor y lo peor de Oasis. Si antes lo mejor eran las canciones de Noel y las interpretaciones de Liam, hoy lo mejor son las canciones y las interpretaciones *de Liam*. Noel Gallagher no parece capaz de ofrecer más que fórmulas. El estribillo de "Stop Crying your Heart out" emociona la primera vez, aburre la segunda. "She is Love" es directamente una canción mala. Noel firma "The Hindu Times", el prometedor primer single, pero no pasaría de ser un rock'n'roll standard si Liam no lo cantara como si se tratara de una canción bisagra en la historia del rock, con toda la convicción que Noel ha perdido. Noel carece de espontaneidad, como si su papel de compositor serio, como si dejar atrás los peleas con Blur y los exabruptos lo hubieran convertido en un aburrido profesional. Sigue diciendo que Oasis es la mejor banda del mundo, pero ya lo no es, y él tampoco lo cree. Pero Liam sí. Se arrepiente de excesos verbales y químicos, pero Liam no. Alguna vez, cuando George Harrison lo acusó de "tonto", Liam dijo que le gustaría jugar al golf con la cabeza del beatle. Hoy, cuando la muerte convierte a ese desafío en una barbaridad, Liam dice que no le remuerde la conciencia. "Me había hecho enojar. Cuando llegue el momento, nos encontraremos en el más allá y le voy a decir algunas cosas. Y eso no quita que Harrison haya sido uno de los mejores de todos los tiempos, ni que ame sus canciones." Cuando a Noel le preguntan por la pelea Blur/Oasis, afirma que era todo una tontería. Liam no retira lo dicho. Y que lo alegra que Damon Albarn haya terminado en Gorillaz, "una banda de mierda", porque "siempre fue un dibujito animado, igual". El Gallagher mayor debe saber, en su fuero íntimo, que perdió ese entusiasmo, esa inocencia que lo ayudó a escribir temas como "Wonderwall". Y en *Heathen Chemistry* le cedió a Liam la posibilidad de componer. A Liam le falta, pero sus modestas canciones, por frescas, por ignorantes de todo pudor a la hora de copiar (o "dejarse influenciar"), salvan el disco.

Liam será elemental, y es cierto que habla en una media lengua, mitad dialecto manchesteriano, mitad murmullo malhumorado, pero en este momento entiende mucho más de canciones que su hermano. "Songbird" es una sencilla melodía con piano que, de haber sido escrita por cualquier reverenciado cantautor folk que hace las delicias de la crítica, sería ensalzada como una exquisitez. "Born on a Different Cloud" abreva en las melodías de Lennon circa *Album blanco*, pero hay que decir que hay peores modelos que copiar. Y "Better Man" le da a Oasis algo que había perdido, o que quizá nunca había tenido: sensualidad. Ése es todo el aporte de Liam: tres canciones. Ojalá su hermano le deje escribir entero el próximo disco. Tras la debacle compositiva de Noel, el deporte favorito y facilista de la crítica es destrozar a Oasis. Es vergonzosa la hipocresía de la prensa de rock ante *Heathen Chemistry*. Es cierto que no es un álbum brillante. Pero, cuando acusan a Oasis de "no poder componer sus propios riffs", mueven a la indignación, porque son los mismos que han puesto por los cielos a The Strokes, esa entretenida banda que hasta el momento no ha hecho más que sintetizar años de punk neoyorquino y abusar de visitas a Velvet Underground, con un cantante, Julian Casablancas, que parece más un caprichoso niño rico que otra cosa. Es aburridísimo que ensalcen a Travis y Coldplay, grupos de gente común haciendo buenas canciones, cosa para nada objetable, pero que tiene un techo de tolerancia: ¿cuánto tiempo se puede mantener el interés en estos buenos muchachos? A propósito del tema, Liam dijo: "Con Oasis tuvimos que tocar fondo para que las cosas mejoraran. Además le tenemos que dar a la prensa algo sobre lo que escribir, o se van a quedar nada más que con Travis y Coldplay, que quieren tener una buena carrera siendo amables. Eso no es real. Discutir y molestar es real".

Noel ha admitido la derrota de la única forma que puede hacerlo. Esta vez, sin embargo, no se vanagloria. Elogia hasta la exageración a su hermano menor. "En cinco años –dijo– será el mejor compositor de Inglaterra." Liam redobla la apuesta, como siempre. "Todavía soy un boludo, pero después de tener un par de hijos cambié un poco. En los tres primeros discos no quería escribir canciones. Quería cantar, ponerme de la cabeza y hacer enojar a la gente. Y lo logré. Voy a cumplir 30 años en septiembre. Y en cinco años no voy a ser el mejor compositor del país. Voy a ser el mejor del mundo." R